

CRONOLOGÍA BÍBLICA.

EDAD PRIMERA.

4000. En el principio crió Dios el cielo empíreo de la nada, y en él innumerables espíritus angélicos, á los cuales dotó de inteligencia, de libre alvedrío, y de memoria, adornándolos de claridad, de hermosura, de admirable poder, y de muchos dones y gracias, para que repartidos en nueve coros asistiesen continuamente á su trono y Magestad, contemplasen su gloria, y le gozasen y alabasen eternamente. Pero á poco de haber sido criados, Luzbel con una tercera parte de los ángeles, que como sienten los Doctores, siguió su partido, engreído de su propia excelencia, quiso poner su trono sobre el del Altísimo; pero en el mismo punto perdió la gracia y hermosura, que había recibido, y cayendo del cielo como un rayo, endurecido en su malicia, fué destinado con todos sus secuaces á las lla-

mas eternas del infierno. Los otros ángeles, que se humillaron, y tributaron á su Criador sus adoraciones, fueron confirmados en gracia, y en la posesion eterna de la bienaventuranza. Al mismo tiempo crió tambien el Señor la tierra: esto es, la materia de los cuatro elementos, pero confusa todavía, informe, y mezclada, que es lo que se llama *caos*. Despues de haber criado esta materia, comenzó á distinguirla, y formarla por medio de su palabra, y en el primer dia produjo la luz, que separó de las tinieblas. Llamó *dia* á la luz; y á las tinieblas, *noche*; y de este modo la tarde y la mañana fué un dia.

En el segundo dia hizo Dios el firmamento, que se llama cielo, en medio de las aguas, y dividió las aguas de las aguas, esto es, las superiores sobre el firmamento llamadas cristalinas, de las inferiores ó elementares, que estaban debajo del firmamento mezcladas con la tierra.

En el tercero congregó en un lugar las aguas inferiores, é hizo, que se descubriese la *árida*. A esta llamó *tierra*, y á

la congregacion de las aguas, *mares*. La tierra á la palabra del Señor produjo inmediatamente las yerbas, y las plantas con sus frutos y semillas en toda su sazón. Adornó asimismo el Paraíso del deleite, esto es, el huerto de Eden, con toda especie de árboles, de plantas, de aguas, y de frutas, y en medio de él colocó el árbol de la vida, y de la ciencia del bien, y del mal. El Paraíso era regado de un gran río, que se dividía en cuatro brazos, ó mas bien cuatro rios, llamados *Phisón*, *Gheón*, *Tigris*, y *Euphrates*.

En el cuarto día hizo el sol, la luna, y las estrellas, y las colocó en el cielo, para que alumbrasen la tierra, y sirviesen de señalar y distinguir las estaciones, los meses, los días, y los años.

En el quinto hizo producir los peces, y las aves, para que poblasen las aguas y el aire, dándoles una prodigiosa fecundidad ó virtud de multiplicarse.

Por último en el día sexto, despues de haber criado todos los animales terrestres, formó el cuerpo del hombre en estado perfecto del barro de la tierra, dándole por esta razon el nombre de *Adam*; é inspiró en él espíritu de vida, esto es, el alma racional, que crió á su imagen y semejanza, dotándola de entendimiento, de libertad, de memoria, y de otras gracias y dones. Crióle en una entera rectitud, que se llama *justicia original*, con la que el espíritu naturalmente hubiera obedecido á Dios, y siendo señor de los sentidos y miembros de su cuerpo, lo hubiera sido de todos los animales. De este modo habiendo visto Dios, que todo lo que habia criado era muy bueno, y perfecto en su género, y para los fines que lo habia criado, fué la tarde y la mañana del día sexto.

El séptimo, despues de concluidas todas estas cosas, cesó de toda obra, y reposó; y bendiciendo á este día, instituyó el sábado, y lo consagró.

El Señor despues de haber formado al hombre, y adornado de tantas perfecciones, le trasladó al paraíso del deleite, y habiendo hecho, que se le presen-

tasen todos los animales, les dió sus propios nombres. Y para que no estuviese solo le envió un profundo sueño, y de una costilla, que tomó de él, formó á la mujer, que le destinó por compañera. Instituyó el matrimonio; y les dió su bendicion, para que creciesen, se multiplicasen los hombres, y poblasen la tierra, tuviesen el señorío de todos los animales, y comiesen á su eleccion, y gusto de todos los frutos de la tierra. Solamente les puso el precepto de que no comiesen ni tocasen la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal, intimándoles, que si faltaban á este mandamiento incurrirían irremisiblemente en pena de muerte: y por el contrario si le obedecian fielmente, despues de vivir en el paraíso llenos de gozo en el espíritu por razon de la justicia original, y en la mayor robustez y sanidad del cuerpo, que conservarían, comiendo de la fruta del árbol de la vida, serían por último, sin pasar por la muerte, trasladados vivos al cielo, y así mismo toda su posteridad, para gozar de Dios eternamente en compañía de los ángeles.

Pero el hombre luego que se vió en elevacion y honra, no entendió su bien. Y así engañada primeramente la mujer, por la envidia, y solapada persuacion del demonio, que le habló por la serpiente, y el hombre seducido por la mujer, afectando ser semejantes á Dios, comieron ambos de la fruta del árbol, que el Señor les habia prohibido, y por medio de esta prevaricacion envolvieron á todos sus descendientes en el pecado, que es la muerte del alma, y quedaron sujetos á innumerables calamidades y enfermedades, á la muerte corporal, y á la condenacion eterna. Por lo que viciada la rectitud original en que fueron criados, comenzaron á sentir la rebeldía de la carne contra el espíritu; avergonzados de verse desnudos, cubrieron su desnudez con hojas de higuera; y oyendo la voz del Señor, que los llamaba, llenos de confusion huyeron pavorosos y se escondieron.

¿Pero cómo podían huir ni esconderse

de un Dios, que los llamaba á juicio, ni de los remordimientos de su conciencia, que los convencía, y condenaba? El Señor despues de haberlos reconvenido con su desobediencia, condenó á la serpiente á que caminase arrastrando sobre su vientre, y á que comiese tierra: á la muger, á que padeciese atroces dolores en sus partos, y estuviese sujeta á su marido; pero prometiéndole al mismo tiempo, que de ella habia de nacer una simiente bendita, esto es, Jesucristo, que quebrantaria la cabeza de la serpiente: y al hombre, á que cultivase una tierra maldita, y á que alimentase con el sudor de su rostro á sí mismo, y á su mujer y familia, no hallando otro fin ni reposo de todos sus trabajos que la terrible necesidad de haber de morir sin recurso. El Señor cubrió á Adán y Eva con unas túnicas hechas de pieles, y los hizo echar del paraíso, poniendo á la puerta de él un querubín, que guardase, y les prohibiese la entrada.

Al fin del primer año despues de echados del paraíso los primeros padres, nace Caín de mujer, el primero de sus hijos. Fué este un impío, y su ejercicio el cultivo de la tierra.

3998. Se cree verosimilmente, que Abél nació el segundo año del mundo. No perdió de vista la justicia y la piedad, y fué el primero que inventó el arte de criar ganados para el uso de las lanas, y de las pieles.

3870. Caín lleno de furor y de envidia, al ver que el Señor se agrada de las ofrendas de su hermano, y no de las suyas, le mata en el campo Damasceno. Dios pone otro linage en lugar de Abél, muerto por su hermano.

3869. Nace Seth.

3867. Caín el primero de todos edifica una ciudad.

3764. De Seth nace Enós, que comenzó á invocar el nombre del Señor, como se lee en nuestra Vulgata, esto es, instituyó el culto público, ó costumbre de congregarse á ciertas horas, y tiempos para orar, y ofrecer sacrificios al Señor.

Con este sentido se conforma muy bien el testo Hebréo *comenzó á ser invocado el nombre del Señor*: y lo mismo el testo Samaritano.

3674. Enós engendra á Cainán, que al parecer fué el primogénito, por cuanto desde Adán hasta Noé, á escepcion de Seth, se dice, que todos fueron primogénitos.

3604. Cainán engendra á Malaleel, cuyo nombre significa *el Loador de Dios*.

3539. Malaleel engendra á Jaréd.

3377. Jaréd engendra á Enóch, que fué señalado por la santidad de su vida, por su espíritu profético, y por su traslacion milagrosa.

3312. Enóch engendra á Matusalem, y despues de haber vivido 365 años en la tierra, es arrebatado vivo á Dios.

3125. Matusalem engendra á Laméché.

3070. Muere Adán el primer padre del género humano.

3013. Enóch es trasladado al cielo, y reservado para venir en compañía de Elías al fin del mundo á dar testimonio de Jesucristo, y refutar el Anticristo.

2958. Muere Seth.

2943. Nace Noé hijo de Laméché.

2860. Muere Enós.

2765. Muere Cainán.

2710. Al fin de este año muere Malaleel.

2578. Muere Jaréd.

2463. Amenaza Dios con el diluvio.

2443. Noé, siendo de 500 años, comienza á tener hijos, y le nace el primogénito Jafét.

2441. Sem es el segundo.

2349. Muere Laméché padre de Noé.

2344. Muere Matusalem al principio del año, poco ántes del diluvio.

2343. En este año, queriendo Dios exterminar de la haz de la tierra al hombre, que habia criado á su imágen, intima á Noé, que se prepare para entrar en el arca. Luego que Noé entra en el arca con su familia y con toda suerte de animales, envia Dios una lluvia que dura

cuarenta dias y cuarenta noches: y las aguas prevalecen sobre la tierra por el término de cincuenta dias. Cesando despues las aguas, reposa el arca en uno de los montes del Ararat: y como fuesen menguando cada vez mas, comienzan á descubrirse las cumbres de los montes. Pero Noé deja pasar aun cuarenta dias, y abriendo una ventana del arca, hace salir por ella un cuervo, que no vuelve: y soltando despues una paloma, no hallando esta donde poder hacer pié, se torna al arca. Espera Noé aun siete dias, y soltando de nuevo la paloma, vuelve esta por la tarde trayendo en el pico un ramo verde de oliva. Aguarda Noé aun otros siete dias, y soltando la paloma, no vuelve mas. Por lo que el año del mundo 1657 el primer mes del año, el dia primero del mes, habiendo menguado las aguas sobre la tierra, se descubre seca su superficie. Noé al fin del diluvio habia cumplido 600 años de edad.

EDAD SEGUNDA.

Despues de haberse secado la tierra, sale Noé del arca con su mujer, hijos, las mujeres de sus hijos, y todos los animales que habian entrado en ella; y erigiendo un altar, ofrece sacrificio al Señor, que le recibe en olor de suavidad, prometiéndole que no habria mas otro diluvio universal.

2342. Sem, hijo de Noé, engendra á Arfaxad.

2306. Arfaxad engendra á Salé. Sobre la generacion de Cainan, que se omite en el Hebreo, y se lee en los LXX y en san Lucas III, 36, véase lo que allí se nota, y á Natal Alejandro.

2276. Salé engendra á Hebér.

2242. Hebér engendra á Falég, á quien por espíritu de profecía da este

nombre por cuanto en sus dias habia de ser dividida la tierra. En este tiempo derriba Dios la soberbia y vanos pensamientos de los hombres, los cuales para hacer célebre y eternizar su nombre quieren fabricar una ciudad y una torre que con su punta tocase hasta los cielos. El Señor confunde su lengua, haciendo que unos á otros no se entiendan. Por esta razon fué llamada *Babel*. Los esparce por toda la superficie de la tierra, de manera que Sem con los suyos ocupan la Siria y el resto del Asia: Cam, el Egipto y lo demás del Africa: Jafet la Europa. De Hebér quieren algunos que tomasen el nombre los hebreos, y que en sola su familia se conservase la lengua despues de la confusion de las lenguas; esto es, en la Caldea, entre el Tigris y el Éufrates, hasta que Taré pasó con sus hijos á la Mesopotamia. Pero véase lo que sobre esto dice el Génesis.

2212. Faleg engendra á Reu. En tiempo de Faleg acontece la reparticion de las tierras, la confusion de las lenguas, y que se dimidiasen los años de la vida de los hombres.

2180. Reu engendra á Sarug.

2150. Sarug engendra á Nacor. Muchos se persuaden que por este tiempo tuvo principio el culto de las estatuas é ídolos.

2121. Nacor engendra á Taré.

2051. Taré engendra á Abram, á Nacor y á Aran: bien que Abram no fué el primogénito, porque le engendró el año 130 de su edad. La Escritura le nombra el primero en la serie de los hijos de Taré en atencion á su dignidad de patriarca, como lo afirman los expositores con san Agustin.

2003. Muere Faleg.

2002. Muere Nacor 119 años despues de haber nacido Taré su hijo.

1992. Nace Abram en este año, dos despues de la muerte de Noé, 351 despues del diluvio, 150 despues de la muerte de Sem, segun el cálculo del texto hebreo, y cuando su padre Taré tenia 130.

1917. Tomando Taré á Abram su hijo y á Lot hijo de Arán, á un hijo de su hijo, y á Sara su nuera, mujer de Abram, los saca de Ur de los Caldeos para ir á tierra de Canaan: y llegando hasta Harán, tienen que detenerse allí á causa de una grave enfermedad que sobreviene á Taré, de la cual al cabo muere en la edad de 205 años. Manda Dios á Abram que salga de Ur de los Caldeos para pasar á la region que le habia de mostrar.

1916. Abram tenia 75 cuando salió de Harán, y pasó á la tierra de Canaan con Sara su mujer, con Lot su sobrino, con los ganados y hacienda que poseian, con todo el resto de su familia.

EDAD TERCERA.

Despues de la muerte de Taré, mueve Abrám de Harán con los suyos, y pasa á la tierra de Canaan. Luego que entra en ella, va caminando hasta el lugar de Sichem, en donde se le aparece el Señor, y le promete dar á su linage aquella tierra. Abrám erige un altar al Señor en el lugar en donde se le habia aparecido, y pasando mas adelante hasta el monte, que estaba al oriente de Betél, asienta su tienda entre Betél y Hai. Allí levanta otro altar, é invoca el nombre del Señor, y pasando aun mas adelante ácia el mediodía, habita como extranjero en la tierra de Canaan, dando á entender, que esperaba otra ciudad permanente, cuyo arquitecto es el mismo Dios.

1915. Abrám estrechado de la hambre, desciende á Egipto para morar allí.

1909. Berác rey de Sodoma con otros cuatro reyes de la Pentápolis, despues de haber estado sujetos doce años á Codorlahomór rey de Elám, que tal vez pudo ser Elimaida entre la Persia y Babilonia, se le rebelan, y quieren sacudir su yugo.

1908. El año siguiente Codorlahomór con otros tres reyes asirios sus confederados subyugan á los de Sodoma, y á los cinco reyes de la Pentápolis. Y saqueando cuanto tenian, se lo llevan consigo, y tambien cautivo á Lot, sobrino de Abrám. Cuando lo oye este, toma trescientos y diez y ocho siervos suyos armados, y saliendo en busca de ellos, los halla en Dan, los acomete de improviso, los derrota, y persigue hasta Hoba, que está á la izquierda de Damasco: y de este modo recobra los despojos, los cautivos, y á Lot su sobrino.

Cuando vuelve Abrám de esta derrota de los reyes, le sale al encuentro Melquisedec, que los hebreos pretenden haber sido Sem hijo segundo de Noé, rey de Salém, y sacerdote del Dios Altísimo, le bendice, y presentando pan y vino, esto es, ofreciéndolo á Dios en accion de gracias por la victoria de Abrám, da en esto una figura del sacrificio de Jesucristo en la Eucaristía. Abrám le presenta el diezmo de todo, y restituye los despojos al rey de Sodoma.

1907. Pasados diez años despues que Abrám moraba en la tierra de Canaan, viéndose Sarai estéril, da á su marido por concubina á Agár, que era una esclava egipcia que tenia; Agár concibe de Abrám, y por esta razon comienza á desdeñar á Sarai. Esta la castiga, y temerosa Agár se sale huyendo de la casa para irse á Egipto: pero un ángel del Señor la hace volver, haciéndola magníficas promesas sobre el hijo que pariria.

1906. Agár pare á Ismaél cuando Abrám tenia ochenta y seis años de edad.

1904. Arfaxad muere cuatrocientos y tres años despues del nacimiento de Salé.

Quejándose Abrám á Dios por no tener heredero, que le suceda, le promete el Señor un hijo que le heredaría, cuya posteridad se habia de multiplicar como las estrellas del cielo. Da crédito Abrám á esta promesa y es justificado por su fé: ofrece un sacrificio, que el Señor le ordena, como señal de la tierra prometida: ahuyen-

ta las aves, que venian sobre las víctimas, las cuales son devoradas con fuego bajado del cielo: y Dios en un sueño le significa, que sus descendientes padecerian en Egipto una esclavitud de cuatrocientos años, de la que por último serian librados, y pasarían á la tierra de Canaan para ser señores de ella.

1893. Dios hace un concierto con Abrám: instituye el sacramento de la circuncision: y muda el nombre de los dos consortes: el de *Abrám*, que significa *padre excelso*, en *Abraham*, ó *padre de muchas gentes*: y el de *Sarai*, que se interpreta *señora mia*, en el de *Sara*, que significa simplemente *señora*. Abraham obedece puntualmente las órdenes del Señor, y en la edad de noventa y nueve años se circuncida; circuncida á Ismaél su hijo en la de trece, y hace igualmente circuncidar á todos sus domésticos, tomando esto como una señal del concierto de Dios con él, y con su linaje, y como un sello de la fé, que los habia de distinguir de los infieles. Se establece pena capital contra aquellos que quebrantasen el concierto, y despreciasen la circuncision.

Casi por este mismo tiempo estando Abraham en el valle de Mambre sentado á la puerta de su tienda, á eso de la hora del mediodía le aparecen tres ángeles en figura humana, y en traje de caminantes, á los cuales hospeda, lava los piés, y sirve de comer á la sombra de una encina. Estando así á la mesa le prometen, que no obstante de ser él tan anciano, y sin virtud para engendrar, el año siguiente tendria un hijo de Sara, que era estéril, y estaba fuera ya de edad para concebir. Sara al oír esto se rie, y por esto, y por su disculpa es reprendida por el ángel.

Los ángeles se levantan, y se encaminan hácia Sodoma, Gomorra, Adama y Seboím, para abrasarlas por sus horribles abominaciones con fuego y azufre bajados del cielo: pero reservan á Lot con su mujer y sus dos hijas.

Nace Isaac, el hijo de la promesa, te-

niendo Abraham cien años, y Sara noventa.

1887. Agár é Ismaél son echados de la casa de Abraham.

1874. Salé hijo de Cainan muere por este tiempo.

1867. Isaac es llevado á ser sacrificado en la edad de veinte y cinco años.

1855. Sara, llamada madre de los creyentes, muere en Hebrón en la edad de ciento y siete años, y como á los ciento y treinta y siete de Abraham su marido.

1852. Cuando Isaac tenia ya cuarenta años de edad, Abraham envia uno de sus siervos á la Mesopotamia, de donde toma para mujer de Isaac hijo de su señor, á Rebeca hija de Batué, y hermana de Laban Siro.

1842. Sem hijo de Noé muere por este tiempo.

1833. Teniendo Isaac sesenta años ruega al Señor, que haga fecunda á la estéril Rebeca: y oyendo el Señor sus ruegos, concibe Rebeca el año siguiente, esto es, el ochenta y cuatro de la salida de Abraham, y pare dos gemelos, á Esaú, y á Jacob.

1817. Abraham padre de los creyentes muere á los ciento setenta y cinco años de su edad, y es enterrado por Isaac é Ismaél en la cueva doble del campo de Efron.

Hebér muere por este tiempo. Se cree haber sido el que vivió mas despues del diluvio.

1813-1807. Asimismo se cree, que fué por este tiempo cuando Esaú vendió á Jacob el derecho de primogénito á los veinte y cinco años de su edad.

1800. Renueva y confirma el Señor á Isaac las promesas que habia hecho ántes á Abraham.

1792. Esaú siendo de cuarenta años toma dos mujeres extrangeras, esto es, cananeas; á Judith hija de Beerí Hethéo, y á Basemáth hija de Elón tambien Hethéo, que fueron amargura de espíritu á Isaac y á Rebeca.

1769. Muere Ismael cumplidos los ciento y treinta y siete años de su edad.

1755. Jacob por el consejo de su madre arrebató á su hermano la bendición de su padre.

Esaú aborrecía á su hermano Jacob, á causa de la bendición de primogénito que había recibido de su padre, y por esto decia públicamente que le mataría. Temiendo pues Rebeca la muerte de su muy estimado hijo Jacob, persuadió á su padre de enviarle cuanto ántes á Mesopotamia, ya para casarse allí con mujer de su propia familia, ya para que entretanto se pasase la ira y furor de su hermano. Despedido pues Jacob de su padre y puesto en camino, llegó á cierto lugar donde quiso descansar despues de puesto el sol. Tomó una de las piedras que había en el campo, y poniéndosela por cabecera, durmió en aquel sitio. Y vió en sueños una escala fija en tierra, cuyo remate tocaba en el cielo; y ángeles de Dios que subían y bajaban por ella, y al Señor apoyado sobre la escala, que le decia: «Yo soy el Señor Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac: la tierra en que duermes te la daré á tí y á tu descendencia: será tu posteridad *tan numerosa* como los granitos del polvo de la tierra: estenderete has al Occidente y al Oriente, al Septentrion y al Mediodía; y serán benditas en tí, y en el que saldrá *ó descenderá* de tí, todas las tribus *ó familias* de la tierra. Yo seré tu guarda, *ó custodia*, dó quiera que fueres, yo te restituiré á esta tierra, y no te dejaré de mi mano hasta que cumpla todas las cosas que tengo dichas.»

Despertado Jacob del sueño, dijo: «Verdaderamente que el Señor habita en este lugar, y yo no lo sabia.» Y todo espavorido, añadió: «Cuán terrible es este lugar! Verdaderamente es esta la casa de Dios y la puerta del cielo.» Levantándose pues Jacob al amanecer, cogió la piedra que se había puesto por cabecera, y erigióla como un monumento *de la visión*, derramando óleo encima. Hizo además este voto, diciendo: «Si el Señor estuviere conmigo, y me acompañare en el

viage que llevo, y me diere pan que comer, y vestido con que cubrirme, y volviere yo felizmente á la casa de mi padre, el Señor será mi Dios, y esta piedra que dejo erigida en monumento, llamarse ha Casa de Dios: y de todo lo que me dieres, te ofreceré, ó Señor, el diezmo.»

Prosiguiendo Jacob su viage, llegó á Mesopotamia, y vió un pozo en el campo, y cerca de él tres hatos de ovejas ses-teando; porque de él se abrevaban los ganados, y el brocal estaba tapado con una grande piedra. Por cuanto la costumbre era que despues de reunidos todos los hatos de ovejas, removian la piedra, y una vez abrevados, volvian á ponerla sobre el pozo. Y dijo á los pastores: «¿Hermanos, de dónde sois?» Los cuales respondieron de la ciudad de Haran.» Y volviéndoles á preguntar: «¿Conoceis, dijo, por acaso á Laban?» Dijeron: «Sí que le conocemos.» «¿Lo pasa bien? dijo él.» «Bueno está, respondieron; y hé allí Raquel, hija suya, que viene con su rebaño.» Díjoles Jacob: «Aun falta mucho del dia; y todavía no es tiempo de recoger el ganado en los apriscos: dad ahora de beber á las ovejas y despues vedlas á pacer.» Respondieron ellos: «No podemos hacerlo hasta que se junten todos los ganados, y quitemos la piedra del brocal del pozo para abrevar los rebaños.»

Aun estaban hablando, cuando hé aquí que llega Raquel con las ovejas de su padre, pues ella misma pastoreaba el rebaño. Jacob luego que la vió, sabiendo ser su prima hermana, y las ovejas de Laban su tio materno, removió la piedra con que se cerraba el pozo; y abrevada la grey, besó á Raquel, y lloró á voz en grito, despues que la había declarado ya que era hijo de Rebeca, hermana de Laban su padre. Mas ella sin detenerse corrió á decírselo á su padre; el cual oyendo que había venido Jacob, hijo de su hermana, salió corriendo á recibirle; y habiéndole abrazado y dádole mil besos, le condujo á su casa.

1754. Jacob tiene de Lía de Rubén el

primogénito, que despues pierde este derecho por incesto que comete con Bala otra mujer de su padre.

1753. Nace Simeon de Lía.

1752. Leví tambien de Lía.

1754. Y del mismo modo Júda. De este tomaron el nombre la Judea, y los judíos cuando volvieron de Babilonia. Nace Dan este mismo año de Bala sierva de Raquel.

1750. Neftalím nace de Bala, y Gad de Zelfa sierva de Lía.

1749. Aser nace de Zelfa el mes tercero de este año, é Issacar de Lía el cuarto.

1748. Zabulón nace de Lía el mes segundo de este año, y Dina el duodécimo.

1744. Raquel, á quien el Señor hace fecunda, concibe y pare á Josef, concluidos los catorce años del servicio de Jacob.

1735. Jacob delibera volver á los suyos.

1734. Al principio de este año Jacob ocultándose de Labán, se retira de la Mesopotamia con toda su familia.

1732. Júda toma mujer, y á los diez meses tiene de ella á Her.

1734. Al octavo mes de este año le nace Onán.

1730. Y como al sexto de este, Sela.

1727. Jacob pasa desde Socóth á Salmém.

1726. Al principio de este año acaece, que es violada Dina hija de Jacob.

1725. Nacen este año Benjamin de Jacob, y Caath de Leví.

1724. Siendo Josef de diez y seis años acusa delante de su padre á sus hermanos de un delito muy feo, y cuenta los sueños que habia tenido. Por lo que concibiendo contra él un odio irreconciliable quieren matarlo; pero por consejo de Júda, echándole primero en una cisterna, le venden despues á unos ismaelitas sin noticia de Rubén. Jacob creyendo que su hijo habia sido despedazado por una fiera, le llora sin consuelo. Entretanto Josef es vendido á Putifar en Egipto.

1719. Putifar le da la superintendencia de todos sus siervos.

1718. Júda casa su hijo Her con Tamár; pero habiendo muerto Her de allí á poco tiempo, casa á Onán su segundo hijo con la misma: Onán muere tambien al fin del año.

1717. Por lo que Júda manda á Tamár que permanezca viuda, hasta que Sela, su tercer hijo llegue á edad adulta.

1716. Júda sin conocer á Tamár, y creyendo ser una mujer pública, tiene comercio con ella, y engendra de ella á Fares, y á Zaram.

1713. Todo sucede bien á Josef en casa de Putifar. Le gobierna fielmente toda la familia; pero como su señora le sollicitase con vivas instancias y en varias ocasiones para un trato ilícito, se niega á su importunidad, y se sale huyendo. Irritada ella, le acusa falsamente á Putifar; y este sin otro exámen hace poner en la cárcel al inocente Josef. Aquí se gana la gracia del alcaide, que pone en su mano custodia y cuidado de todos los presos. Al fin de este año interpreta en la misma cárcel los sueños de los eunucos de Faraon, anunciando al uno que seria restituido á su primer empleo, y al otro que le ajusticiarian en un patíbulo: todo lo cual se verifica en el cumpleaños de Faraon.

1712. Muere Isaac en la edad de ciento y ochenta años, y le entierran sus dos hijos Esaú y Jacob.

1711. No hallándose quien pudiese interpretar los sueños que habia hecho Faraon de las vacas y de las espigas, Josef es el único que los explica; por lo que se le da la superintendencia de todo Egipto. Faraon le casa con Asenet, hija de Putifar, sacerdote de los onios, ó de los heliopolitanos, y tiene de ella á Manasés y á Efraim. Desde la cosecha de este año se comienzan á contar los siete años de abundancia, en los que Josef haciendo grandes acopios de trigo, da disposicion para que se encierre en graneros por todo Egipto.

1704. Comienzan los siete años de es-

terilidad y de hambre, en los que la providencia de Josef suministra alimentos no solamente á Egipto, sino tambien á las provincias circunvecinas.

1703. Los hermanos de Josef estrechados de la hambre, son enviados por su padre á Egipto á comprar trigo. Josef los reconoce, y tratándolos con una exterior aspereza, los manda poner en la cárcel. Por último, quedándose Simeon en prisiones, les permite volver, y sin saberlo cargan el trigo y con él el dinero que habian pagado, el mismo que Josef habia mandado poner en la boca de los sacos de todos ellos.

1702. Mucho trabajo cuesta á los hermanos de Josef recabar con su padre, que los acompañe Benjamin cuando vuelvan á Egipto; pero al cabo logran llevarlo consigo, y tambien varios presentes, y doble cantidad de dinero, que la vez primera. Luego que llegan les hace Josef preparar un banquete, y puesto Simeon en libertad come con ellos.

Manda despues, que escondan su copa en el saco de Benjamin, y que vayan en su seguimiento; y hallada que fué la copa, los hace volver y los acusa de aquel hurto. Júda se ofrece á quedar esclavo por Benjamin; pero Josef enternecido á la patética oracion y lágrimas de Júda, se descubre á sus hermanos. Viéndolos consternados por la memoria y representacion de la crueldad que con él habian usado, los alienta, los consuela, y los abraza con la mayor ternura. Llegando todo esto á noticia de Faraon, que con toda su casa recibe de ello un grande gozo, da orden á Josef para que haga venir á Egipto á su padre con toda su familia. Esto mismo les encarga Josef muy encarecidamente, y despues de haberles hecho sus regalos los envia á su padre.

Jacob ofrece sacrificios al Señor, y asegurado que es de su voluntad y proteccion, pasa á Egipto con toda su familia el año tercero de la esterilidad, y á los ciento y treinta años de su edad. Josef sale á recibirle, y advierte á sus hermanos, que

digan á Faraon, que son pastores de ovejas.

1700. Josef recoge todo el dinero, que se halla en la tierra de Egipto y de Canaan por el trigo que les vende, y lo mete en el erario de Faraon.

1699. Consumido todo el dinero, que habia en estas dos rejiones, dan tambien los egipcios á Josef todos sus ganados en cambio de trigo.

1698. Se hallan tan acosados del hambre los Egipcios, que despues de haber vendido sus ganados, se ven obligados á vender tambien sus tierras. Por lo que desde entonces todas ellas, á excepcion de las que poseian los sacerdotes, quedaron con la carga perpetua de pagar á los reyes de Egipto el quinto de los frutos.

1685. Habiendo enfermado Jacob le visita Josef. Adopta y bendice á los hijos de este, Manassés y Efraím, y prefiere el menor al mayor, no obstante, que lo contradice Josef, á quien da una porcion mas que á sus hermanos. Hace venir á su presencia todos sus hijos, y bendiciéndolos á todos, les anuncia lo que á cada uno habia de suceder, y profiere este vaticinio acerca de la venida del Mesías: *No será quitado el cetro de Judá, y el Legislador de entre sus piés, hasta que venga Si-loh*, el Mesías. Últimamente despues de haber declarado el lugar en que queria ser enterrado, muere diez y siete años despues de haber venido á la tierra de Egipto.

Vuelto Josef á Egipto despues de haber hecho con su padre los últimos oficios, consuela, y alienta á sus hermanos, rezelosos y desconfiados á causa del delito, que habian cometido contra él, y les promete dar todo cuanto necesitasen.

1634. Josef vecino ya á la muerte vaticina la salida de los hijos de Israel de Egipto, diciendo: *Yo muero, mas Dios visitando os visitará, y os hará subir de esta tierra á la tierra que juró á Abraham, á Isaac, y á Jacob*. Y despues de haber encargado muy estrechamente, que llevasen consigo sus huesos, y los trasladasen á la tierra de Canaan

cuando saliesen de Egipto, muere tranquilamente cumplidos ciento y diez años de su vida; y embalsamado es depositado en Egipto en una arca.

En la muerte de Josef da fin el *libro del Génesis*, que comprende los sucesos de 2369 años. Despues de éste segun el órden de los tiempos, parece seguirse el *libro de Job*, á quien despues de haber probado el Señor con terribles plagas y azotes, le concede doblados bienes de los que ántes tenia. No se sabe otra cosa de los años de su vida, sino que vivió ciento y cuarenta despues de su restablecimiento. Así que se puede juzgar, que tendría como unos doscientos cuando murió, particularmente si consideramos, que los diez hijos, que tuvo antes de su prueba, eran ya grandes y crecidos.

1613. Leví muere en Egipto á los ciento treinta y siete años de su edad.

1573. Reina en Egipto Amenofis, que apremia á los hebreos.

1570. Nace Aaron tres años ántes que Moisés su hermano, y ochenta y tres ántes que saliesen los israelitas de Egipto. Porque Moisés tenia ochenta, y Aaron ochenta y tres cuando de órden del Señor se presentaron á Faraon.

1569. Faraon manda á todo su pueblo que echen en el Nilo todos los hijos varones, que nazcan de los hebreos.

1567. Jocabeda á los cuarenta y ocho años de la muerte de su padre Leví, da á luz á Moysés de Amram su sobrino y marido, y viendo que era un niño muy lindo y gracioso, le tiene escondido por espacio de tres meses. Pero no pudiendo ocultarle mas tiempo, toma un canastillo de mimbrres, y dándole de betun, y de pez pone en él al infante, y le espone entre unos carrizales á la ribera del Nilo, quedando de observacion María hermana del niño, para ver lo que acaeceria. Le halla allí Termutis hija de Faraon, lo entrega sin saberlo á su misma madre Jocabeda para que lo crie, y despues le adopta por hijo, llamándole *Moschéh*, por cuanto le habia librado de las aguas.

1527. Teniendo Moisés cuarenta años pasa á visitar á sus hermanos, y viendo la opresion y trabajos, que padecen, mata á un egipcio, que insultaba á un hebreo, y le oculta entre la arena. Se publica esta muerte, y temiendo á Faraon, se sale huyendo á tierra de Madián, y se casa allí con Sefora hija de Raguel.

1526. Nace Caléb hijo de Jefuna.

1506. Muere Amenofis rey de los egipcios el año 67 de su reinado. Sucédele su hijo, el que por espacio de 19 años y medio sigue imitando la tiranía, que habia usado su padre con los hebreos. Esto parece insinuarse en aquellas palabras del *Éxodo* II. 23. *Y despues de mucho tiempo murió el rey de Egipto, y suspirando los hijos de Israel, clamaron á causa de la servidumbre.*

1487 Los israelitas alzan su grito al Señor, que dispone sacarlos de Egipto por mano de Moisés.

Moisés teniendo 80 años, y Aaron 83 hablan á Faraon por órden de Dios; convierten la vara en serpiente, y al agua tocada con la vara en sangre. Hacen lo mismo los magos de Faraon en fuerza de sus encantos: por lo que endurecido Faraon no deja salir los hebreos, y Dios por ministerio de Moisés aflige con diez plagas á los Egipcios.

EDAD CUARTA.

Cumplidos 430 años de la mansion de los israelitas en Egipto, declarado y celebrado el rito de sacrificar y de comer el cordero pascual, teñidos con su sangre los umbrales de las casas, muertos por el Angel exterminador todos los primogénitos de los Egipcios, tanto de los hombres como de los animales; se levanta Faraón de noche, y haciendo venir á Moisés, y á Aaron á su presencia, manda, que todos

los israelitas apresuren su salida, llevando consigo sus bienes y los despojos de Egipto. Parten con esto los hijos de Israel de Rameses para Socóth en número de seiscientos mil hombres de á pié, todos robustos, y capaces de manejar las armas; sin entrar en este número los viejos, los niños, y las mujeres; y una tropa crecida de egipcios, que habiendo abrazado la religion de los hebreos, quieren seguirlos; y llevan consigo sus ovejas, vacadas, y todo género de bestias en número muy grande.

1486. El primer semestre de este año se dispone el tabernáculo con todo lo que á él le pertenece, cortinas, tapetes, cubiertas, tablados, varas, velo, y tienda.

El mes primero, el dia primero del mes se da órden, que se levante y consagre el tabernáculo. Y habiéndose así ejecutado, lo llena todo la magestad de Dios, y lo cubre continuamente una nube, que se levantaba, cuando habian de mover de un lugar á otro.

Este mismo año segundo, y en el primer mes manda Dios á los israelitas, que celebren la segunda pascua por la tarde del dia catorce.

Da tambien Dios órden á Moisés, que pase revista á todos los israelitas por sus tribus, á escepcion de los Levitas, desde los 20 á los 60 años de edad, esto es, los que podian manejar las armas; y se halla, que la suma de los que pasaron reseña sube á seiscientos tres mil quinientos y cincuenta. Se pasa luego revista de los Levitas destinados para el ministerio del tabernáculo; se les señalan sus presidentes y ministerios; son admitidos en lugar de los primogénitos de Israel; y rescatados con dinero los de estos, que esceden el número de los Levitas.

1447. El año 40 de la salida de Egipto, el mes undécimo, en las campiñas de Moáb, hace Moisés una alocucion al pueblo de Israel, en la que trayéndole á la memoria los beneficios, que habia recibido del Señor, repitiendo su santísima ley, y otros muchos preceptos tanto ceremonia-

les, como judiciales ó forenses, los exhorta á su puntual observancia. Sube despues al monte Nebo, y haciéndole el Señor ver desde allí toda la tierra prometida, muere en el mismo monte á los 120 años de su edad. Muere tambien Aarón teniendo 123, y á los 29 de su sacerdocio.

Josué hijo de Nun de la tribu de Efraim sucede á Moisés en el principado del pueblo hebreo; el Señor le llena de espíritu de sabiduría, y los hijos de Israel le obedecen.

El décimo dia del mes primero, el mismo en que habian de hacer la eleccion del cordero para la celebracion de la pascua, los israelitas llevando por caudillo á Josué figura de Jesucristo, habiendo Dios secado milagrosamente las aguas del Jordan, le pasan para entrar en la tierra de Canaan. Sacan doce piedras del profundo del rio, y las ponen por memoria del milagro en el primer lugar donde hacen alto luego despues de haber pasado el Jordan, dejando otras doce en medio de él, donde habian estado los piés de los sacerdotes que llevaban el arca del testamento. Josué renueva en Gálgala el uso de la circuncision, el que habia sido interrumpido por espacio de cuarenta años.

1446. Desde el otoño de este año, en que despues de haber cesado el maná, pudieron los israelitas cultivar y sembrar la tierra, se debe fijar el primer año, y la raíz de todos los sábados.

1444. Manda el Señor á Josué, que reparta entre los israelitas la tierra que habian ocupado.

1439. Josué, siendo ya anciano, y estando cercano á la muerte, exhorta á los hijos de Israel á que observen los mandamientos del Señor, y á que se guarden de contraer alianza con los gentiles. Muere por último en la edad de ciento diez y siete años, y lo entierran en los términos de su posesion en Thamnathsara, en el monte Efraim á la parte septentrional del monte Gasa.

1404. Dios levanta á Otoniel hijo de Genez, por juez de su pueblo, para que

vengue sus agravios. Este derrota á Carithsefér, y pone á Israel en libertad. Queda en paz la tierra cuarenta años, y muere Otoniel.

1391. Año del jubileo primero.

1342. Año del jubileo segundo.

1321. Despues de la muerte de Otoniel entra á ser juez del pueblo de Israel Aód hijo de Gera, de la tribu de Benjamin. A este sucede Sangár hijo de Anáth, que con una reja de arado mató seiscientos filisteos; y él tambien defiende á Israel.

1301. Los israelitas reincidiendo en sus antiguos pecados, son entregados por Dios en manos de Jabin rey de Canaan, que reina en Asór. Sísara era el general de sus tropas.

1293. Año del jubileo tercero,

1281. Débora profetisa, mujer de Lapidóth, y Barác pelean felizmente contra Sísara general de las tropas de Jabin, el cual huyendo es muerto por Jaél, que le atraviesa un clavo por las sienes.

1248. Los israelitas pecan de nuevo, y los madianitas los apremian por espacio de siete años.

1244. Año del jubileo cuarto.

1241. Gedeon libra al pueblo de la servidumbre de los madianitas, ofrece á Dios un sacrificio, le erige un altar, destruye el de Baal: y es dada una doble señal en el vellocino.

1232. Despues de haber muerto Gedeon hijo de Joás en buena vejez, se perverte el pueblo con el culto de los ídolos, haciendo concierto con Baal de tenerle por su Dios. Abimeléch, á quien tuvo Gedeon de una concubina de Bichem, se introduce en el reino, que no habia querido admitir el padre, y mata á setenta hermanos suyos sobre una misma piedra.

1231. Joatán, que era el menor de los hijos de Jeroboám ó Gedeon, escapa de las manos y sangrienta ejecucion de su hermano. Dándosele noticia que reinaba Abimeléch, va al monte de Garizín, y poniéndose en pié en la cima de él, en voz alta da en rostro á los sichemitas, con el agravio que habian hecho á la casa de su

padre; y proponiéndoles una parábola, les vaticina su ruina. Desde allí se vá huyendo á Bera, en donde mora sin que nadie le inquiete.

1228. Muerto Abimeléch, reina Tora hijo de Pua, tio de Abimeléch, de la tribu de Isacar.

1210. Nace Helí sacerdote. Muere despues á los noventa y ocho años de su edad.

1205. Muere Tola á los veinte y tres de su principado; le sucede en el mismo Jaír Galaadita de la tribu de Manassés, en la ribera oriental del Jordán, y juzga á Israel veinte y dos años.

1204. Los israelitas se prostituyen de nuevo á la idolatría, y por esto son entregados á los filisteos y á los amonitas, que los tienen en servidumbre diez y ocho años.

1195. Año del Jubileo quinto.

1184. Arrepentidos los israelitas este año, que era el diez y ocho de su servidumbre, se vuelven al Señor, que les da en rostro con su ingratitud, y por último se apiada de ellos.

1183. Muere Jaír, y es enterrado en Camón.

Jepté de Galaad, hecho caudillo de Israel, despues de haber derrotado y puesto en huida á los amonitas, al volver de la batalla hace inconsideradamente un voto de ofrecer al Señor lo primero que se le presente: y esto lo cumple en una hija única que tiene. Destroza á cuarenta y dos mil efraimitas que se levantan injustamente contra él, y es juez de Israel seis años.

1177. Muerto Jepté, y enterrado en Galaad, Abesán betlehemita, juzga á Israel siete años.

1170. Muerto Abesán, y enterrado en Betlehem, le sucede Abialón de la tribu de Zabulón, y juzga á Israel diez años.

1160. Muere Abialón, y es sepultado en la tierra de Zabulón: sucédele Abdón efraimita, hijo de Illel faratonita y juzga á Israel siete años.

1152. Despues de la muerte de Abdón,

el sumo sacerdote Helí entra á ser Juez de Israel, y lo es cuarenta años: este año nace Samuel levita, profeta y gobernador del pueblo de Dios, en Ramata, ciudad de la tribu de Efraim. Los israelitas reinciden en la idolatría, y son entregados en manos de los filisteos. Padecen esta opresion cuarenta años. Un ángel anuncia el nacimiento de Samsón, primeramente á su madre, y despues á su padre.

1151. Nace el nazaréo Samson, en Zora, como el ángel lo habia anunciado, y es juez de Israel veinte años.

1146. Año del jubileo sexto.

1132. Tan considerable es la historia de Ruth, que quiso el Señor se escribiese en libro particular difusamente. Bajo del gobierno de los jueces se padeció en Israel una asombrosa hambre, que obligó á Elimelech bethlemita á pasar con su mujer y dos hijos Mahalon, y Chelion, á Moab, por hallar donde mantenerse. Muerto este hebreo, procuró su viuda Noemi buscar en su soledad algun consuelo, y así casó á Chelion con Orcha, y á Mahalon con Ruth: mas como pasados diez años, por muerte de los dos se viese sin marido, ni sin hijos, resolvió volverse á su patria con sus nueras, pues habia oido que ya el Señor socorria misericordioso á su pueblo. Estando en el camino, las dijo se retirasen á casa de su madre, y al lugar de su nacimiento para encontrar esposos que las consolasen en su viudez. Desazonadas dejó la proposicion á las dos mohabitas, las cuales pretextaron, que nunca se apartarian de tal suegra. Empero como esta las espusiese, que ya no tenian que esperar de ella mas hijos para esposos, y que la miseria á que se verian reducidas en su compañía la seria torcedor mas penoso que su afliccion propia, consintió en su separacion Orfa haciendo mas brillante con su despedida la gran fé de Ruth, y su amor vehemente. Esta, que ni escuchar podia á Noemi las urgentes instancias con que la importunaba á dejarla, la respondió no menos admirable que firme: ya no pre-

tendas apartarme de tu lado: yo iré á cualquier lugar adonde tu fueres, y tendré mi morada donde tu la tuvieses: tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será el mio: yo moriré adonde tu murieses, y sola la muerte podrá de tí separarme. Admirando la israelita esta inalterable firmeza, que figuraba la constancia con que deberia en otro tiempo la Iglesia seguir en sus tribulaciones á Jesucristo, permitió á la nuera partir consigo á Belen, su nativo suelo, donde llegaron á tiempo de la siega de las cebadas; y como padecian suma pobreza, pidió Ruth á la suegra su permiso para ir á buscar socorro en la cosecha. La heredad en donde conducida de la providencia grande del cielo, recogia detrás de los segadores algunas espigas, era de un deudo de su suegro Elimelec, ya difunto, á quien llamaban Booz, el cual informado de quien era aquella jóven, y de su infagitable trabajo, la hizo espresiones muy afectuosas, obligóla á comer con sus muchachas, y la permitió recoger, si gustaba algun grano, dando orden á los segadores de que dejasen caer de intento muchas espigas para que ella las recogiese.

Instruida Noemi de la bondad de Booz hácia Ruth dijo á su nuera, que pensaba procurarla un buen establecimiento permanente para su vida: á cuyo efecto declarándola que aquel venerable hebreo era su pariente, la aconsejó lo buscase por la noche, cuando nadie pudiese conocerla, en su heredad, donde dormia. Obediente Ruth á su suegra, puso en obra cuanto la habia ordenado; mas cuando al favor del silencio, y de las tinieblas estuvo ya á los piés de la cama del anciano, asustado este, preguntó quién era. Aquella, respondió ella, que segun la ley, tenia derecho á casarse con él, pues era su pariente cercano. Manifestóla Booz estimacion y aprecio de la demanda, en que no buscaba á impulso de amor ciego á algun jóven para esposo; pero la dijo que antes de casarse legitimamente con ella era menester que otro deudo mas cercano

declarase no quererla para su esposa. Hallándose el día siguiente con otros ancianos á la puerta de la ciudad, donde segun costumbre de aquel tiempo se administraba la justicia, vió pasar aquel deudo al cual dijo que Noemi intentaba vender una porcion de tierra, y viese si se la queria comprar, porque si él no la tomaba, la compraria para sí. A que respondió el otro, que convenia en comprársela. Empero, como añadiese Booz, que en caso de tal compra seria necesario que casase con Ruth el comprador: sorprendido este de lo que escuchaba, cedió su derecho al viejo, el cual entonces puso por testigos á las personas mas considerables, y á todo el pueblo presente de que podia desposarse con aquella estrangera á la cual desearon los circunstantes toda prosperidad, y dieron la enhorabuena, pidiendo á Dios que pues entraba esta jóven moabita en aquella familia, fuese tan venturosa como Raquel y Lía, y su nombre célebre en la sucesion de los siglos; en cuyo transcurso se vió que estas bendiciones habian sido profecias, pues de este matrimonio nació Obed, padre de Isaí, y abuelo de David. Todas las vecinas se congratularon con Noemi, apellidándola madre de su niéto, á que correspondió ella con vigilancia de aya, y fué estimada por mas dichosa en haber tenido tal nuera, que si hubiese dado muchos hijos al mundo.

1132. Para ilustrar Samuel con su santidad al mundo, lo dispuso Dios desde su mas tierna infancia. Ana, que, como dice San Ambrosio, es mas gloriosa por madre de tal hijo, que si hubiera dado á luz el mayor monarca, lo obtuvo del Señor despues de larga esterilidad, el que propicio á sus fervorosas continuas oraciones se le concedió, como fruto de su piedad y recompensa de su fé. Correspondió ella á tan singular beneficio, no dudando dedicar para toda la vida al culto y ministerio sagrado del santuario el don que reconocia haber recibido de sola la divina misericordia. Luego que apartó del pecho aquel niño, que era el objeto de

todas sus delicias y afecto, estimulada de reconocimiento, y á impulsos de la gratitud mas fina, subió á ofrecerlo en Silo, donde, atropellando con un desasimiento digno de la mas seria consideracion de las madres cristianas, todos los movimientos de la naturaleza, y desatendiendo á las aparentes razones en contrario, lo consagró religiosamente intrépida á su bienhechor á los tres años de su niñez mas delicada, y lo dejó en poder de Helí sumo sacerdote, como en holocausto, que en adelante renunciaba mirar como prenda suya.

Siendo Helí sumo sacerdote, y ejerciendo el empleo de juez en los negocios judiciales, cuando el pueblo estaba bajo el yugo de los filisteos, Samson toma por mujer á una filisteas, y yendo á visitarla despedaza un leon, y hallando despues en su boca un panal de miel, toma de aquí ocasion para una parábola que propone á sus compañeros: estos logran saber su interpretacion por medio de la mujer de Samson.

Noticioso Samson que su mujer habia sido dada á otro, toma trescientas raposas, y atando á sus colas unos tizones, incendia los campos de los Filisteos, rompiendo despues las cuerdas con que le habian atado, mata mil filisteos con una quijada de un jumento; y viéndose acosado de sed, sale de una muela de la misma quijada agua abundante con que puede saciarla.

1113. Dádila concubina de Samson le engaña, y descubriendo á sus enemigos en lo que consiste su fuerza, le prenden, le cortan el cabello, le escarnecen y sacan los ojos. Pero creciéndole poco á poco el cabello, y recobrando su primera fuerza, mata juntamente consigo á tres mil filisteos de ambos sexos.

1112. Los israelitas son derrotados por los filisteos, y llevando el Arca á los reales, padecen una nueva derrota, en la que perecen los dos hijos de Helí, Ofni, y Finees. Cuando Helí oye la noticia de que estaba cautiva el arca, cae sin senti-

do de la silla en que está sentado y espira.

1106. Nace Bercelai Galaadita.

1097. Año del Jubileo séptimo.

1092. Samuel sacerdote y profeta, establecido por juez del pueblo, le libra del yugo de los filisteos veinte años despues que el Arca del Testamento fué puesta en Cariatiarim.

1091. Como Joél y Abías, hijos de Samuel, se mostrasen avaros é interesados, pide el pueblo que les nombre un rey como lo tenían los gentiles. Samuel por orden de Dios intima al pueblo las duras condiciones á que se sujetan teniendo rey; pero no le dan oídos. Por lo que Samuel unge á Saul por rey del pueblo, declara sus derechos, y escribiendo en un libro los preceptos de reinar, lo deposita y guarda delante del Señor.

1089. Vencidos los filisteos por Saúl, vuelven á salir á campaña con grande aparato; por lo que acobardados los hebreos se esconden en las cuevas: y Saúl por no haber esperado á Samuel para ofrecer el holocausto, es reprobado por el Señor.

1059. Reprobado Saúl, y excluida su familia de la sucesion del reino, Samuel despues de haberle llorado largamente, es enviado por el Señor á Bettehem para que unja á David que habia de reinar despues de él. Saúl agitado de un espíritu maligno, experimenta alivio cuando David toca y canta en su presencia.

Prófugo, y como un vagabundo discurría David por los desiertos de una montaña en otra, desde que el rey se declaró su enemigo, y en todas partes encontraba riesgos, y aun personas que intentaban venderlo, para que la esperiencia de tantas adversidades, infortunios, y trabajos con que compraba la corona, lo hiciese mas humilde en su reinado, que lo habia sido Saúl, el cual se habia visto de un golpe en la soberanía, y posesion pacífica del trono. No era lo que menos afligia á aquel héroe en situacion tan deplorable lo que padecian los cuatrocientos hombres que se habian retirado cerca de él, y lo acom-

pañaban; á cuyo alivio, despues que se libró de perder la vida, á que por traicion de los habitantes de Zif se habia visto expuesto, procuró buscar socorro contra el hambre, que tantas fugas, marchas, y jornadas, habian causado á su gente, de cuyo cuerpo escogió diez jóvenes, y los envió diputados á Nabal, hombre muy opulento en el Carmelo, pero vicioso, brutal, é insoportable. Expusieronle los emisarios en nombre de su jefe, que todo el tiempo que se habian detenido cerca de sus tierras, no le habian hecho perjuicio alguno en sus posesiones, que le habian defendido, y conservado su hacienda, y que por esta conducta eran dignos acreedores de algun reconocimiento; á la cual representacion respondió el insolente, que *quién era David, ó el hijo de Isai?* Que no habia entre ellos otra gente, que siervos fugitivos de sus amos, y que si habia de dar él lo que tenia para sus esquiladores á unos advenedizos que no conocia? Indignado David con tan injuriosa respuesta, resolvió luego con ardor intrépido tomar una cruel venganza, esterminando á aquel bárbaro con toda su familia. Empero Abigail, mujer tan prudente, como insensato su esposo, salió prontamente con regalos al camino, en que encontró al que con tropas iba á arruinarles en desagravio de la ofensa recibida, y le habló con tan profundo rendimiento, discrecion, y prudencia, que tranquilizó aquel irritado ánimo, y le hizo conocer el absurdo que hubiera cometido Nabal, si feuse llegado el lance de dar la muerte á una persona de tan superior mérito, y conducta. Volvióse ella despues de tan distinguido triunfo á su casa, donde halló á Nabal entregado en un magnífico banquete á los excesos de su gula, por lo que nada le dijo de lo que habia pasado hasta la mañana del dia siguiente, cuando ya habia digerido el vino. Mas luego que él escuchó la narracion del suceso perdió el uso de los sentidos, se quedó como una piedra, y en este infeliz estado duró diez dias, al fin de los cuales murió herido del Señor que

castiga tal vez visiblemente. Cuando supo David que aquella insigne matrona se hallaba ya viuda, la despachó comisarios que la pretendiesen para su esposa, á que ella correspondió, bien que su excelente modestia la inspiró confesarle indigna de honor tan sublime.

1056. David temeroso de caer en las manos de Saúl, se retira huyendo á Nobe, ciudad sacerdotal, y estrechado de la hambre, come los panes santificados que le da Achimeléch, á sazón que se hallaba presente Doég iduméo: y tomando la espada de Goliath, se va á Achis rey de Geth, en cuya presencia, por temor de que no le matasen, se finge loco.

1051. Se arman los filisteos contra Saúl, y David promete á Achis que le acompañaría en esta guerra. Saúl, al ver el ejército de los filisteos, queda consternado, y consulta al Señor. Pero como este no le respondiese ni por sueños, ni por el Urim, ni por los Profetas, se va á preguntar á la Pytonisa, mandándole que le rescite á Samuel, de cuya boca oye la sentencia de su próxima derrota y muerte, y de la ruina de los suyos.

Derrotado y puesto en fuga el ejército de los israelitas, muere Saúl en la batalla con sus tres hijos, Jonatás, Abinadab y Melchisua. Los filisteos, cortando la cabeza á Saúl, cuelgan su cadáver, y los de sus hijos en los muros de Betsán, y sus armas en el templo de Astorót. Los de Jabes quitan todos estos cuerpos de los muertos, y los entierran junto á su ciudad.

1049. Pasados dos años, en que Isbosét gozaba pacíficamente el reino de Israel, se mueve una pertinaz guerra entre él y David.

1048. Año del jubileo octavo.

1044. Abnér reprendido é injuriado por Isbosét á causa de una concubina de su padre, ajusta alianza con David y le hace restituir á Micól. En el hecho mismo de estar reuniendo los israelitas á David, es muerto por Joáb. David le llora amargamente detestando la acción de Joáb.

1043. Perturbados los israelitas con la muerte de Abnér; Bahana y Recab llevan á David la cabeza de Isboset, á quien matan estando durmiendo; pero David en pago de aquel servicio les hace quitar luego la vida.

1041. David ungido rey sobre todo Israel, y desalojados los jebuséos, se hace dueño de la ciudadela ó alcázar de Sión: y fabricando allí un palacio, mora en él, toma otras mujeres, tiene varios hijos, y derrota dos veces á los filisteos.

Traslada David el Arca del Testamento de la casa de Abinadáb: el Señor quita la vida á Oza por haberla tocado, y por esta causa la deja en casa de Obbedóm. La hace despues llevar á Jerusalem, y danzando y tocando delante de ella, se le burla por esto Micól su mujer: por lo que el Señor la castiga, haciéndola estéril.

1040. Como David habitase en una casa fabricada de cedro, descubre al profeta Natan el intento que tenia de fabricar á Dios un templo: pero el profeta le responde de orden del mismo Dios, que esto no lo haria él, porque tenia las manos teñidas de la mucha sangre que habia deramado en tan continuas batallas; sino que lo edificaria el pacífico Salomon que naceria de él.

Tou rey de Emát envia á congratular á David por haber vencido á Aderezér, á quien David habia tomado muchos despojos.

1033. Muerto Naas rey de los Amónitas, le sucede Hanón su hijo, el cual despues de hacer una vergonzosísima afrenta á los mensajeros que David le envia para consolarle de la muerte de su padre, junta las fuerzas de cinco reyes de Siria contra David, que le derrota una y otra vez.

1031. Iba corriendo este año, y en el tiempo en que los reyes suelen salir á campaña, mientras que Joáb tiene sitiada á Raba capital de los amonitas, se queda David en Jerusalém: y al adulterio que comete con Betsabee, añade el homicidio de Urías su marido: tómala por mujer,

de la que tiene un hijo, y mueve contra sí la ira del Señor.

1030. Despues de haberle nacido aquel hijo que fué concebido de adulterio, es reprendido David por medio de la parábola que le propone Natán, se vuelve al Señor, y profiere el Ps. l. *Miserere mei, Deus*, como un testimonio de su sincero arrepentimiento.

1029. Despues de la muerte de aquel infante tiene David de Betsabee su mujer otro hijo á quien llama Salomon.

1028. Amnón primogénito de David, violenta á Tamár su hermana.

1026. Absalón hace matar en un banquete á Amnón á causa del incesto que habia cometido: y temiendo el enojo de su padre, se refugia al reino de Gessúr, en cuya corte permanece tres años.

1023. Joáb procura que Absalon vuelva de Gessúr á Jerusalem despues de tres años de destierro, valiéndose para esto de una traza, y de la destreza de una mujer tecuita.

1021. Absalón, aunque vuelve á Jerusalem, no ve la cara de su padre hasta que hace quemar astutamente los campos de Joab.

1020. Absalon hijo rebelde, granjeándose el favor y gracia del pueblo, conspira en Hebrón contra su padre, que se vé precisado á salir de Jerusalem huyendo de él. Hace volver el Arca á la ciudad con algunos pocos, y entre estos Cusai, para disipar las trazas y consejos de Achitofél, lo que despues ejecutó. Achitofél viendo despreciado su consejo, se echa un lazo al cuello, y se quita la vida. Absalon es vencido, y quedando pendiente de una encina, es atravesado por Joáb con tres lanzas. Llega la noticia á David, que le llora amargamente.

1017. En este año comienza la hambre, que duró por espacio de tres años, y afligió mucho á los israelitas, por la injusta crueldad que habia usado Saúl con los gabaonitas.

1014. Durante aun la hambre, los dias primeros y al comenzar á gesarse las

cebadas, David á instancias de los gabaonitas les entrega dos hijos y cinco nietos de Saúl, á escepcion de Mifiboséth, á los cuales ponen en un patíbulo; y David manda, que entierren sus huesos juntamente con los de Saúl y Jonatás. David despues de esto tiene cuatro encuentros con los filistéos, y como en uno de ellos le fallasen ya las fuerzas á causa de sus años y salud quebrantada, se ve en peligro de perder la vida, la que intenta quitarle el gigante Jesbibenob.

1013. David hace pasar reseña del pueblo: de lo que arrepentido despues y reprehendido por el profeta Gad, de tres azotes ó plagas que le son propuestas en castigo, escoge la de la peste por espacio de tres dias: en los que desde Dan hasta Bersabee perecen setenta mil hombres. Hace David oracion al Señor, y por aviso del profeta Gad, comprando la era ó campo de Areuna, erige allí un altar, y cesa la peste.

1012. Tiene Salomon á Roboam de Naama Amonita.

1011. Hallándose David en la edad de setenta años, le traen una doncella llamada Abiság, para que le asista y cuide. Adonías tomando ocasion de la debilidad de su padre ocupa el reino; Bethsabee por consejo de Natan alcanza de David que Salomon sea ungido rey: Adonías cuando lo oye se pone en fuga.

1010. David despues de haber dado varias instrucciones y preceptos á su hijo Salomon, acaba sus dias. Adonías pide á Abiság por mujer: y Salomon conociendo que por medio de esta estratagema aspiraba al reino, le hace matar: despoja á Abiatár del sacerdocio, y por último da órden para que quiten la vida á Joáb en el mismo tabernáculo.

1009. Salomon se casa con la hija de Faraon rey de Egipto: pide á Dios por único don la sabiduría, que recibe juntamente con inmensas riquezas y gloria: y da muestras de su sabiduría en el juicio que pronuncia en el pleito de las dos mujeres.

1008. Hiram rey de Tyro, envia á Salomon hombres diestros en cortar maderas, y Salomon les suministra alimentos, agregándoles otros obreros y sobrestantes, que los acompañan á aparejar los materiales necesarios para la fábrica del templo.

EDAD QUINTA.

1007. En el año 480 de la salida de los israelitas de Egipto, el cuarto del reino de Salomon, en el mes segundo que entonces se llamaba *Ziu*, y corresponde á la luna de abril, se da principio á la fábrica de la casa del señor.

1000. Hace Salomon matar á Semei, por haber salido de Jerusalem contra su orden.

999. El año undécimo del reino de Salomon, en el mes del *Bul*, que es el octavo, y corresponde á la luna de octubre, se concluye el templo con todas sus obras, habiéndose gastado en su fábrica siete años y medio.

999. En este año, que lo es del jubileo nono, celebra Salomon la dedicacion del templo con la mayor solemnidad.

988. Se concluye el palacio de Salomon.

Despues de haber edificado el magnífico templo de Jerusalén, fabricó Salomon para sí un palacio suntuoso, en que por todas partes brillaba el oro, y hacia alarde el arte en la elegancia con que estaban labradas las columnas, en el primer con que se esmeró la escultura, y en la prolijidad con que los artífices mas diestros se habian dedicado en el transcurso de muchos años á formar una obra perfecta. Sobresalía entre todas la del augusto real trono, cuya silla y brazos, que terminaban en forma de manos, puestas sobre cabezas de dos leones, y los seis leoncillos, que flanqueaban por cada lado

á igual número de escalones, por donde se subia, eran de oro. Tanta magnificencia, y sin igual sabiduría del preescelso monarca de los hebréos, le atrajo la reputacion general de los príncipes estrangeros, los cuales iban á ver al que miraban como prodigio de su siglo. Hasta de las regiones del mediodía llegó con tren ostentoso y pompa la famosa reina de Sábá, la cual presentó á Salomon ciento y veinte talentos de oro, piedras preciosas y aromas tan exquisitos, cuales nunca se habian visto. Empero cuando vió tantas maravillas, descifrados todos sus enigmas, penetrados los pensamientos, el orden de la real casa, el número de oficiales, y todo lo que deseaba averiguar en aquella corte, se quedó atónita y absorta, sin poder pronunciar palabra. Volvió en sí del asombro, y dijo: Ahora conozco que cuanto me han dicho de tu talento y tus cosas es verdadero; no lo podia yo creer, y por eso vine á sondear tu sabiduría, y á examinar todo por mis ojos; pero lo que veo aquí aventaja grandemente á lo que se me ha contado. ¡Dichosos los que se ocupan en tu servicio y escuchan continuamente los discursos de rey tan sabio! Despidióse despues colmada de gozo por lo que habia visto y oido, y Salomon la hizo presentes aun mas exquisitos que los que habia recibido de ella.

Salomon, además de la hija de Faraon, siendo ya viejo toma otras muchas mujeres estrangeras que pervierten su corazon y le hacen idolatrar. Por lo que enojado el Señor, mueve contra él á Adád, á Razon y á Jeroboám. El profeta Ahías promete á este último el reino de Israel, dejando sola la tribu de Judá, y la de Benjamin á Roboam hijo de Salomon. Muere por último Salomon despues de cuarenta años de reinado, y cincuenta y ocho de vida segun el cálculo del testo hebreo. Otros le dan ochenta años de reinado, y noventa y cuatro y aun noventa y seis de vida. Le sucede Roboám, el hijo único que queda de tantos matrimonios. Roboam desechando el consejo de los ancianos, sigue el de los

jóvenes; y de esto resulta el dividirse el reino, y ser alzado Jeroboán por rey de las diez tribus. Disponiéndose Roboám para salir á campaña contra Jeroboám, el Señor selo prohíbe por el profeta Semeías.

970. Jeroboám levanta los becerros de oro en Dan y en Betél para que los adoren, edificando un altar, é instituyendo sacerdotes y fiestas.

968. Jeroboám confirmado en el reino abandona la ley de Dios, y sigue su ejemplo todo Israel.

954. Al principio del año diez y ocho del reino de Jeroboám sobre Israel, muere Roboám rey de Judá, y le sucede su hijo Abía, que reina tres años.

953. Se mueve guerra entre Abía y Jeroboám en la que Abía, declarándose Dios en su favor, consigue una señalada victoria, y pasa á cuchillo quinientos mil Israelitas.

951. El año veinte de Jeroboám muere Abía, y le sucede su hijo Asa, que reina en Jerusalém sobre Judá 41 años.

950. Año del jubileo décimo.

Nadáb sucede á su padre Jeroboám en el reino de Israel, en el segundo del de Asa.

949. Nadáb estando con todo Israel en el sitio de Gebetón, es muerto por Baasa el año tercero de Asa rey de Judá, y sucediéndole en el reino hace matar á todos los de la familia de Jeroboám, sin dejar ni uno solo de toda ella, y reina sobre todo Israel en Tersa veinte y cuatro años.

945. Nace de Asa y de Azuba Josafát, que despues sucede á su padre en la edad de treinta y cinco años.

937. Al principio del año quince del reinado de Asa, Zara rey de los etíopes viene hasta Maresa con un ejército de un millon de soldados, y con tres cientos carros en busca de Asa, para presentarle batalla. Asa le sale al encuentro con trescientos mil de Judá, y doscientos ochenta mil de Benjamin, armados de corazas y de picas, é invocando al Señor entra en batalla, y derrota y pone en fuga á todos los etíopes. Alentado Asa con las exhor-

taciones del profeta Azarías, quita las inmundicias de los ídolos, y despoja á su madre Maaca de la suprema autoridad y mando que tenia.

926. Muere Baasa rey de Israel, y le sucede Ela su hijo.

925. El impío Zambri quita la vida á Ela, é invadiendo el reino pone por rey de Israel á Amri, que era el general de su ejército. Mientras este tiene sitiada á Tersa, Zambri hace poner fuego á su palacio, y perece en el incendio.

Se divide el pueblo de Israel en dos partidos: la mitad de él sigue á Tebni hijo de Ginét; y le alza por su rey: la otra mitad sigue á Amri; esta fué la mas fuerte, y la que prevaleció.

921. Muere Tebni, y reina Amri solo en Israel. Edifica este en el monte Semér una ciudad á la que llama Samaria, y la hace de los reyes de Israel, que por esta razon son llamados reyes de Samaria.

920. Jorám nace de Josafát.

914. Al impío padre Amri, que muere en este año, sucede en el reino de Israel su malvado hijo Acáb, que toma por mujer á Jezabél la orgullosa.

910. Muere Asa á los fines del año cuarenta y uno de su reinado, le sucede su hijo Josafát, que con admirable piedad reina en Judá veinte y cinco años.

903. Atalía hija de Ocozías, y nieta de Acáb rey de Israel, mujer de Jorám hijo de Josafát, pare á Azías, que le sucede despues en el reino de Judá á los veinte y dos años de su edad.

901. Año del Jubileo undécimo.

895. Acáb, por no haberle querido vender Nabót, su viña, se echa triste en la cama; y Nabót acusado por falsos testigos, como lo habia dispuesto Jezabél, es apedreado. Yendo Acáb apresurado á tomar posesion de la viña, le sale al encuentro Elías, y le amenaza con gravísimos males que habian de venir sobre él; pero Acáb humillándose se libra de ellos.

894. Acáb el año diez y siete de Josafát nombra rey, ó mas bien virrey de Israel, á Ocozías su hijo.

En el mismo año Josafát, siguiendo el ejemplo de Acáb, establece á Jorám su hijo virrey de Judá.

893. Acáb y Josafát, engañados del feliz pronóstico de los falsos profetas, salen á campaña contra los siros, y son vencidos; perece Acab en la batalla, el cual habia hecho poner en la cárcel al profeta Micheas, que le profetizó la verdad de lo que habia de suceder.

892. Al impío Acab sucede Ocozías, muy parecido á su padre en la impiedad. Moáb sacude el yugo de Israel.

Muere Ocozías, y le sucede en el reino de Israel su hermano Jorám hijo de Acab.

Por este mismo tiempo es arrebatado Elías al cielo en un carro de fuego, y deja á Eliséo por su sucesor en el ministerio de profeta con doble espíritu.

894. Los reyes de Judá, de Israel y de Edóm salen contra el rey de Moáb, por haber faltado este al tratado que tenia ajustado con el rey de Israel. Eliséo los provee milagrosamente de agua, prometiéndoles la victoria del rey de Moab. Haciendo éste degollar á su hijo primogénito sobre el muro, impide que sea destruida la ciudad.

888. Josafát asocia al mando á su hijo Jorám.

885. Muere Josafat, rey muy pío, y le sucede su hijo Jorám que fué un impío. Reina cuatro años, y hace matar á sus hermanos, y á algunos de los príncipes de Judá. Elías en una carta le anuncia una enfermedad muy molesta, una muerte muy desastrada, y la ruina de su casa y de su reino: todo lo cual se verifica.

884. El impío Jorám por consejo de Atalía su mujer introduce en Judá la idolatría de Baal, y violenta á sus súbditos para que le adoren.

883. Hiere el Señor á Joram con una asquerosa y dolorosa enfermedad en el vientre por espacio de dos años.

882. Ocozías, el hijo menor de Joram, es establecido virrey de Judá.

884. Joram saliéndosele los intestinos acaba su vida, y le sucede Ocozías su hi-

jo, que siguiendo á ejemplo de su padre los consejos de su impía madre, se declara protector del culto de Baal.

Este año nace Joás, el menor de los hijos de Ocozías, y á los siete años despues es declarado rey.

880. Jehú mata á Ocozías hijo de Joram rey de Judá, y juntamente á Joram rey de Israel. Cuando Atalía madre de Ocozías ve muerto á su hijo, se levanta y hace degollar á toda la familia real de la casa de Joram. Pero Josabét hija del rey Joram, esconde á Joás hijo de Ocozías, y le libra de la muerte.

874. El Pontífice Joiada unje por rey de Judá á Joas, que solo tenia siete años, hace matar á Atalía, y restituye el culto del verdadero Dios. El pueblo destruye la casa, los altares y las estatuas de Baal.

860. Nace Amasías del rey Joas.

848. Año del Jubileo duodécimo.

Muere Jehú rey de Israel, y le sucede Joacaz su hijo.

837. Joacaz rey de Israel asocia al imperio á Joas su hijo.

Joas rey de Judá, despues de haber muerto á Joiada, manda matar á Zacarias hijo de Joiada; lo que hicieron los israelitas á pedradas en el átrio de la casa del Señor, por haberlos reprendido de que habian vuelto á la idolatría despues de la muerte de su padre.

835. Pasado el año entran los siros en Judá y en Jerusalem, y lo saquean todo. Joas es muerto por sus siervos. Le sucede Amasías, que hace quitar la vida á los matadores de su padre.

Joacaz hijo de Jehú muere, y es enterrado en Samaria.

822. Amasías rey de Judá, tiene á Ozías Azarías de Jequelfa jerosolimitana.

Amasías, despues de alcanzar una victoria de los iduméos, adora sus ídolos, y es hecho prisionero por Joás rey de Israel, á quien habia declarado la guerra. Jerusalem es destruida. Muere Joás quince años ántes que Amasías, y le sucede su hijo Jeroboám, que tiene el reino de Samaria por espacio de cuarenta y un años.

806. Amasías rey de Judá, huyendo á Laquis á causa de una conjuración que se mueve contra él en Jerusalén, es muerto, y le sucede Azías ó Azarías.

Profetizan Jonás, Oséas y Amós en el reino de Israel.

803. Año del jubileo décimo tercero.

780. Muere Jeroboám rey de Israel, y después de su muerte todas las cosas van caminando precipitadamente á su ruina y destrucción.

779. Azarías rey de Judá, tiene á Joatan de Jerusa hija de Sadóc. Azarías consigue repetidas victorias de los árabes y amonitas, y edifica muchas ciudades. Pero engreído de su mucha felicidad, desprecia al Señor, y entrando en el templo intenta temerariamente ofrecerle incienso sobre el altar de los perfumes; por lo que herido por el Señor, de lepra, que no le deja hasta la muerte, gobierna en su lugar el reino su hijo Joatan, que después le sucede.

768. Zacarías hijo de Jeroboám, el cuarto y último de la familia de Jehú, reina sobre Israel seis meses, pasados los cuales es muerto por Selúm hijo de Jabés, en presencia del pueblo.

Selúm reina sobre Israel un solo mes, porque Manahém hijo de Gadi, le quita la vida.

767. Mientras que Manaém, revueltas y puestas en desorden las cosas del estado, procura asegurarse de la posesión del reino, el Dios de Israel despierta el espíritu de Ful rey de los Asirios, y el de Teglatfalasar rey de Asúr, y transporta las tribus de Rubén, de Gad, y la media de Manassés, á Laela, á Habór, á Ara, y al río Gozán.

758. Nace Acáz hijo de Joatam.

757. Muere Manahém rey de Israel, y le sucede Facea su hijo, que reina 2 años.

755. Facea es muerto en el palacio del rey de Samaria, y le sucede Facee su hijo.

754. Año del jubileo décimo cuarto.

Muere Ozías ó Azarías rey de Judá, y le sucede Joatam su hijo.

749. Rómulo da principio á la fundación de Roma.

748. Acáz tiene á Ezequías de Abía hija de Zacarías.

738. Muere Joatam rey de Judá, y le sucede Acáz su hijo.

737. Por las maldades de Acáz es Judá en muchas maneras apremiado, primeramente por los asirios, y después por los de Israel.

736. Los idumeos y los filisteos derrotan á Judá.

Oséa hijo de Ela, invade el reino, habiendo hecho quitar la vida á Facee hijo de Romelía.

735. Acáz con todos los desastres que padece, aumenta su impiedad, y en el último año de su reino asocia al mando á su hijo Ezequías.

723. El hijo de Tobías, y el ángel su guía, entraron en casa de Raguel, que los recibió con gozo, y habiendo mirado á Tobías, dijo á Ana su mujer: «Cuán parecido es este joven á mi primo hermano.» Y vuelto á los huéspedes, dijo: «De dónde sois, ó jóvenes hermanos nuestros?» «Somos, respondieron, de la tribu de Neftalí, de los cautivos llevados á Nínive.» Ella de nuevo les preguntó: «Conoceis á Tobías mi pariente?» «Conocémosle,» respondieron. Y contando Raguel muchas alabanzas de él, díjole el ángel: Ese Tobías de quien hablas, es el padre de este. Entonces Raguel saltando de gozo, le besó con lágrimas, y abrazado á su cuello dijo: «Bendito seas tu, hijo mío, porque tienes por padre á un hombre de bien, á un santo varón. Su mujer é hija presenciando tan tierna escena, no pudieron dejar de llorar. Mandó luego Raguel matar un carnero, y dispusieron un banquete. É instando á los huéspedes para sentarse á la mesa: Tobías dijo: «Yo no comeré ni beberé hoy aquí, si antes no me otorgas mi petición y prometes que me darás por esposa á Sara tu hija.» A cuya propuesta se contristó Raguel, teniendo presente lo que había acontecido á aquellos siete maridos, que antes se habían casado con la mujer

su hija, y temiendo no fuera que á este le aconteciese la misma desgracia. Vacilando pues, y no dando respuesta alguna al que la pedia, el angel le dijo: « No temas el dar la mano de tu hija á Tobías, porque se debe á este jóven temeroso de Dios, por cuyo motivo ninguno la pudo tener. » Dijo entonces Raguel: « No dudo que Dios ha escuchado mis súplicas y lágrimas, y creo que por esto el mismo os ha traído á mi casa, para que mi hija tome marido de su parentela, segun la ley de Moisés. Ahora sí pues, que no tengo ningun inconveniente en entregarla. » En seguida tomando la mano derecha de Sara, enlazándola con la de Tobías dijo: « Sea con vosotros el Dios de Abraham, de Isaac, y Jacob, únaos el mismo, y derrame sobre los dos su bendicion. » Y habiendo tomado papel hicieron la escritura matrimonial: y banquetearon, bendiciendo á Dios.

722. Muere el impío Acáz, y le sucede su piadoso hijo Ezequías, que hace abrir las puertas del Templo que su padre habia cerrado. Manda asimismo que sea desmenuzada y demolida la serpiente de bronce que habia hecho Moisés, á la que los israelitas hasta aquellos dias habian ofrecido incienso.

724. Ezequías arregla el ministerio de los sacerdotes y levitas: comienza á ofrecerse y ponerse en poder de los sacerdotes las primicias y los diezmos.

720. Salmanasar descubriendo la conspiracion de Oséa, destruye dos ciudades principales del reino de Israel, Are, y Kiraresét, y despues lo invade todo; y subiéndolo á Samaria la tiene sitiada 3 años.

747. Al fin del tercer año del sitio, el sexto del reino de Ezequías, y el noveno de Oséa, Salmanasar se hace dueño de Samaria, y transporta á los israelitas á las tierras de su imperio. En estos dias de Salmanasar rey de los Asirios, es llevado cautivo Tobías, el cual en medio de su cautiverio no abandona el camino de la verdad. Aquí tiene fin el reino de Israel, despues de haber durado 254 años separado del de Judá.

743. Muere Salmanasar y le sucede su hijo Senacherib.

708. Senacherib invade á Egipto con un grande aparato de ejército.

706. Vuelve Senacherib á Egipto, y pone sitio á Lachis. Ezequías exorta al pueblo á que ponga su confianza en el Señor; y Senacherib con sus amenazas y blasfemias pretende apartarle de esto. A los ruegos de Ezequías y de Isaías un ángel destruye el ejército de Senacherib, el cual se retira huyendo, y es muerto por sus hijos.

705. Año del jubileo décimo quinto.

694. Ezequías engreído de su felicidad ofende á Dios, y muere. Le sucede su impío hijo Manassés en la edad de 12 años, y reina en Jerusalem 50.

673. Manassés por sus impiedades es llevado cautivo á Babilonia por el ejército del rey de Asiria.

664. Manassés tiene á Amón, de Mesalemét hija de Harus de Jeteba.

656. Años del jubileo décimo sexto.

653. Nabucodonosor rey de los Asirios, vencido el rey de los medos, entra en el pensamiento de hacerse señor de todos los reinos, á los cuales envia sus mensajeros. Estos son tratados con desprecio, y despedidos con ignominia, por lo que indignado jura que ha de vengar con rigor aquel agravio.

652. Nabucodonosor envia á Holofernes para que sujete á su dominio todos los reinos y pueblos, y teniendo puesto un estrecho sitio á Betulia, ciudad de la Judéa, es muerto por la virtuosa Judit que le corta la cabeza.

645. Nace Josías hijo de Amón, de Idida hija de Hadafa de Besecát.

639. Manassés en su afliccion se convierte á Dios, y muere arrepentido. Le sucede su impío hijo Amón, que dos años despues es muerto por sus siervos.

637. El pueblo hace quitar la vida á los que habian asesinado al impío Amón, y entra á sucederle su piadoso hijo Josías.

630. Tiene Josías á Eliacim, que tomó el nombre de Joakim.

Tiene tambien á Selum ó Joacaz, de Amitál hija de Jeremías de Lobna.

629. Josías destierra el culto de los ídolos, y repara las ruinas del templo.

626. Jeremías es enviado á profetizar el año 13 del reinado de Josías; pero excusándose por su poca edad, es instruido por el Señor, y recibe una fortaleza invencible. Se le manda, que vaticine la destruccion de Jerusalen bajo de la parábola de una vara, y de una olla encendida.

620. Josías halla el libro auténtico de la ley, que estaba guardado á un lado del Arca del Testamento, y que al parecer se habia perdido al principio del reino de Manassés. Renueva, y restablece todas las cosas segun lo que en él halla ordenado: convoca al pueblo, y leyéndolo en su presencia, hace una nueva alianza con el Señor.

619. Josías despues de celebrar la Pascua con mayor solemnidad, que lo habian hecho todos los reyes de Israel y de Judá que le habian precedido, celebra asimismo por espacio de siete dias la fiesta de los Ázimos.

616. Josías tiene de Amital, además de Selúm ó Joacaz, á Matanías, que despues es llamado Sedecías.

607. Año del jubileo décimo séptimo.

606. Josías sale á campaña contra el rey de Egipto; y herido gravemente, muere con grande llanto de todos, y mayormente del profeta Jeremías.

Sucédele su hijo Joacáz, á quien despues de tres meses transporta á Egipto Neco rey de Egipto, substituyendo en su lugar á Eliacim su hermano, á quien da el nombre de Joakim. Pero trasladándolo Nabucodonosor á Babilonia, entra á reinar su hijo Joakim, á quien Nabucodonosor hace llevar igualmente á Babilonia con los vasos del Templo, poniendo en su lugar á su impío tío Sedecías. Este se rebela contra los asirios, que incendiando á Jerusalen y el Templo, le llevan cautivo juntamente con el pueblo á Babilonia. Dura este cautiverio hasta que Ciro, rey de

los persas, el primer año de su reino les concede facultad de volver á la Judea.

597. Acusan á Susana, hija de Joakim dos ancianos jueces de la nacion judaica; los que habiéndola solicitado torpemente sin poder lograr su intento, dijeron para vengarse, que la habian cogido en adulterio con un jóven debajo de un árbol. Tenia de su parte la nobleza de su sangre, la santa educacion que habia recibido y la opinion general en que estaba de virtuosa. Pero el peso que daba á los dos acusadores su avanzada edad y la autoridad de jueces, hizo que prevaleciese la acusacion, y obligó al pueblo á creerla culpada. Al tiempo que la llevaban al lugar del suplicio, movido Daniel de inspiracion divina, se puso á dar gritos en medio del concurso, diciendo que la sangre que iban á derramar era pura é inocente. Y para que se conociese la verdad, dió el arbitrio de examinar separadamente á los dos acusadores. Encargósele á él mismo la comision, la que practicó con toda la prudencia y sagacidad que se puede encontrar en el mas experimentado juez. No hizo mas que preguntarles debajo de que especie de árbol la habian visto pecar? El uno respondió era *un lentisco*, y el otro *una encina verde*. Esta contrariedad de confesiones manifestó la calumnia; y así sufrieron el castigo preparado para Susana, que era el de ser apedreada.

595. Sedecías reina once años en Jerusalen, y ofende gravisamente al Señor su Dios con su impiedad. En este mismo año nace Ciro perso-medo, de padre persa, y de madre meda.

594. Dios por boca de Jeremías anuncia, que Babilonia, y la tierra de los Caldeos serian destruidas por los medos, y por los persas, y alienta á su pueblo con la promesa de que recobraría la libertad.

El año quinto, el dia séptimo del mes, al tiempo mismo que los caldeos se hacen dueños de Jerusalen, y la entregan á las llamas, lee Barúch las palabras de su libro á oídos de Jeconías hijo de Joakim rey de Judá, hallándose tambien presente

todo el pueblo desde el menor hasta el mayor.

En este año ve Ezequiel su grande vision junto al rio Cobár.

586. Año sabático, en el que el ejército del rey de Babilonia pelea contra Jerusalem, y contra todas las ciudades de Judá, que habian quedado: promulgando la libertad de sus siervos.

585. Ezequiel vaticina contra Faraon y Egipto. Nabucodonosor, despues de derrotar el ejército de Faraon, vuelve sobre el sitio de Jerusalem.

584. Nabuzardan, jeneral del ejército de Nabucodonosor, enviado por este contra Jerusalem, entra en ella despues de dos años de cerco. Prenden á Sedecías rey de Judá cuando va huyendo: hacen matar á su vista sus hijos, y los principales de Judá, y sacándole los ojos, le llevan cargado de cadenas á Babilonia. Entregan el templo á las llamas, el palacio, y las otras casas y edificios de la ciudad, y son trasladados todos á Caldea, á escepcion de muy pocos, que quedan para cultivar las viñas y los campos; y se llevan asimismo los vasos, y muebles del templo, entre los que se mencionan dos columnas de bronce, y tambien el número de judíos, que en diversos tiempos habian sido trasladados á Babilonia. Allí por último es ensalzado el rey Joaquin, sacándole de la cárcel, en donde habia estado treinta y siete años.

EDAD SEXTA.

Algunos comienzan esta edad desde el cautiverio de Babilonia, esto es, diez y ocho años ántes. Otros la cuentan cincuenta y dos despues, cuando volvieron del cautiverio bajo del imperio de Ciro rey de los Persas, que permitió á Zorobabél reedificar el templo, cuando dejó volver los cautivos á sus tierras.

583. El mes séptimo viene Ismaél hijo de Natánias, que lo era de Elisama de la familia real, acompañado de otros diez hombres, y quita la vida á Godolías, asimismo pasa á cuchillo á los judíos y caldeos, que estaban con él en Masfa. En memoria de este asesinato observan los judíos todos los años un ayuno en este mismo mes séptimo, que llaman Tirsi, y corresponde á la luna de setiembre.

580. Nabucodonosor pone sitio á Tiro, situada en los términos de la tierra de Israel.

570. El año veinte y cinco del cautiverio de Jeconias, al principio del año, á los diez del mes, catorce despues de haber sido tomada la ciudad de Jerusalem, se muestra á Ezequiel profeta la reedificacion de la ciudad, con las medidas de lo largo, ancho, y alto de cada una de las puertas de la casa del Señor, de las cámaras, frontispicios, ventanas, atrios, aposentos y gradas: asimismo las de cuatro mesas para degollar las víctimas, y el alojamiento de los cantores, y de los sacerdotes, y de los atrios del templo.

568. Tiro se rinde á Nabucodonosor, á quien es tambien dada la tierra de Egipto por haber concurrido con su ejército á la conquista de Tiro.

567. Nabucodonosor, hecho dueño de Egipto, demuele todas sus ciudades, haciendo pasar á cuchillo á muchos de sus moradores, y llevándose á otros cautivos.

566. Nabucodonosor vuelve á Babilonia, en donde ve en sueños aquel árbol alto, que es cortado. Solamente Daniel le interpreta lo que aquello significa.

565. Pasados doce meses despues del sueño de Nabucodonosor, entra este en pensamientos altivos: por lo que privado del reino, pasa la vida siete años como una fiera entre las bestias del campo.

558. Año del jubileo décimo octavo.

Cumplidos los siete años, reconoce Nabucodonosor al Dios del cielo y es restituido á su reino. Muere al fin de este mismo año, despues de haber reinado cuarenta y tres solo, y cerca de veinte con su padre.

Algunos tienen buena opinion de su salvacion, atendiendo á su penitencia.

557. Jeconías ó Joaquin rey de Judá, es ensalzado, y tratado con mucha distincion por Evilmerodach rey de Babilonia, el año treinta y siete de su cautiverio.

556. Evilmerodach á causa de sus maldades y disoluciones, es muerto por su cuñado Neriglosor, que le sucede en el reino de Babilonia, y reina cuatro años: se cree que Jeconías murió por este mismo tiempo.

552. A Neglinosor sucede en el imperio de Babilonia Labarosoarcód, nieto de Nabucodonosor por una hija, y reina nueve meses, como escribe Josefo *Lib. 1. contra Apion.*

551. Labarosoarcód es asesinado, y tiene por sucesor á un nieto de Nabucodonosor por su hijo Evilmerodach, á quien Beroso llama *Nabonides*, Herodoto *Nabinito*, Abideno *Nabonidoch*, y el profeta Daniel *Belsalsur* ó Baltasar, que ocupa el imperio diez y siete años.

534. El rey Baltasar celebra un solemne banquete, al que convida á mil de los principales de su corte, y en él beben en los vasos del templo del Señor. Estando en esto, ve el rey unos dedos, que escribian en la pared, y solamente Daniel pudo leer é interpretar aquella escritura, conviene á saber; que por cuanto siguiendo el mal ejemplo de Nabucodonosor, habia elevado su corazon alabando á los ídolos, le seria quitado del mismo modo el reino. El rey hace honrar á Daniel; pero aquella misma noche le quitan la vida, y le sucede Darío el Medo.

533. El año primero de Darío el Medo, que reina sobre el imperio de los caldeos, Daniel despues de haber concluido su oracion, en la que confiesa, que los judíos por sus pecados y por los de sus padres habian padecido tan grandes calamidades, implora la misericordia de Dios para con su pueblo, y tiene la revelacion de las setenta semanas hasta la uncion del Santo de los Santos; y asimismo lo que miraba á la muerte del Mesías, al total estermio

de su pueblo, y á la abominacion de la desolacion en el templo.

532. -Ciro rey de los persas el primer año de su reino, cumplidos setenta del cautiverio babilónico, inspirado del cielo restituye los vasos del templo de Salomon, concede la libertad á cinco mil y cuatrocientos de los cautivos de Judá, y que el templo pueda ser reedificado.

531. El mes séptimo, convocados los judíos en Jerusalem, se erige el altar sobre el que son ofrecidas víctimas, y se celebra tambien por espacio de siete dias la fiesta de los Tabernáculos. El año segundo despues de haber vuelto de Babilonia, se echan los cimientos del templo con grandes clamores del pueblo, que levantaban mezclados á un mismo tiempo con demostraciones de gozo, de pesar, y de llanto.

530. Los judíos celebran el primer año sabático despues de su vuelta de Babilonia.

525. Muere Ciro en la edad de setenta años.

523. Segundo año sabático despues de la vuelta de Babilonia.

516. Tercer año sabático.

515. El año segundo de Darío, ó de Asuero hijo de Histaspes, á las exhortaciones de los profetas Agéo y Zacarías, se continua la fábrica del templo, que habia sido interrumpida, intentando inutilmente impedirlo los gobernadores, que el rey de los asirios habia puesto en Samaria á la otra parte del rio.

514. El año tercero del imperio de Asuero, cuando tenia ya un absoluto poder en la monarquía, para hacer alarde de su poder y gloria, celebra un espléndido banquete á todo su pueblo desde el mayor hasta el menor por espacio de seis meses. La reina Vasti da del mismo modo otro banquete á las mujeres en el palacio en donde Asuero solia residir. El dia séptimo cuando el rey se hallaba algo caliente con el vino, para mostrar á sus convidados la hermosura de su mujer, hace llamar á la reina Vasti, que se excusa, y

no quiere obedecer á la orden del rey, el cual por esta razon la repudia, y entra á reinar en su lugar Estér hebrea, hija de Abigail benjamita, y sobrina aunque oculta de Mardoqueo.

513. El año cuarto del rey Asuero viene la palabra del Señor á Zacarías, el cual habla á todo el pueblo de la tierra, y á los sacerdotes, diciendo que los ayunos, que habian hecho los judíos en sus setenta años de cautiverio, no eran agradables al Señor, por cuanto permanecian en sus maldades. Los exhorta á arrepentirse, haciéndoles presente, que el Señor, porque ellos no habian dado oídos á sus profetas, los habia llevado dispersos por las naciones y habia hecho que por sus abominaciones quedase desolada la tierra.

511. El año sexto de Asuero es acabada la fábrica del templo, y con grande alegría, solemnidad, y número de víctimas es celebrada su dedicacion, y la Pascua por espacio de siete días.

510. El año séptimo de Asuero entra Estér á cohabitar con él, y poniéndole esta corona del reino sobre la cabeza, la declara reina en lugar de Vasti. El rey para honrar estas nuevas bodas da un magnífico banquete, llamado de Estér, á todos los principales de su reino y corte.

509. Año del jubileo décimo nono.

506. Amán, á quien el rey habia ensalzado sobre todos los grandes de los medos, y de los persas, no pudiendo sufrir que solo el judío Mardoqueo no se postrase para adorarle, sorprende á Asuero, y hace que decreta la ruina y esterminio de todos los judíos.

505. Amán envia á todas las provincias una orden sellada con el anillo del rey, para que el día trece del mes duodécimo sean pasados á cuchillo todos los judíos que se hallasen en todo el imperio.

Estér se presenta al rey, y le ruega, que asista á su convite juntamente con Amán, lo que ejecuta dos veces. Entretanto irritado Amán de ver que Mardoqueo no le hacia las honras que los otros,

manda aparejar una alta viga, para colgarlo en ella.

Asuero informado de la fidelidad de Mardoqueo en descubrir las tramas de los eunucos contra su vida, manda que por ministerio de Amán, su implacable y capital enemigo, sea públicamente honrado como la persona mas noble despues del rey.

Es llamado Amán segunda vez para asistir al banquete con Asuero y con Estér; y la reina cuando vé al rey ya alegre con el vino, le pide por su vida, y por la de su pueblo, acusa á Amán como á un enemigo capital de los judíos; y el rey manda, que le ahorquen en la misma viga que tenia aparejada para Mardoqueo. Estér hace que entre Mardoqueo en lugar de Amán; y logra del rey, que se despachen nuevas órdenes, para revocar las que habia enviado Amán por todas las provincias para que pereciesen los judíos.

504. Los judíos hallándose autorizados despedazan á sus enemigos en el mismo día que estaba destinado para que ellos fuesen degollados: y haciendo colgar á diez hijos de Amán, instituye Mardoqueo el día, que se llama por esta causa *Purim*, ó de las suertes, para que se solemnice perpétuamente.

498. Se terminan los setenta años despues que fué tomada Tiro por Nabucodonosor; y quedando una ciudad libre desde este tiempo, parece no haber estado ya mas sujeta á dominio de otro hasta Alejandro Magno.

491. El rey Asuero hace tributaria toda la tierra, y todas las islas de la mar.

463. Esdras sacerdote y escriba, honrado con magníficos presentes por el rey, pasa á Jerusalén con otros compañeros, llevando una orden del mismo para que enseñe la ley de Dios, y gobierne al pueblo. Intimando un ayuno por el buen suceso de aquella jornada, llegan felizmente á Jerusalén, llevan al templo los vasos, que habian traído consigo, y ofrecen sacrificios al señor.

462. Oyendo Esdras, que los judíos habian contraído matrimonios con los gentiles, llora, ayuna, é implora fervorosamente á favor suyo la divina misericordia: y convocando á todos los hijos de la tras-migracion, les manda dar de mano á las mujeres extranjeras.

460. Año del jubileo vijésimo.

450. El año veinte de Artaxerxes, Nehemías, que le servia la copa, oyendo la afliccion de los judíos, que habian quedado del cautiverio, llora, y ayuna muchos dias, confesando los pecados del pueblo, y pidiendo á Dios misericordia. Pasa despues á Jerusalén con cartas del rey, exhorta á todos á que reedifiquen los muros, y está de continuo sobre la obra, haciendo inútiles todos los designios y esfuerzos que hacian sus enemigos para estorbarla.

449. En la solemnidad de las trompetas, el dia primero del mes séptimo, congregado en Jerusalén todo el pueblo de los judíos, le lee, y espone la ley de Dios.

438. El año treinta y dos de Artaxerxes rey de Babilonia, vuelve Nehemías á ver al rey. Mientras está ausente de Jerusalén, se introducen muchos abusos, vuelve despues á ella, y corrige severamente á los culpados.

444. Año del jubileo vijésimo primero, el último que vieron los profetas del antiguo testamento. A los profetas suceden los ancianos del grande Sinédrio, á cuya cabeza estaba Esdras.

362. Año del jubileo vijésimo segundo.

362. Alejandro Magno nace en Pela de Macedonia.

329. Muere Alejandro.

323. Año del jubileo vijésimo tercero.

266. Año del jubileo vijésimo cuarto.

257. Seleuco, despues de haber hecho quitar la vida á un hijo, y alzar por rey á otro llamado Antíoco, muere en Siria.

245. Año del jubileo vigésimo quinto.

171. Despues de la muerte de Seleuco, entra á reinar Antíoco, llamado *Epifanes* ó el *Ilustre*. En este tiempo Ja-

son hijo del sumo pontífice Simon II, aspira al pontificado de su hermano Onías III, promete al rey muchos talentos, entra en posesion de él, y trastorna todo el culto del verdadero Dios. Menelao procura derribarle de aquel puesto, y para esto promete al rey mayor cantidad de talentos.

170. Muchos de los judíos apóstatas coligándose con el falso pontífice Jason, alcanzan de Antíoco permiso de vivir segun los ritos de los gentiles, edifican un gimnasio en Jerusalem segun las leyes de las naciones; se venden para hacer lo malo.

169. Tiene Antíoco un hijo que es nombrado Antíoco Eupatór.

168. Pasados tres años despues que Jason habia comprado á Antíoco el pontificado, envia á Menelao hermano del referido Simon, para que lleve el dinero al rey, y le traiga razon de algunos negocios que le consulta, y de que necesita respuesta. Menelao, aprovechándose en utilidad propia de la proporcion que le da aquella embajada, se vale de las mismas artes con que Jason habia derribado á Onías su hermano, y las emplea contra Jason: por lo que hace recaer en sí mismo el sumo pontificado. Y Jason que habia preso á su propio hermano, burlado de esta manera, se retira fugitivo al territorio de los amonitas.

166. Año del jubileo vijésimo sexto.

Menelao, no cuidándose de dar al rey el dinero, que le habia prometido, es depuesto del sacerdocio, y le sucede su hermano Lisímaco.

Menelao habiendo hurtado unos vasos del templo, los entrega á Andrónico, á quien Onías acusa de este sacrilegio, y por esta causa, á instigacion de Menelao es muerto por Andrónico: Antíoco manda que por este atentado maten á Andrónico en el mismo lugar. El pueblo se echa sobre Lisímaco, y le hace pedazos. Menelao es acusado ante el rey; pero por medio de cohechos y presentes es absuelto, y entregados á la muerte sus inocentes acusadores.

163. Antíoco despues de haber venido á Ptolomeo rey de Egipto, invade á Jerusalén: y tomando todos los vasos y tesoros del templo, hace allí un estrago tan grande, que llena la ciudad de confusion y de llanto. Lo mismo ejecuta el superintendente de los tributos, enviado por él mismo, el cual incendia á Jerusalén y se lleva cautivos á muchos de sus ciudadanos.

164. Júdas llamado el Macabéo, hijo de Matalías sacerdote, se retira á un desierto, y allí vive con los suyos entre las fieras en los montes, en donde permanecen comiendo yerba, por no tener parte en las abominaciones de los que habian apostatado.

163. Antíoco prescribe á los judíos las leyes que han de observar en el culto de los ídolos, desterradas todas las ceremonias del que se debia dar al verdadero Dios; y asimismo haciendo levantar el ídolo de la desolacion, hace despedazar cruelmente á los que se resisten á adorarle. Muchos obedecen sus edictos: pero los que tienen verdadero celo de la religion los desechan, dispuestos antes á hacer un sacrificio de su vida, que á consentir en semejante abominacion. Entre estos el anciano Eleazár, no queriendo comer carne de puerco, ni fingir que la comia, es cruelmente martirizado. Despues de este, siete hermanos jóvenes juntamente con su valerosísima madre padecen crueles y esquisitos tormentos, dando su vida por la misma causa.

Siguiendo los siete hermanos, que vulgarmente se llaman macabeos, las recientes pisadas del anciano, dieron una prueba de igual constancia, en la guarda de sus patrias leyes, y fueron martirizados con tormentos tales, que su tierna edad parecia era del todo incapaz de resistirlos. Presos juntamente con su madre, y heridos con azotes y nervios de buey, no habiendo podido fuerza alguna obligarles á comer carne del cerdo contra su ley, y habiendo dicho el mayor de ellos: «Que él y sus hermanos estaban dispuestos á morir antes que quebrantar las leyes así

de Dios como de su patria; encendido el rey en cólera, mandó que pusiesen al fuego sartenes y ollas de bronce: luego mandó cortar la lengua al que primero habia hablado, y habiéndole arrancado la piel de la cabeza, se le cortasen las estremidades de las manos y piés; y que por fin mutilado feamente de todos sus miembros, y aun echando el aliento, le tostasen en una sarten. Siendo en ella poco ó mucho tiempo atormentado, los demás hermanos que con la madre presenciaban tan triste espectáculo, se alentaban mutuamente á morir con valor.

Muerto que fué el primero, el segundo sufrió iguales tormentos con la misma serenidad de ánimo, y estando para espirar dijo al rey: «Tú, ó infame, nos quitas la vida presente; pero el rey del universo nos resucitará despues para la vida eterna por haber muerto por sus leyes.»

Despues de este fué llevado al tormento el tercero; y habiéndosele pedido la lengua la sacó al punto, y alargando igualmente las manos, dijo: «poseo estos miembros recibidos del cielo, mas ahora por amor de las leyes de Dios desprecio estos mismos; porque confio que los recibiré del mismo Dios.» De modo que el rey y su séquito se admiraban del valor de este jóven, que no hacia caso de los tormentos.

Muerto tambien este, el cuarto que fué atormentado de la misma manera, estando cercano á la muerte, dijo: «deseamos perder la vida en manos de los hombres, por la esperanza firme que tenemos de que Dios algun dia nos la volverá; pero tu resurreccion no será para la vida.»

Siendo el quinto puesto ya entre las manos de los verdugos atormentado, fijando sus ojos en los del rey, dijo: «abusas del gran poder, que siendo mortal haz entre los mortales alcanzado; y del modo que quieres, tiranizas á los judíos, que piensas que Dios del todo ha desamparado, mas tú en breve sentirás el gran golpe del poder divino con tu esterminio y el de los tuyos.»

De la misma manera casi muerto el seso con los azotes y demás tormentos, alzando su moribunda voz dijo: «No quieras engañarte, ó rey, ó envanecerte por haber podido tanto contra nosotros: pues padecemos esto por causa de nosotros mismos, puesto que contra nuestro Dios hemos pecado: mas no pienses tú quedarte impune de haberte atrevido á combatir contra Dios.

Entretanto la madre de aquellos jóvenes, admirable sobremanera, y digna de vivir eternamente en la memoria de todos los buenos, sufría al ver perecer á todos sus hijos, en un solo día, por la esperanza que tenía en Dios; y no atendiendo á la vida que acababan, sino á la que iban é empezar, exhortaba á cada uno de ellos, juntando un ánimo varonil á la ternura de madre; y les decía: «Que el Criador de todo el mundo, el mismo que coordinó sus miembros en el útero materno, y dió á estos como en otro tiempo al primer hombre espíritu y vida, les devolvería todo esto con benignidad, ya que por sus mismas ánimas desprecian el cuerpo y la vida.»

De los siete hermanos solamente existía el mas pequeño, á quien Antíoco, que temía no quedarse burlado, si ni con su real poder, ni por medio de los tormentos nada del todo hubiese podido alcanzar contra unos jóvenes débiles, no solo le exhortó con palabras á que hiciesen lo mandado, sino que afirmó con juramento, que le colmaría de riquezas y felicidad, y le tendría por amigo, si abandonase las leyes de sus padres. A cuyas razones manteniéndose inmóvil el jóven, mas esforzando que lo que prometía su edad, y piadosamente obstinado; habiendo el rey llamado á la madre encarecidamente le pidió; mirase por el bien de su hijo, que había de ser el consuelo de su viudez, inspirándole mejores sentimientos. Ella le prometió que lo haría, y burlando el intento del cruel tirano, y exhortando al hijo con dulces palabras le dijo: «Hijo mío ten compasión de tu madre, que te llevó

en sus entrañas nueve meses; que te alimentó por espacio de tres años con la leche de sus pechos; y habiéndote criado con todo cuidado, te ha llevado á la juventud. No permitas que sienta el mas amargo dolor de verte temer los verdugos, y degenerar de la fortaleza de tus hermanos; antes bien imítala para alcanzar del Señor igual premio que ellos y tu madre. Mira y teme al solo Criador de cielos y tierra, y desprecia las promesas, y amenazas de los hombres.» La exhortacion de la madre estimuló al jóven, ya por si mismo bastantemente incitado, para sufrir la muerte con valor. Por lo que dijo: «Yo no obedezco al mandato del rey, sino al de la ley que nos dió Moisés.» Entonces habiendo dirigido sus palabras á Antíoco dijo, llamándole: «malvado, y el mas facineroso de todos los hombres, que siendo el autor de todos los males de los hebreos, ponía sus manos violentas en los siervos de Dios: añadió: que se engañaba con la vana esperanza de quedar impune: que no escaparía del juicio y cólera de Dios omnipotente, y que todo lo presencia; pero que tambien pagaría el castigo debido á su soberbia y crueldad; que por fin en medio de atroces tormentos confesaría, que aquel era el único Dios. Mas yo, (dijo) y mis hermanos por haber sufrido un dolor pasagero por nuestros pecados, gozaremos de la vida eterna, y del premio prometido á los observadores de la ley de Dios: y la ira celestial que justamente se ha extendido por toda la nacion judaica, se aplacará cuanto antes con mi sangre y la de mis hermanos.»

Sintiendo vivamente el rey el haber sido burlado, y lleno de vergüenza y enojo, por haber sido vencido por un jóven inerte siendo él vencedor de tantos pueblos; se encarnizó mas con éste que con los demás, y confiando el jóven en el Señor hasta el último instante de su vida, le juntó por compañero á sus hermanos dándole una muerte la mas cruel.

Llena de noble espíritu la madre quedaba sobreviviente á la muerte de los es-

forzadísimos atletas, la que habiendo sido no solo espectadora de la lucha, sino aun exhortadora, habia padecido en los ojos y entendimiento los tormentos, que cada uno de sus hijos habia sufrido en todo el cuerpo, y habia sido siete veces mártir en los siete martirios. Finalmente se apresuró á seguir á los que habia enviado á Dios, y habiendo entrado en el camino rociado con la sangre de los hijos, se portó con un ánimo varonil en sufrir la muerte; insigne ejemplar para los varones y hembras, atestiguando que para confirmar la verdad de la religion sagrada se debe pelear algunas veces derramando la sangre, si fuese necesario.

Empero el escritor sagrado, referidas las calamidades con que fué vejada la nacion judaica ruega á los lectores de su libro: «Que no desmayen por los sucesos contrarios de la nacion; sino que juzgen, que han acontecido solo para su castigo, no para su perdicion. Porque (dijo) es un gran beneficio de Dios, el no dejar vivir á los pecadores largo tiempo segun su capricho, y el aplicarles luego el castigo. Y así el Señor que sufre con paciencia que las otras naciones amontonen pecados sobre pecados, para castigarlas gravemente, cuando venga el dia del juicio, ahora descarga el brazo de su justicia sobre los judíos, su nacion escogida, castigándola con saludables castigos, segun su misericordia.

Los ministros de Antíoco pretenden persuadir á Matalías que obedezca al impío mandato del rey; y él lleno de religiosa constancia, no solo reusa obedecer sino que viendo á un judío estar sacrificando á los ídolos, lo degüella sobre el mismo altar, y lo mismo hace con el ministro que envió el rey Antíoco, y que le queria obligar á sacrificar, destruye el altar, y se retira á los montes con sus hijos. Muchos acaban la vida entre crueles tormentos por no querer obedecer.

462. Matalías sacerdote, de la familia de los Assamonéos, llamados así, ó de algun ilustre ascendiente de este nom-

bre, ó de *Príncipes*, ó porque descendian de Assamón, aldea de la tribu de Judá, juntando un ejército de hombres piadosos, renueva el culto de Dios, destruye la idolatría, y pasa á cuchillo la guarnicion de Antíoco: y estando para morir exhorta á sus hijos, á que á ejemplo de sus padres defiendan siempre la ley de Dios, nombrando á su hijo Simon por consejero, y á Júdas por caudillo del ejército.

Júdas Macabeo sucede en lugar de su padre, y dando vuelta á las ciudades de Judá, pasa á cuchillo á todos los impíos. Mata al general Apolonio, y derrotando su ejército, vence con pocos un ejército numeroso, y tambien á Serón.

464. Llegá esto á oídos de Antíoco, y lleno de saña envia á congrega un ejército de todo su reino. Parte de la Persia, y nombra por virey á Lisias, dejándole todo género de aparatos y pertrechos de guerra. Lisias da el mando del ejército á Gorgias, y le envia contra la tierra de Judá: Júdas y los suyos se preparan para la guerra, principalmente con obras de penitencia, y con oraciones al Señor, que oye sus ruegos, y les concede la victoria.

460. Los sacerdotes que escoge Júdas purifican el templo, demuelen el altar de los holocaustos que habian profanado los gentiles, y levantan uno nuevo: y disponiendo todo cuanto era necesario para el culto de Dios, ofrecen sacrificios, y celebran su dedicacion por espacio de ocho dias con grande júbilo.

Por el mismo tiempo vuelve Antíoco de la Persia con grande descrédito, cubierto de ignominia, y cuando medita destruir enteramente á los judíos, herido por el Señor con crueles dolores en las entrañas, hirviendo su cuerpo en gusanos, y arrojando de sí un hedor intolerable despues de reconocer sus maldades con un tardo é inútil arrepentimiento, tiene el fin que merece, y deja escrita una carta á los judíos para que permanezcan bajo la obediencia de Antíoco su hijo.

459. Júdas recoge su ejército des-

pues de haber conseguido la victoria, pasa á Odola, y sobreviniéndoles allí el día séptimo se purifican y celebran el sábado conforme lo manda la ley.

138. Antíoco Eupator va á Antioquia con Lisias su tutor, llevando consigo el pontífice Menelao, á quien manda quitar la vida. Antíoco mueve con un poderoso ejército contra los judíos, que le vencen y rechazan una y otra vez, matándole muchos millares de sus gentes; y rebelándose Filipo, se ve obligado á pedir con mucha sumisión la paz á los judíos, cuyas condiciones confirma con juramento, ofreciendo un sacrificio en el templo, y nombrando á Júdas príncipe de Ptolemaida.

Onías hijo del pontífice Onías III, viendo que el sumo sacerdocio había sido dado á Alcimo, parte para Egipto. Alcimo que voluntariamente se había contaminado en los tiempos de la confusión, va en busca del rey Demétrio, y le presenta una corona de oro, una palma y unos ramos, que al parecer eran del templo.

Demétrio envía á Báchides y á Alcimo contra Júdas, y este haciéndoles frente con poquísima gente, peleando con el mayor esfuerzo, es muerto y llorado. Los israelitas piadosos reciben de esto un grande pesar; y ponen en su lugar á Jonatás su hermano, el que á causa de la muerte que había sufrido su hermano Juan, degüella á los hijos de Zambri en unas bodas, y pasa también á cuchillo á mil hombres del ejército de Báchides. Muere Alcimo herido por Dios de perlesía por su impiedad contra el lugar santo.

134. Báchides no pudiendo haber á las manos á Jonatás ni por fuerza ni por engaño, ajusta con él un tratado, se retira y no vuelve mas á la Judea.

149. Alejandro Bala fingiéndose ser hijo de Antíoco Epifanes, se apodera de Tolemaida, ciudad de Fenicia; entretanto pretende Demétrio hacer alianza con Jonatás, haciéndole repetidas y grandes promesas; pero él prefiere la amistad de Alejandro, y fija su residencia en Jerusalén.

146. Alejandro vencido y muerto De-

metrio, se casa con Cleopatra hija de Ptolomeo rey de Egipto, y honra en extremo á Jonatás.

Apolonio jeneral de Demetrio el joven se une con Demetrio, y juntando un grande ejército, sale en busca del pontífice Jonatás, que le vence y le derrota, entregando á las llamas la ciudad de Azoto y el templo de Dagón.

142. Ptolomeo Filometór, rey de Egipto, junta un gruesísimo ejército, y pasa de Egipto á la Siria con pretexto de ir á socorrer á su yerno Alejandro Bala; pero en la realidad con intento de alzarse con el reino de Alejandro, y añadirle al suyo. Y como por orden de Alejandro le recibiesen todas las ciudades pacíficamente, va dejando en cada una de ellas una partida de soldados con pretexto de guarnecerlas; pero abrigando en su corazón un mal designio contra Alejandro.

144. Muere Alejandro, después de haber llenado de robos é incendios el territorio de Antioquía, y Zabdiél árabe envía su cabeza á Ptolomeo, que muere también de allí á tres días. Después de la muerte de Alejandro ocupa solo el reino de Siria Demetrio II, hijo de Demetrio Soter. Habiendo asimismo muerto Ptolomeo Filometór, los soldados que él engañosamente había dejado para guarnición de las fortalezas y ciudades de la Siria, fueron pasados á cuchillo á solicitud de Demetrio por aquellos que estaban en los mismos presidios.

140. Jonatás juntados los que se hallaban en la Judea, combate la ciudadela de Jerusalén.

Jonatás envía á Demetrio tropas ausiliares, que pasando á filo de espada á cien mil antioquenos en un solo día, libran al rey de sus manos, y ponen fuego á la ciudad. Pero faltando Demetrio al tratado que tenía hecho con Jonatás, Antíoco hijo de Alejandro, vence á Demetrio, entra en el reino, y hace alianza con Jonatás, que juntamente con su hermano alcanza repetidas victorias de los extranjeros. Últimamente muere por este tiempo Jonatás, y

le entierra su hermano Simon en Modin.

138. Sucede Simon á su hermano Jonatás, y viendo que su hijo Juan, á quien despues se dió el sobrenombre de Hircano, era hombre de grande corazon y fortaleza para la guerra, le pone por jeneral del ejército, y se va á morar en Gaza.

137. Vencido y hecho prisionero Demetrio por el jeneral Arsaces, goza de una grande paz Simon con su pueblo.

135. Antíoco hijo de Demetrio, escribe amistosamente á Simon sumo sacerdote y príncipe de los judíos.

134. Simon hallándose anciano envia su ejército con sus dos hijos Júdas y Juan, contra Cendebeo, el cual se ve precisado á huir: pero perecen muchos del ejército de Júdas, y entre ellos el mismo Júdas.

132. Vencido Cendebeo, Ptolomeo yerno de Simon, arrebatado de la ambicion de reinar, convida á su suegro, y á los hijos de este, Matatías y Judas; y cuando los ve en el calor del vino los hace matar pérfidamente, con el fin de alzarse con las provincias de Judea. Envia emisarios á Gaza para quitar tambien á Juan la vida; pero este los previene, y así sucede á Simon su padre en el sumo pontificado.

125. Juan Hircano se hace dueño de Adora y de Marisa, ciudades de la Idumea; y poniendo bajo de su yugo á todos los idumeos, les intima que se circunciden, y que de otra manera serian echados de sus tierras.

123. Juan Hircano tiene un hijo llamado Alejandro Janco, que despues es rey de los judíos.

117. Año del jubileo vijésimo séptimo.

102. Muere Juan Hircano, y le sucede Judas, llamado tambien Aristóbulo.

101. Muere Aristóbulo cumplido un año de su pontificado: tiene por sucesor á Alejandro Janco.

91. Ana profetisa de la tribu de Asér, queda viuda á los siete años de casada.

84. Ana profetisa despues de la muerte de su marido, por espacio de ochenta y

cuatro años permanece en el templo ayunando, orando y sirviendo á Dios dia y noche.

Simeon podia ser mas avanzado aun en edad; pero la Escritura nada nos dice.

74. Muere Janeo, y como hubiese dejado en su testamento por administradora del reino á Salomé, llamada tambien Alejandra, su mujer, y asimismo el arbitrio de elegir el pontífice; esta declara pontífice á Hircano, el mayor de sus dos hijos.

68. Año del jubileo vijésimo octavo.

59. Pompeyo se hace señor del templo en un dia de ayuno, y desde luego restituye á Hircano el sumo pontificado.

33. Año Sabático, en el que Herodes el grande, hijo de Antipatro Ascalonita, invade á Jerusalem, la toma en el mismo dia en que 27 años ántes habia tomado Pompeyo el templo; y hace degollar á todos los jueces del grande Sinedrio, á excepcion de Polion fariseo, y su discípulo Sameas, á quienes da despues particulares muestras de honra. Aquí tiene fin el principado de los Asamoneos, que habiendo comenzado en Matatías Asamoneo, y continuando en su hijo Judas Macabeo, y en los hermanos de este, habia por último unido en uno mismo la potestad real con la pontificia.

32. Tomada Jerusalem, temiendo Herodes que el pontificado recayese en alguno de las familias ilustres, hace venir de Babilonia á un sacerdote llamado Ananél ó Ananeél, de familia poco conocida, con quien ántes habia mantenido una larga y estrecha familiaridad, y le da el sumo pontificado, si hemos de creer á Josefo. Este era de linage pontificio; pero descendia de los judíos que en otro tiempo habian sido transportados de la otra parte del Eufrates.

30. En la fiesta de los Tabernáculos, Aristóbulo nieto de Hircano por una hija, es creado nuevo pontífice por Herodes, á impulso de su mujer, en la edad de diez y siete años; y en esta edad revestido de ornamentos pontificales se llega al altar para ejercer su ministerio.

29. Aristóbulo el primer año de su pontificado, y á los diez y ocho de su edad, nadando en una pesquera vecina al palacio es anegado en ella por arte de Herodes. Este fué el último pontífice de la familia de los Asamoneos. Esta muerte no solo llena de confusion el palacio y la ciudad, sino que pone en grande consternacion á las mujeres. Pero Herodes como refiere Josefo, entregándose á un llanto y tristeza finjida, procura por todos los medios hacer creer que no habia tenido parte en aquella desgracia. Y para persuadir y dar mayor consuelo á las afligidas y miserables mujeres, hace enterrar el cadáver con la mayor pompa y aparato, no perdonando á gasto, para hacer alarde de su liberalidad en adornar el sepulcro, y y en amontonar en él aromas, y las cosas mas preciosas.

19. Año del jubileo vijésimo nono.

2. El ángel aparece en el templo á Zacarías sacerdote de la suerte de Abías, y le anuncia que tendria un hijo, á quien llamaria Juan, que seria Nazareo, y precursor del Señor, y que estaria adornado del espíritu y virtud de Elías.

1. Cumplidos los dias de su ministerio en el templo se retira Zacarías á su casa. Concibe Elisabet su mujer, y se está oculta por espacio de cinco meses, diciendo: *Porque el Señor me hizo esto en los dias en que me miró, para quitar mi oprobio de entre los hombres.*

Seis meses despues de haber sido concebido Juan, Gabriel es enviado por Dios á Nazaret á la beatísima virgen María desposada con Josef, que era como ella de la misma casa de David, y saludándola le anuncia, que naceria de ella el Eterno Hijo de Dios. Maravillada María oye del ángel el modo admirable y sobrenatural con que habia de concebir por la virtud del Espíritu santo que habia de venir sobre ella; y da su consentimiento, diciendo: *He aquí la esclava del Señor, cúmplase en mí segun tu palabra.* Y en el mismo instante concibe.

Despues de haber concebido á Jesucris-

to se levanta y parte apresurada á la montaña á una ciudad de Judá y entrando en casa de Zacarías sacerdote, saluda á su prima Elisabét, la cual luego que oye la salutacion de María, siente que Juan da saltos de júbilo en su vientre, y llena del Espíritu santo alza la voz, y llama *Bendita* á María, y al fruto de su vientre. María en respuesta le repite aquel himno divino: *Mi alma engrandece al Señor...* y permaneciendo en su compañía como unos tres meses se vuelve á su casa. Cuando fueron cumplidos á María los dias parió á su hijo primojénito, casi al fin del año, y á los 25 de diciembre, conforme á la tradicion de la Iglesia.

Establecida por César Augusto la paz en todo el mundo desde oriente á poniente, el príncipe de la paz Jesucristo, hijo verdadero y consubstancial del Padre Eterno, anunciado por los profetas, y deseado por todas las jentes, sin el menor detrimento de la virjinal pureza de María nace en Belen, y se hace hombre, para hacer dioses á los hombres, el año 4000 de la creacion del mundo: 2344 del diluvio: 1916 de la salida de Abraham: 1486 de la de Egipto: 1007 de la fundacion del templo: 584 de su ruina y desolacion: 4709 del período Juliano: al fin del 41 del año de Juliano: 5 ántes de la era vulgar: 40 del imperio de Augusto: 749 de la fundacion de Roma: el 4 de la Olimpiada 193: el 450 de las semanas de Daniel: el 33 del reinado de Herodes despues de la muerte de Antígono, ó el 37 despues que Augusto y Antonio le declararon rey de la Judea. Porque Herodes murió 34 años despues que Antígono fué arrojado del trono, como refiere Josefo, y por consiguiente Jesucristo nació un año ántes de la muerte de Herodes. Y este fué el primer rey extranjero que tuvieron los judíos, para que conforme con los vaticinios de los profetas, no esperasen otro rey del cuerpo de su nacion sino á Jesucristo. Este año del vaticinio de Jesucristo obtenia el consulado Augusto César la décima primera ó la décima segunda vez.

ERA CRISTIANA.

Antes de entrar en la serie de estas tablas, nos ha parecido conveniente dar una sucinta razon de aquellos santos que ya pertenecen al Nuevo Testamento, y que murieron ántes del Bautista, ó de la predicacion de Jesucristo. La hemos compendiado de lo que dejó escrito el Baillét en los respectivos dias de cada uno.

Los santos Inocentes fueron degollados por Herodes el año treinta y cuatro de su reinado, ó el treinta y siete despues de haber sido declarado rey, y á poco tiempo de haber vuelto los magos á sus tierras. El Evangelio nos da á entender, que esto aconteció pocos dias despues de la huida de Jesucristo á Egipto, y de consiguiente despues de la adoracion de los Magos, y de la Purificacion de la Santísima Vírgen. Así que suponiendo con toda la Iglesia, que el hijo de Dios nació el veinte y cinco de diciembre, y que fué presentado en el templo segun la ley el dia dos de febrero, hemos de reconocer necesariamente, que fué adorado por los magos, y trasportado á Egipto por Josef en el mes de febrero, y que los Inocentes fueron degollados en es-

te mes, ó á lo mas al principio de marzo siguiente; porque Herodes, que el doce del mismo mes que fué seguido de un eclipse de luna, hizo morir á diversos judíos, y despues á su hijo Antipatro, habia ya muerto en la Pascua siguiente.

Del anciano san Simeón, y de la santa profetisa Ana viuda, no sabemos otra cosa sino lo que se nos refiere en SAN LUCAS II. 23. Siendo uno y otro tan avanzados en edad, parece que el Señor quiso reservarlos solamente para que se hallasen presentes á la presentacion del hijo de Dios en el templo de Jerusalem: y así parece verosimil que murieron luego despues de este memorable dia.

Del santo Zacarías y de santa Isabel, padres del Bautista, que eran de la familia sacerdotal de Aaron, además de lo que leemos en el Evangelio, añadiremos aquí lo mas comunmente recibido que se ha publicado de ellos, y mayormente del santo Zacarías. Algunos padres antiguos, y entre otros san Pedro Alejandrino, dicen como una cosa que era corriente en su tiempo, que Herodes hizo quitar la vida á

Zacarías, por haber librado de su crueldad á san Juan su hijo cuando hizo degollar á los Inocentes. Refieren tambien como una opinion seguida, que este es aquel Zacarías, cuya muerte echó en cara Jesucristo á los judíos, como el mas reciente de los profetas y justos, cuya sangre habian derramado. Esta parece la tradicion de la Iglesia de oriente, apoyada con el testimonio de Orígenes, de san Basilio el Grande, de san Gregorio Niseno, de san Cirilo Alejandrino, de Teodoro y otros. San Gerónimo no abraza este sentimiento, y cree que fué Zacarías hijo del sumo sacerdote Joiada, á quien el rey Joas hizo matar en el templo; ó el otro Zacarias que contamos por el undécimo entre los profetas menores, y que verdaderamente era hijo de Baraquías. Pero el uno y el otro de estos dos parecen demasiadamente antiguos para poder ser el último de los justos, de los cuales Abel era el primero, de los que habian sido entregados á la muerte desde el principio del mundo hasta la muerte de Jesucristo. Por lo que hace á santa Isabel no se sabe memoria suya hasta el siglo diez y seis. El cardenal Baronio fué el primero que con su estudio y diligencia reparó un olvido tan injurioso á una persona tan ilustre y tan santa, á quien el Evangelista y los santos Padres colman de elogios.

Por lo que hace á san Joaquin y á santa Ana, padres de la santísima Vírjen, nos dice san Pedro Damiano que es una curiosidad muy inutil pretender saber lo que el Evangelista no ha tenido por conveniente querernos enseñar, y añade, que toda otra inquisicion será vana y sin fruto, por no poderse tomar de otra parte los socorros necesarios. Se sabe solamente que el padre de la santa Vírjen era descendiente de David; y por consiguiente esta señora era de la sangre real de los judíos; ya por sí misma, ya tambien por san Josef su esposo. Podríamos creer que su nombre era el de Heli, si se probara con suficientes fundamentos que la genealogía que refiere san Lucas es la de la santa Vírjen su hi-

ja. San Gerónimo se persuadió que se llamó Cleofás, porque la hermana de la santa Vírjen, que segun SAN JUAN XIX. 25. se llamaba tambien María, y que habia desposado con Alfeo, es nombrada *Maria de Cleofás*, como si fuera su hija. Pero se cree, que este Cleofás, que era hermano de san Josef, y que vivia aun cuando el Señor padeció, fué mas bien un segundo marido de esta hermana de la santa Vírjen, ó tal vez el mismo Alfeo, y no su padre; que no era ya vivo segun todas las apariencias, cuando Jesucristo su nieto vino al mundo. Desde el tiempo de san Gerónimo se comenzó á recibir otra opinion, la cual daba el nombre de Joaquin al padre de la santa Vírjen, y de su hermana María de Cleofás, y el de Ana á su madre; sea que esto hubiese venido por algunas traducciones fidedignas, como siente san Epifanio, ó que estos nombres considerándose como apelativos mas que como propios, se les hubiesen dado por los cristianos, para significar *la preparacion del Señor* por el de Joaquin; y *la gracia* por el de Ana. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es, que la Iglesia bajo estos dos nombres ha querido que sean honrados con un culto religioso los padres de la santísima Vírjen.

San Josef esposo de la Vírjen, era de la tribu de Judá, y de la familia real que habia tenido el cetro de David hasta el cautiverio de Babilonia. La majestad de esta familia habia decaido mucho tiempo ántes que naciese Josef: y la nobleza que le era inseparable, no siendo sostenida ni por bienes, ni por honras temporales, ni por otras ventajas que hacen sobresalir en el mundo, parecia no se distinguia ya sino para que fuese el objeto del desprecio de los otros. Y de aquí es fácil de concebir como Josef pudo nacer en la oscuridad, y en una pobreza que nada descubria que no fuese ordinario y comun. Los evangelistas San Mateo y san Lucas nos dieron su genealogía, para hacernos ver como descendia de Abrahan y de David. No se sabe el lugar de su nacimiento, pero no

se puede dudar que moró principalmente en Nazarét, pequeña ciudad de Galiléa en la tribu de Zabulón, en donde vivia reducido á ganar su sustento con el trabajo de sus manos. El oficio que ejercia era el de un artesano, y segun el sentimiento mas comun de los padres antiguos, el de carpintero. Fuera de lo que de él se nos cuenta en el Evangelio, hasta que en compañía de su santísima Esposa halló al Señor en el templo disputando con los doctores, nada sabemos de este hombre justo, de este hijo de David, de este pobre artesano, de este casto esposo de una Vírgen madre, que mereció ser llamado padre de Jesucristo. Parece indudable que habia ya muerto ántes que el Salvador del mundo diese principio á la predicacion del Evangelio; pues se vé, que ni en las bodas de Caná, á las que Jesus fué convidado con su Madre y sus discípulos, ni en toda la serie y proceso de su predicacion se hace de él la menor mencion.

1. Publicado el edicto de César Augusto para que todo el mundo fuese empadronado, y subiendo Josef y María á Belen de Judá para este efecto, cumplidos los meses de María, da allí á luz á Jesucristo á la mitad de la noche del dia que precede al veinte y cinco de diciembre: y envolviéndole en pañales y con fajas, le reclina en un pesebre. Los ángeles lo anuncian á unos pastores que estaban velando sobre su ganado, los cuales corren apresurados á verle, y llenos de gozo tributan al Señor sus inocentes alabanzas. Luc. II.

El octavo dia, esto es, el dia primero de enero, es circuncidado, y se le da el nombre de Jesús.

A los cuarenta dias del parto, el segundo de febrero, cumplidos los de la purificacion de María, los padres del Niño le llevan á Jerusalem, y lo presentan al Señor en el templo, como lo ordenaba la ley. Hallándose allí el anciano Simeon, y tomando al niño entre sus brazos, alaba á Dios con el cántico: *Nunc dimittis*.... y vaticina cosas admirables de aquel niño y

de su madre. Ana profetisa da del mismo modo loores á Dios, y dice maravillas del infante.

Tres magos guiados por una nueva estrella vienen de oriente á Jerusalem, y desde allí pasan á Belen, en donde adoran al recién nacido, y le presentan oro, incienso y mirra. Avisados por un ángel se vuelven por otro camino á su tierra.

La noche siguiente avisado Josef en sueños por un ángel, huye á Egipto con el niño y con su madre, y permanece allí algunos años hasta la muerte de Herodes.

Herodes queriendo quitar la vida á Jesucristo, envia ministros para que degüellen á todos los niños de dos años abajo, y lo ejecutan en Belen y en todos sus terminos. Esto fué poco despues que se volvieron los magos, el año treinta y cuatro de su reino, ó el treinta y siete despues que fué declarado rey.

6. Pasados seis años muere Herodes desastadamente comido de gusanos. César Augusto reparte el reino de Herodes entre cuatro hijos suyos, y los instituye Tetrarcas: á Archelao de la Judea, á Herodes Antipa de la Galilea, á Filipo de la Iturea y Traconítide, y Lisantias de Abisinia.

Josef por aviso de un ángel vuelve con el niño y con su madre á la tierra de Israel, y oyendo que reinaba Archelao en la Judea, se retira á Galiléa y mora en Nazarét. El niño crece y se fortifica, y sus padres van á Jerusalem todos los años en la fiesta de la Pascua.

12. Siendo Jesus de doce años sube á Jerusalem con sus padres en la festividad de la Pascua. Y como se perdiese, despues de tres dias que inutilmente le buscan entre los parientes y conocidos, le hallan en el templo, sentado en medio de los doctores y disputando con ellos. Vuelve con sus padres á Nazarét, en donde vive bajo de su obediencia, creciendo en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres. No se vuelve á hacer mas mencion de san Josef en el Evangelio.

13. Archelao acusado ante César por

los judíos el año nono de su principado, es desterrado á Viena sobre el Ródano. Desde este tiempo la Judea quedó bajo el mando de gobernadores romanos.

Muere Augusto César, y le sucede Tiberio César, que tiene el imperio veinte y tres años.

29. El año quince de Tiberio, siendo Pilato gobernador de la Judéa, y pontífices Anás y Caifás, Juan que hasta entonces habia pasado una vida muy retirada y austera en el desierto, como á los treinta años de su vida, comienza por órden de Dios á predicar penitencia en el desierto de la Judéa, y en las rejiones comarcanas, y á bautizar con agua, diciendo, que él bautizaba con agua para penitencia; pero que vendria otro mas fuerte que él, el cual bautizaría en Espíritu santo y fuego. Muchos de todas partes concurren á oír su doctrina, y á recibir este bautismo de Juan.

30. Jesus entrado ya en los treinta años de su edad viene al mismo lugar, y es bautizado entre otros por Juan en el Jordan. Se abren los cielos, descendiende el Espíritu santo en figura de paloma que reposa sobre su cabeza, y oye la voz del Padre, que da testimonio de que *aquel es su hijo amado*.

Jesus por impulso del Espíritu santo se retira despues al desierto, en donde permanece ayunando cuarenta dias y cuarenta noches.

Creyendo muchos que Juan era el Cristo, envian los judíos de Jerusalem á las riberas del Jordan donde estaba bautizando, á preguntarle ¿quién era? Y les responde, que él no era el Cristo, ni Elías, ni aquel profeta que ellos esperaban, sino la voz del que clama en el desierto: *Enderezad el camino del Señor*.

El dia siguiente, Juan viendo venir ácia sí á Jesucristo, señalándole con el dedo, declara al pueblo, que aquel es el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. JOANN. I. Y lo mismo repite otro dia á sus discípulos: por lo que Andrés y Pedro comienzan á conocer, y se-

guir á Cristo. Yendo el Señor con estos á la Galilea, halla á Felipe, á quien manda que le siga; y Natanaél por medio de Felipe conoce tambien al Señor.

31. Al tercero dia es convidado á unas bodas en Caná de Galiléa, y como faltase en ellas el vino, á ruegos de su Madre hace el primer milagro, convirtiendo el agua en vino, el mismo dia de su bautismo, segun tradicion de los padres, aunque pasado un año.

Se retira de aquí á Cafarnaúm con su madre, parientes y discípulos, en donde permanecen pocos dias.

Por la fiesta de Pascua sube á Jerusalem, y allí asiendo un látigo ó azote, echa del templo á los que en él vendian, y contrataban. Pidiéndole los judíos, que les hiciese ver con una señal ó milagro, que tenia la autoridad que se apropiaba, les da por señal, y dice: Que ellos desharían el templo de su cuerpo; pero que él lo levantaría despues de tres dias. Hace allí no pocos milagros, y muchos creen en él.

Poco tiempo despues viniendo á oírle de noche Nicodemo fariseo, uno de los mas distinguidos de los judíos, le enseña la necesidad de la rejeneracion de agua y de espíritu, y le dice, que él habia de ser exaltado como la serpiente de Moisés en el desierto, y que salvaría á todos los que creyesen en él.

Se retira de aquí, pasa á morar á la Judéa con sus discípulos, y por ministerio de estos bautiza al mismo tiempo, que Juan estaba bautizando en Enon junto á Salím. Y como los discípulos de Juan se le quejasen de que eran en mayor número los que acudian á Jesus, les responde Juan: *Es necesario, que aquel crezca, y yo mengüe*.

Juan despues de esto reprende á Herodes Tetrarca de la Galilea, á causa del trato adúltero é incestuoso, que mantenía con Herodías mujer de Filipo su hermano, estando aun este vivo. Por lo que Herodes le hace prender, y echar en la cárcel. Oyendo Jesus la prision de Juan, y

la envidia y odio, que le tenían los fariseos, deja la Judea, y se vuelve á la Galilea.

Llega á Sichar de Samaria, y fatigado del camino se sienta junto al pozo de Jacob, en donde manifiesta á la Samaritana, que él era el Mesías. Esta corre á dar parte del suceso á los de su ciudad, y muchos de ellos creen en él. A sus instancias se detiene allí dos dias.

Pasa desde aquí á la Galilea, y los galileos le reciben con mucho agasajo por los milagros, que le habian visto hacer en Jerusalen.

Va á Caná de Galilea, en donde requerido por un oficial del rey para que sanase á un hijo suyo, que estaba ya á los extremos en Cafarnaúm, con una palabra libra al hijo de la fiebre, y al padre de la incredulidad.

31. Deja despues de esto á Nazarét, pasa á Cafarnaum, en donde fija su residencia, y empieza allí á predicar el Evangelio del reino de Dios.

Estando paseándose en la ribera del mar de Galiléa, llama á Pedro y Andrés, que estaban pescando, y les dice: que le sigan. Pasa un poco mas adelante, y hace lo mismo con Jacobo y Juan, que estaban en un barco de su padre reparando las redes.

Y como cerca del mismo mar, que se llama tambien lago de Genesarét, un grande tropel de gentes se echase sobre él, llevados de la ansia de oir de su boca la palabra de Dios, entra con sus discipulos en el barco de Pedro, y desde allí sentado enseña á toda aquella gente. Manda despues echar la red en la mar, y como encerrasen en ella una cantidad muy crecida de peces, atónitos los discipulos á vista de este prodigio, dan de mano á todas las cosas, y le siguen constantemente.

Vuelve con los mismos á Cafarnaúm, en donde los sábados frecuenta la Sinagoga, y enseña en ella. Lanza allí un espíritu inmundo, que publicaba, que Cristo era el Santo de Dios: por lo que muchos admiran su potestad y doctrina.

Pasa despues á casa de Pedro, cuya suegra estaba enferma, y con fiebre, y la sana con su palabra y contacto: por la tarde le presentan muchos enfermos y endemoniados, y los cura á todos.

El dia siguiente se retira al rayar del alba al desierto, y permanece allí en oracion. Pedro primeramente en compañía de los otros discipulos, y despues la otra gente, le buscan, y hallan; y queriéndole detener, les responde, que debe tambien anunciar el Evangelio á otras ciudades y aldeas.

31. Por lo que rodeando toda la Galiléa, predica en las Sinagogas, sana toda especie de enfermedades, y lanza los demonios. Se estiende su fama por toda la Siria y acuden á él de todas partes con varios enfermos, y los cura á todos: muchos le siguen, y reprende á otros, que parece lo desean.

Atravesando el mar de Galiléa se levanta una grande tempestad á sazón que el Señor estaba durmiendo. Llenos de susto los discipulos, le llaman, y despiertan, y dándoles en rostro con su poca fé, á su imperio cesa en el mismo punto la tempestad con admiracion y pasmo de todos los que estaban presentes.

Llega al territorio de los Gerasenos, y con su palabra libra á dos endemoniados muy furiosos, que le salen al encuentro. Uno de estos estaba poseido de una legion de demonios, los cuales, permitiéndoselo así el Señor, entran en una manada de cerdos, como en número de dos mil, que despues se despeñan y ahogan en el mar. El que habia sido librado de la legion quiere seguir al Señor; pero enviándole el mismo Señor á su casa, predica él, y anuncia á todos, los grandes bienes que habia recibido de Jesus.

Pasa de nuevo el lago para ir á la Galilea, y vuelve á Cafarnaúm, en donde estando sentado en una casa enseñando al pueblo le traen un paralítico; y como no pudiesen entrar por la mucha gente, que habia á la puerta, le suben al terrado, y haciendo una abertura en él le

descuelgan por ella con la cama en que yacia; y la ponen á los piés del Señor, que primeramente le cura de los pecados, y despues de la parálisis, en términos de que cargando la cama sobre los hombros, se fué con ella por su pié á su casa: lo que deja á todos sorprendidos y admirados.

Vuelto al mar de Galilea, enseña allí al pueblo, que acude á él. Pasando un dia en Cafarnaúm por el banco público, llama á que le siga al publicano Mateo, que estaba sentado al banco. Y como despues concurríese á un banquete á que Mateo le convidó, y comiese con los publicanos, responde á los fariseos, que murmuraban de él viendo esto: que él habia venido para llamar á los pecadores á penitencia. En este mismo lugar quejándose los discípulos de Juan, de que no ayunaban los de Cristo, les dice: que ayunarian luego que les fuese quitado el esposo.

Jairo príncipe de la sinagoga, llega, y ruega al Señor rendidamente, que quiera pasar á sanar la hija única de doce años que tenia, y que estaba para espirar: toma el Señor el camino para ir á curarla, y en él una mujer, que de doce años padecía un flujo de sangre, y que habia gastado inutilmente con los médicos cuanto tenia, llena de fé toca la orla del vestido del Señor, y queda sana: entra despues acompañado de muy pocos en la casa de Jairo, y resucita á su hija que ya era muerta, y manda, que le den de comer.

Sale de aquí, y restituye la vista á dos ciegos, que le fueron siguiendo. Cura despues á un endemoniado mudo; lo que excita la admiracion de la jente, y da ocasion á los fariseos á calumniarle.

Sube despues de esto á Jerusalem en la fiesta de la Pascua, y sana allí en un sábado á un hombre, que por sus pecados yacia enfermo treinta y ocho años habia. Y como los judíos por esto le persiguiesen, les enseña, y dice, que él obra juntamente con su padre: que tiene potestad de resucitar muertos, y de juzgar á todos: y que Juan, sus obras mismas, su mismo

padre, Moysés, y todas las escrituras dan testimonio de él.

Pasando un dia de sábado por unos sembrados, sus discípulos hambrientos cortaban espigas, y frotándolas entre las manos comian de ellas. Los fariseos los acusan como infractores del sábado; mas el Señor los excusa con el ejemplo de David, y de los sacerdotes.

En otro sábado enseñando en la sinagoga de Jerusalem, cura á un hombre, que tenia seca la mano; y prueba, que es lícito hacer bien en sábado. Ofendidos de esto los fariseos se coligan con los herodianos para matarle.

Sabiendo esto Jesus, se retira de allí al mar de Galilea, á donde concurren de todas partes muchas jentes, cuyos enfermos cura con solo su contacto: increpa á los demonios, los cuales publicaban, que él era el Hijo de Dios; y viéndose apretado de un tropel de jente se entra en un barco.

Sube despues á un monte, y allí pasa la noche en oracion. Luego que se hace de dia llama á sí de entre sus discípulos á los que quiere, y escoje de ellos á doce ordenándolos Apóstoles, á Pedro, Andrés, Jacobo, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo el menor, Simon, Tadeo, y Judas Iscariote.

Sentado con ellos en un monte les hace un excelente sermon, en que les enseña la suma de la perfeccion Evanjélica, y en lo que consiste la verdadera bienaventuranza.

Desciende del monte á la campiña, y allí repite las mismas cosas delante de una multitud de pueblo.

Parte de aquí, y con su contacto limpia á un leproso, que humildemente le pide la curacion, mandándole despues de haberse limpiado, que se presente al sacerdote.

Entra despues en Cafarnaúm, en donde un centurion gentil le ruega por un siervo que estaba parálítico. El Señor recomienda la fé del centurion, y sana con sola su palabra al siervo ausente.

Y como por el gran concurso del pueblo

no pudiese conversar públicamente en la ciudad, se retira al desierto, y allí ora.

Va con sus discípulos á Naím, y estando cerca de la puerta de la ciudad resucita á un mancebo que llevaban á enterrar, y era hijo único de una viuda.

Juan Bautista estando en la cárcel, oye los milagros que Jesucristo hacia, y envia dos de sus discípulos á preguntarle si era él el Mesías que se esperaba. El Señor para dar prueba de que lo era, hace á vista de ellos muchos prodigios, y les dice, que refieran á Juan lo que habian visto y oido. Luego que estos se retiran, comienza el Señor á ensalzar la dignidad de Juan delante del pueblo, y dar en rostro á los judíos con su obstinacion, que ni con la autoridad que habian visto en Juan, ni con la blandura y suavidad con que él mismo los convidaba, se movian á penitencia.

Despues de esto estando á la mesa de Simon el fariseo, llega una mujer pecadora, que arrepentida de sus pecados riega con sus lágrimas los piés del Señor, los enjuga con sus cabellos, los besa y unge, dando muestras de un ardentísimo amor; y el Señor le perdona sus muchos pecados.

Cura en Cafarnaúm á un endemoniado, ciego y mudo: el pueblo se admira: sus parientes salen para prenderlo como si estuviera enajenado: los fariseos dicen: que en virtud de Belcebú lanzaba los demonios: y los escribas le piden una señal del cielo. Cristo responde, y muestra con eficaces razones, que aquel milagro no habia sido hecho por virtud diabólica, sino por virtud divina, y niega á los escribas la señal del cielo, enseñándoles que la del profeta Jonás era figura de su sepultura y resurreccion.

Oyendo esto una mujer de entre el pueblo, levanta la voz, y aclama por bienaventurada la madre de tan grande Maestro: y el Señor declara bienaventurados á los que oyen y guardan la palabra de Dios.

En este tiempo diciendo uno, que esta-

ban fuera su madre y hermanos esperándole para hablarle; le responde, que su madre y sus hermanos son los que hacen la voluntad de Dios.

De aquí pasa al mar de Galilea, en donde congregándose una grande multitud de pueblo, sentado en un barco les propone varias parábolas.

Vuelve á Cafarnaúm y á su casa, en donde preguntado en particular por sus apóstoles, esplica las parábolas que antes habia propuesto al pueblo, la del sembrador, de la cizaña y otras, en las que se significaba el acrecentamiento venidero del Evangelio, y el estado de la Iglesia. Añade en esta ocasion otras del tesoro y margarita hallados y comprados; de la red que encierra peces buenos y malos, los cuales han de ser separados en el juicio.

Pasa de aquí á Nazarét, en donde un sábado lee en la sinagoga la profecía de Isaías: *Spiritus Domini super me, etc.* que muestra haberse cumplido en él. Y como les diese en rostro con su incredulidad, por lo que habia curado allí á pocos enfermos, le echan de la ciudad, y le llevan á lo mas alto del monte, sobre el que estaba situada Nazarét, y quieren despearlo desde allí. Pero Jesus pasando por medio de ellos se retira, sin que nadie le dijese nada, ni osase poner sobre él la mano.

Recorriendo todos los pueblos y aldeas de la Galiléa, enseña en todas partes en las sinagogas, y cura toda especie de enfermedades, acompañándole los apóstoles y algunas mujeres, que le suministraban lo necesario de lo que ellas tenían.

33. Llama despues á los doce apóstoles, y dándoles potestad de curar toda suerte de endemoniados y de enfermos, les da al mismo tiempo ciertas instrucciones, y los envia por todo Israel á anunciar el reino de Dios. Ellos en cumplimiento de su mision van por todas partes predicando, lanzando demonios, ungiendo con aceite á los enfermos, y sanándolos.

Jesus va en pos de ellos, y predica en sus ciudades.

Herodes Tetrarca de Galilea, celebra un banquete el día de su cumpleaños, al que convida á los principales de su corte; y á petición de la hija de Herodías, que danzó con mucha desenvoltura en presencia del rey y de todos los convidados, manda cortar la cabeza á Juan el Bautista, que estaba encarcelado en el castillo de Marquerunte; lo que se ejecutó el día 25 de marzo, y cuando no habia aun cumplido los treinta y tres años de su edad. Presentan la cabeza del Bautista en un plato á la muchacha danzarina, y sus discípulos entierran su cadáver en Samaria entre los profetas Abdías y Eliseo. La santa Iglesia celebra su degollacion el día 29 de agosto, porque en este día fué hallada su cabeza en la ciudad de Edesa.

Despues Herodes oyendo la fama de Jesús, dice, que Juan el Bautista habia resucitado, y desea verle: otros dicen que es Elías; y otros, que alguno de los antiguos profetas.

Los apóstoles despues de haber concluido su mision vuelven á Cafarnaúm, en donde refieren al Señor lo que habian hecho y enseñado. El Señor viéndolos fatigados los lleva al desierto, para que allí reposen libres de tumultos y de bullicio.

Atravesando con ellos el mar de Galilea, se retira al desierto de Betsaida; y acudiendo allí la jente, sube al monte, en donde se está con los suyos, no obstante que se hallaba ya próxima la Pascua de los judíos. Pero viendo que el pueblo habia concurrido en mayor número, desciende del monte, le instruye, sana sus enfermos, y al caer del día, en aquel mismo lugar con cinco panes de cebada, y dos peces, da de comer á cinco mil hombres hasta saciarlos, de manera que se alzaron doce grandes cestos llenos de los pedazos que sobraron. Queriendo aquella jente á vista de este prodigio hacerle rey, manda á sus discípulos, que por mar pasen á Betsaida, y él huyendo se retira al monte para orar solo.

Navegando los discípulos se ven en peligro por una recia tempestad que se le-

vanta, y por el viento que les es contrario, y el Señor se les presenta á la cuarta vijilia de la noche andando por la mar. Viendo ellos que se acercaba, y creyendo que era una fantasma, comienzan á gritar; pero Jesús les manda que tengan fé, y da permiso á Pedro de ir á donde él estaba caminando sobre las aguas. Pedro lo hace; pero comenzando á dudar, comienza tambien á sumerjirse: mas el Señor alargándole la mano le sostiene, y entra con él en el barco: y calmado en el mismo punto la tempestad abordan en tierra de Genesarét. Atónitos los discípulos de tantas maravillas, le confiesan hijo de Dios, y le adoran.

Yendo á Cafarnaúm sana por donde pasa á todos los enfermos con solo tocar la orla de su vestido.

El día siguiente la jente que estaba de la otra parte del mar busca á Jesús, y entrando en barcos viene á Cafarnaúm, y hallándole le preguntan, cuando habia venido allí. El Señor en la sinagoga les habla del pan místico y vivífico de su carne; y como muchos de los discípulos no entendiesen este misterio se separaron de él. Mas Pedro protesta, que él tiene palabras de vida, y los otros apóstoles perseveran con él, de los cuales afirma el Señor, que uno es diablo.

Por este tiempo se celebra la Pascua en Jerusalem.

Pasada esta, Jesús se está en la Galilea, porque los judíos intentan quitarle la vida.

En esta misma sazon pasan de Jerusalem unos escribas y fariseos en busca suya, y se le quejan, de que sus discípulos comian sin lavarse ántes las manos, faltando en esto á la tradicion de los ancianos. Jesucristo los rebate, haciéndoles ver, que ellos por tradiciones humanas atropellaban los mandamientos divinos. Da allí instrucciones al pueblo; y en su casa privadamente dice á sus discípulos, que lo que hace inmundo al hombre no es lo que entra por la boca, sino lo que sale por el corazon.

Pasa desde aquí al territorio de Tiro, y de Sidon, en donde vencido de los repetidos ruegos de la Cananea, libra del demonio á su hija ausente con sola su palabra.

Vuelve por medio del territorio de Decápolis al mar de Galilea, y á uno que era sordo y mudo le restituye el oído y el habla, metiéndole los dedos en las orejas, y tocándole la lengua con su saliva. Sube al monte á la otra ribera del mar de Galilea, en donde sentado da la salud á muchos enfermos; y compadecido de un crecido número de pueblo, que se hallaba hambriento por haber estado sin apartarse de él tres días, con siete panes y algunos pececillos da de comer allí á cuatro mil hombres hasta que se saciaron; por manera que de lo que sobra se llenan siete espuelas.

Pasa despues por mar á Magedan y Dalmanuta, en donde pidiéndole de nuevo una señal los fariseos y los saduceos, el Señor gime en su espíritu, y les da segunda vez la del profeta Jonás.

Vuelve á pasar la mar de Galilea, y advierte á sus discípulos, que se guarden de la levadura, esto es, de la doctrina de los fariseos, de los saduceos y de Herodes.

Vuelve á Betsaida, en donde tocando con su saliva los ojos á un ciego le restituye la vista, primero con alguna obscuridad, y despues con la mayor claridad y perfeccion.

Va á la comarca de Cesarea de Filipo, y preguntando á sus discípulos en el camino: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Responden, que unos decian, que él era Juan el Bautista; otros Elías, otros Jeremías, ó alguno de los profetas. Y preguntándoles de nuevo: ¿Y vosotros quién decís que soy yo? Pedro en nombre de todos responde: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo. Y el Señor por esta confesion le llama bienaventurado, y promete, que sobre esta piedra edificaria su Iglesia, contra la que no prevalecerian las puertas del infierno, y que le daria las llaves del

reino de los cielos, y la potestad de atar y desatar.

Manifiesta despues á sus discípulos, que en Jerusalem habia de padecer muerte, y que luego resucitaria. Queriendo Pedro disuadirle de esto, le increpa el Señor llamándole Satanás; y añadiendo, que los que quisiesen ser salvos habian de llevar en pos de él su cruz todos los días.

De allí á ocho días tomando consigo á Pedro, Jacobo y Juan sube al monte Tábor, y se transfigura en su presencia: se dejan ver Moisés y Elías hablando con él de la muerte que habia de padecer en Jerusalem: Pedro quiere estarse allí, y se oye la voz del Padre, que declara á Jesús por su hijo muy amado. El Señor manda á los suyos que no hablen de esta vision hasta que él hubiese resucitado.

El día siguiente desciende del monte, é instado por un padre, libra á su hijo lunático de un espíritu inmundo, mudo y sordo, que por su poca fé no habian podido lanzar sus discípulos: y en llegando á casa les dice, que tal casta de demonios no se echa sino con oracion y ayuno.

Vuelve á Cafarnaúm; los cobradores le piden el didracma: el Señor aunque no estaba sujeto á pagarle, manda á Pedro que eche el anzuelo en la mar, y que en la boca del primer pez que prendiera, hallaria un estatér ó tetradracma, y que lo diese por sí y por él.

Luego que llega á casa, sabiendo que los discípulos habian altercado en el camino sobre cual de ellos era el mayor, poniendo un niño en medio de todos, les enseña á su ejemplo á ser humildes, y les da otras muchas y admirables instrucciones y documentos.

Sus parientes movidos de ambicion, le instan á que suba á la Judéa en la fiesta de los tabernáculos: él enviándolos delante, va tambien en oculto despues de ellos.

Pasando por la Galilea y por medio de Samaria, envia mensageros á la ciudad de los samaritanos para que le preparen posada: y como los samaritanos no le quisiesen recibir, el Señor reprende á Santia-

go y á Juan, que pretendian que hiciese bajar fuego del cielo para que los abrasase: y se va á otra aldea.

Encontrando aquí á diez leprosos que imploran su piedad, les manda ir á presentarse á los sacerdotes, y en el mismo acto de comenzar á cumplirlo quedan limpios. De todos ellos solo uno que era samaritano, vuelve á darle rendido las gracias.

Entra despues en Jerusalem á eso de la mitad de la fiesta de la *Scenopegia* en el mes de setiembre, y enseña públicamente en el templo, que él es el enviado de Dios, y que las cosas que enseña son divinas y verdaderas. Quieren por esto algunos echarle mano; pero ninguno se atreve á hacerlo, y muchos del pueblo creen en él.

Indignados de esto los fariseos, envian ministros para prenderle. Llegan estos, y le oyen hablar tan divinamente, que olvidados de su comision vuelven á decir, que nunca habian oido hablar á hombre como aquel. Los fariseos alzan la voz diciendo, que habian sido seducidos, como el vulgo ignorante; y al mismo Nicodemo, que toma la defensa del Señor, le cargan de villanías é improperios. Jesús se retira al monte Olivete.

Otro dia temprano vuelve al templo, en donde como sentado enseñase al pueblo, los escribas maliciosamente traen, y le presentan una mujer adúltera para que la condenase; pero Jesús escribiendo en tierra con el dedo, cubre de confusion á los acusadores, y absuelve á la mujer.

Estando otra vez en el Gazofilacio donde se guardaba el tesoro del templo, dice á los judíos muchas verdades, que ellos no pueden decir; por lo que tomando piedras, y queriendo apedrearle como á blasfemo, el Señor se esconde de su vista, y se sale del templo.

Unge al paso con lodo amasado con su saliva los ojos de un ciego de nacimiento, y le manda ir á lavarse en la fuente de Siloe: lo que ejecutando él, recobra la vista. Y como el ciego defendiese con firmeza á su libertador y bienhechor ante los fariseos, estos le echan de la sina-

goga; pero el Señor le acoge é instruye perfectísimamente; y así cree en él, y le adora.

Enseña despues, que él es la puerta de la salud, y el buen pastor que da la vida por sus ovejas, y da á entender, que los fariseos son unos mercenarios, robadores y ladrones.

Nombra luego setenta y dos discípulos, á los cuales á la manera que á los doce apóstoles da sus instrucciones, y potestad de curar á los enfermos, y los envia de dos en dos á predicar por todos aquellos lugares á donde él despues habia de ir.

Vuelven los setenta y dos discípulos y con alguna especie de vanagloria refieren, que aun los demonios se les habian sujetado: y el Señor les corrige diciendo, que de lo que se debian alegrar, es de que sus nombres estuviesen escritos en los cielos.

Un escriba pregunta al Señor, ¿que es lo que debo hacer para salvarme? y el Señor por medio de la parábola del samaritano, que habia curado á un hombre herido por unos ladrones, le muestra quien es su prójimo.

Entra en Betania, en donde Marta le hospeda, y mostrándose muy solícita en preparar lo que le habia de dar á comer, al tiempo que María su hermana se estaba sentada á los piés del Señor oyendo su palabra; quejándose de esto Marta, le responde el Señor, que María habia escogido la mejor parte.

Orando el Señor en una ocasion, despues que hubo acabado, á instancia de uno de sus discípulos le prescribe una breve fórmula de oracion, y le dice que el que perseverare orando, conseguirá lo que pidiere.

Convidado á comer por un fariseo, murmura en su interior de si comia sin lavarse antes las manos; y el Señor toma de aquí motivo para reprender la mal entendida limpieza, y religion de los escribas y fariseos, su ambicion, hipocresía, y corazon dañado.

En otra ocasion delante de un gran concurso de pueblo, dice, que se guar-



den de la hipocresía de los fariseos: que teman á Dios, y que confiesen su nombre libre y públicamente en todas partes.

Dan noticia al Señor del suceso de los galileos que Pilato habia hecho matar, y tomando de aquí motivo, y tambien de otros diez y ocho que habian perecido en la ruina de la torre de Siloe, exhorta á todos á hacer penitencia, diciendo, que de otra suerte serian cortados como la higuera que no lleva fruto.

Estando enseñando un sábadó en la Sinagoga, cura á una mujer á quien Satanás atormentaba, y tenia encorvada y agoviada diez y ocho años habia. Indignado por esto el príncipe de la sinagoga y otros, el Salvador los confunde y cubre de vergüenza, gozándose el pueblo al mismo tiempo.

Encaminándose hácia Jerusalem, le preguntan si serian pocos los que se salvarian. Y responde: Esforzaos á entrar por la puerta estrecha, porque cerrada que sea, muchos llamarán inútilmente.

El mismo día, avisado por los fariseos que se retirase, porque Herodes queria quitarle la vida, responde: Que su muerte, segun estaba decretado, habia de ser en Jerusalem, y que esta ciudad por su crueldad é incredulidad seria desolada.

Estando para comer en Jerusalem un sábadó en casa de un fariseo, cura con su contacto á un hidrópico, y prueba que esto puede hacerse en sábadó. Da después admirables documentos de como se han de portar los convidados; han de ser los pobres, de quienes no se espera recompensa: y últimamente por medio de la parábola de la cena da á entender, que los soberbios judíos serian desechados del banquete celestial, y admitidos á él los humildes gentiles.

Acompañándole un número crecido de gente, les enseña, que el que ha de ser su discípulo, debe renunciar por lo menos con el afecto á todas las cosas, y que ha de tomar su cruz para seguirle.

En la fiesta de las *Encenias* ó dedica-

ción del templo, paseándose por el pórtico de Salomon en el templo de Jerusalem, le rodean los judíos, y rogándole, que les dijese claramente si él era el Cristo, les responde, que sus mismas obras daban bien á entender, que él era el hijo de Dios. Y como quisiesen primero apedrearle como á blasfemo, y después echarle mano, se escapa de entre ellos, y se retira á los términos de la Judea de la otra parte del Jordan, en donde Juan habia bautizado. Concurren allí á él muchas gentes, las instruye y sana sus enfermos; y muchos creen en él.

Murmuran los fariseos y escribas, porque recibe á los pecadores, y come con ellos: y Jesús por medio de tres parábolas, de la oveja perdida, de la dracma y del hijo pródigo, les muestra cuanto regocijo causa á los santos, á los ángeles, y al mismo Dios la conversión de los pecadores.

Añade á esto la parábola del mayordomo, que usando de prudencia, se granjeó amigos con los bienes de su Señor: y exhorta á los suyos á ganarse amigos con las riquezas. Los fariseos avaros se le burlan de esto; pero proponiéndoles el ejemplo del rico avariento, y el de Lázaro el mendigo, les hace notar el paradero de entrambos.

Los fariseos tomando á Cristo le preguntan, ¿si es lícito al marido repudiar á su mujer? Les responde mostrándoles la indisolubilidad del matrimonio: y á sus discípulos en casa da excelentes avisos acerca de la virginidad.

Pregúntanle los fariseos, ¿que cuando vendria el reino de Dios? y les responde, que este está dentro de nosotros, y que el día del juicio vendrá inopinadamente, como el diluvio y el incendio de Sodoma.

En otra ocasión enseña á los suyos, que se ha de orar con humildad y perseverancia, proponiéndoles la parábola de la viuda que con sus importunos ruegos venció al juez, que no temia á Dios ni á los hombres, para que le hiciese justicia;

y asimismo la del fariseo y del publicano, que entraron á orar en el templo.

34. Presentaban al Señor unos niños para que pusiese sobre ellos las manos, y los discípulos se lo querian impedir á los que se acercaban. Cristo reprende á los discípulos, abraza á los niños, y poniendo sobre ellos las manos los bendice, afirmando, que de estos tales es el reino de los cielos.

Despues de esto preguntándole un mancebo, ¿que era lo que debia hacer para salvarse? le responde, que guardar los mandamientos del decálogo; añadiendo, que si queria ser perfecto, debia vender cuanto tenia y darlo á los pobres. Oyendo esto el mancebo se retira triste, porque poseia muchas riquezas: y el señor enseña de aquí á sus discípulos, que los que confían en las riquezas con dificultad entrarán en el reino de Dios: y al contrario, que los que dejan lo que tienen por su amor, recibirán ciento por uno, y despues la vida eterna.

Dice despues que el reino de los cielos es semejante á un padre de familias, que llamando obreros en diversas horas del dia para que cultivasen su viña, al fin de él dió á cada uno igual jornal.

Por este mismo tiempo Marta y María envían á avisar á Cristo, que Lázaro su hermano estaba enfermo. El Señor, aunque recibe este aviso, se está quieto dos dias de la otra parte del Jordan. Y estando para volver á la Judéa, aunque los discípulos le disuadían á ello, les declara que Lázaro habia muerto. Pasa desde aquí á Betania, en donde movido de la fé de Marta, y del llanto de María, llora y resucita á Lázaro, enterrado de cuatro dias y que ya hedia. Muchos judíos viendo este grande milagro creen en él.

Los pontífices y fariseos cuando oyen esto, juntan el concilio en el que Caifás, que era pontífice aquel año, profetiza sin entenderlo, que era necesario que muriese un hombre por el pueblo, para que no pereciese toda la nacion. Decretan la muerte de Jesucristo, y dan orden para que le

prendan en cualquiera lugar en que le hallen. El Señor se retira á Efreim ó Efraim, distante ocho millas de Jerusalén y se está allí con sus discípulos.

Poco despues estando ya próxima la fiesta de la pascua, sube á Jerusalén, y en el camino dice claramente ya por la tercera vez á sus apóstoles, que en Jerusalén habia de ser escarnecido, escupido, azotado y crucificado; pero que resucitaria al tercero dia.

La mujer y los hijos del Zebedeo piden á Cristo, que haga sentar en su reino al uno á su derecha, y al otro á su izquierda. El Señor les responde, que debían tener parte en su cruz y pasion antes que en la gloria. Y como los otros apóstoles llevasen á mal la ambicion de los dos hermanos, los corrige, y les enseña con su ejemplo, que el que quisiera ser el mayor entre ellos, debia ser el criado y siervo de todos.

Acercándose á la ciudad de Jericó, restituye la vista á un mendigo ciego, que aunque la gente le reñia, no por eso dejó de implorar constantemente la misericordia del Señor.

Entra en Jericó, y Zaqueo publicano con deseo de ver á Cristo, se sube á un árbol de que el Señor le hace bajar; y yendo á hospedarse en su casa, le dice que la salud habia entrado en ella.

Propone despues la parábola del hombre noble, que dió á sus siervos diez minas para que negociasen con ellas.

Sale de Jericó, y con solo su contacto restituye la vista á dos mendigos ciegos que la piden con instancia. Uno de estos se llamaba Bartimeo.

Pasa desde aquí á Betania un sábado seis dias antes de la Pascua, en donde Simon el leproso le dá una honrosa cena, á la que asistiendo Lázaro, y sirviendo Marta, María unge con un precioso unguento la cabeza de Cristo que estaba sentado á la mesa, Júdas y algunos discípulos indignados de ver aquella efusion, murmuran diciendo, que hubiera sido mejor dar á los pobres el precio de aquel un-

güento. El Señor defiende á María, y Júdas desde este punto concibe el designio de vender á su maestro.

El dia siguiente, que era domingo, va á Betfage al monte de las Olivas, de donde subiendo sobre una asna, hace su entrada pública en Jerusalén, y las gentes tendiendo sus vestidos y ramos de palmas por el camino le aclaman: *Hosanna, hijo de David*; y le llaman *bendito rey de Israel, que viene en el nombre del Señor*.

Estando ya cerca y viendo ta ciudad, llora sobre ella, y anuncia que seria enteramente destruida, porque no habia conocido ella el tiempo de su habitacion.

Entra con este triunfo en Jerusalén y en el templo, en donde sana ciegos y cojos. Los fariseos al ver esto, y que los muchachos en el templo cantaban al Señor: *Hosanna*, lo llevan muy á mal, y se obstinan mas en su voluntaria ceguedad. Unos gentiles desean ver á Jesús; por lo que á ruegos del mismo se oye tercera vez una voz del cielo, con la que el Padre ensalza la gloria de su hijo. Despues de haber dado allí varias instrucciones, se retira por la tarde á Betania con los suyos.

Vuelve el lunes á Jerusalén, y teniendo hambre, y viendo en el camino una higuera sin higos, la condena á perpetua esterilidad.

Entra despues en el templo, y echa de allí á los que en él vendian y compraban, diciendo, que aquella casa estaba dedicada á Dios, y destinada para orar: y como los príncipes de los judíos intentasen echarle mano para matarle, por la tarde se sale de Jerusalén.

Volviendo el martes por la mañana muy temprano á Jerusalem, y admirando los discípulos como se habia secado la higuera, les declara la eficacia de la fé y de la oracion.

Vuelve despues al templo, y tomándole allí los príncipes de los judíos, le preguntan, ¿con qué autoridad hacia aquellas cosas? Y él haciéndoles otra pregunta á que no pueden dar respuesta, no contesta á la de ellos.

Propone luego tres parábolas, la de los dos hijos, la de la viña arrendada á unos labradores, y la del convite de las bodas, en que estaba todo aparejado y muy á punto: y en ellas les da claramente á entender, que el reino de Dios seria trasladado de los judíos á los gentiles.

Los fariseos y los herodianos le preguntan maliciosamente, ¿si se debia pagar tributo á Cesar ó nó? Y Cristo, mostrándoles en un denario la imágen é inscripcion de Cesar, les dice, que se debe pagar.

Los saduceos de esto mueven la cuestion acerca de la resurreccion de los muertos que ellos negaban; y Cristo rebatiendo su ignorancia, muestra con un testimonio de la Escritura, que los muertos han de resucitar.

Luego le pregunta uno de los escribas: ¿Cuál es el precepto mayor de la ley? Y Cristo les responde: que amar á Dios de todo corazon sobre todas las cosas, y al prójimo como á sí mismo.

El Señor renovando la cuestion pregunta á los fariseos, ¿de quién el Cristo era hijo? y respondiéndole que de David, les replica diciendo: ¿pues como David, inspirado por el Espíritu santo, le llama en los salmos Señor? y como no pudieron responderle, no osaron mas preguntarle de allí adelante.

Vuelto Jesús á sus discípulos y al pueblo les dice, que deben oír la doctrina de los escribas y fariseos, pero nó imitar sus obras. Pinta al vivo y reprende sus vicios, amenazándolos con maldicion. Por la tarde sale del templo, se retira al monte de las Olivas, y pasa allí la noche.

El miércoles vuelve al templo por la mañana, y enseña al pueblo, y estando allí sentado, y observando á los que hacian sus ofrendas en el arca del tesoro, afirma que una pobrecita viuda que habia echado dos pequeñas monedas, habia ofrecido mas que todos los otros.

Sale del templo, y haciéndole notar sus

discípulos su arquitectura soberbia, les dice que sería destruido desde los cimientos.

Estando despues sentado en el monte de las Olivas, y preguntándole sus discípulos el tiempo y señales de esta destrucción, y asimismo del fin del mundo, les anuncia varias calamidades que habian de venir sobre los judíos; que sería puesto en el lugar Santo el ídolo abominable: que Jerusalem sería sitiada y destruida; y que echados de ella los judíos la habitarían los gentiles. Últimamente les declara muchas señales, trabajos, aflicciones y portentos que habian de preceder al día del juicio. Por lo que les amonesta á estar en vela, y siempre aparejados para esta su segunda venida, que será cuando menos se piense: y les propone para esto las parábolas del siervo fiel y vigilante, de las diez vírgenes, y de los diez talentos que repartió un señor entre tres de sus siervos. Acabado todo esto añade, que de allí á dos dias sería él crucificado en la Pascua.

Los príncipes de los judíos congregándose en el atrio del pontífice Caifás, deliberan entre sí sobre el modo de prender á Jesús y de quitarle la vida: y entrando Judas adonde ellos estaban promete entregárselo por treinta siclos de plata.

El jueves, que era el primer día de los azimos, envia Cristo á Pedro y á Juan, mandándoles que le preparen la Pascua en Jerusalem en el monte Sion, y en un cenáculo espacioso y bien aderezado.

Pasa allá por la tarde, y sentándose á la mesa con sus discípulos, comen juntos el cordero pascual conforme á la ley de Moisés.

Levantándose despues de la cena lava los piés de sus apóstoles, aunque Pedro se resiste algun tanto á consentirlo, y se los limpia con un lienzo, dándoles un ejemplo señalado de humildad, y proponiéndoles un misterio ó símbolo de la pureza.

Se sienta nuevamente á la mesa y tomando pan y vino lo consagra y convier-

te en su cuerpo y en su sangre: da á los suyos para que lo tomen, y les manda hacer esto mismo en memoria de él.

Protesta despues que uno de ellos le ha de entregar, y como todos quedasen perplejos al oír esto, mojando un poco de pan se lo da á Judas, y descubre á Juan, que estaba recostado sobre su pecho, quien era el que le habia de entregar. Judas luego que toma aquel bocado se sale de allí.

Partido que fué, da el Señor á los suyos un nuevo mandamiento, que se amen mutuamente, añadiendo, que todos en esto han de conocer que son discípulos.

Despues les dice, que todos ellos aquella misma noche le desampararían, y se huirían, y á Pedro, que le afirmaba que estaba pronto á ir á morir en su compañía antes que dejarle, le dice, que le negaría tres veces, antes que el gallo cantase solas dos.

Viendo tristes á sus apóstoles, los consuela y les dice, que en la casa de su padre hay muchas mansiones, y que él es camino, verdad y vida: les promete el Espíritu santo, y les deja y recomienda su paz.

Canta despues el himno, y permaneciendo allí les dice, que él es la viña, su padre el labrador, y sus discípulos los sarmientos. Los exhorta una y otra vez á amarse mutuamente: les promete de nuevo enviarles el Espíritu santo, y su virtud contra el odio y persecuciones del mundo. Últimamente ora á su Padre, y se le recomienda juntamente con los suyos, y con los que habian de creer en él.

Sale de aquí con los suyos, pasa el torrente Cedron para ir al huerto de Getsemaní, que está en el monte de las Olivas, en donde apartándose como un tiro de piedra de sus discípulos, con mucha humildad ruega tres veces á su padre, que aparte de sí aquel amargo cáliz de la muerte: lleno de congoja suda sangre, es confortado por un ángel. Vuelve la tercera vez á sus discípulos, que halla dur-

miendo: sale al encuentro á sus enemigos, y voluntariamente se ofrece y entrega á sus manos.

Júdas entonces á la frente de aquella tropa armada se acerca á Jesús; pero á la voz de éste cae asombrado de espaldas en tierra con todos los suyos. Les permite volver en sí, y acercándoseles el Señor, Judas le entrega con un ósculo de paz, y los judíos le prenden. Pedro corta la oreja á Malco: Cristo le reprende, y restituye á Malco la oreja, y los discípulos huyen.

Atan á Cristo, y le llevan por Jerusalén, primeramente á casa de Anás suegro de Caifás, en donde preguntándole acerca de sus discípulos y doctrina, y respondiendo que él habia enseñado públicamente delante de todos, uno de ellos le da una cruel bofetada.

Condúcenle desde aquí á casa del pontífice Caifás, en donde le presentan al concilio de los sacerdotes y ancianos, y es acusado por testigos falsos, y como el Señor no respondiese á los cargos que le hacian, conjurándole el pontífice que dijese si él era Cristo, el Hijo de Dios, y afirmando que sí; es juzgado reo de muerte, y condenado como blasfemo.

Después de esto, los ministros le escupan en la cara, le vendan los ojos, y dándole puñadas le dicen, que adivine quien se las da, y se entretienen en escarnecerle de mil ridículos y crueles modos toda la noche.

Entretanto Pedro, que de lejos habia seguido á Jesús, y habia sido introducido por Juan en el atrio del pontífice, estando calentándose al fuego con los ministros es descubierto por una criada, y niega al Señor. Queriendo poco después salir al zaguan le acusa otro al tiempo que el gallo cantaba, y le vuelve á negar. Pasada como una hora le acusa un pariente de Malco, y con imprecaciones jura que no conoce á Jesús. Canta el gallo la segunda vez, y mirándole el Señor vuelve Pedro sobre sí, se arrepiente, sale fuera, y llora amargamente.

En el viernes, al que llaman *Parasce-*

ve, se junta muy de mañana el concilio, y los príncipes de los judíos preguntan otra vez á Jesús, y él abiertamente declara que él mismo es el Cristo, el Hijo de Dios: por lo que le llevan atado, y le presentan ante el gobernador Pilato.

Cuando ve esto Júdas, arrepentido de su hecho, confiesa delante de los príncipes de los judíos, que él habia entregado una sangre inocente; y arrojando en el templo los treinta siclos de plata, va y se cuelga de un lazo. Los príncipes recojen el dinero, y resuelven comprar un campo para sepultura de extranjeros.

Los judíos presentan á Jesús ante Pilato en el Pretorio, y le acusan de que perverte al pueblo, de que prohíbe pagar tributos al César, y de que se dice ser el Cristo rey. Pilato le examina separadamente, y preguntándole si era rey de los judíos, le responde que él era rey; pero que su reino no era de este mundo. Por lo que Pilato le declara inocente. Y como los judíos instasen gritando que era un sedicioso; oyendo Pilato que era galileo, le envia á Herodes, tetrarca de Galilea, que á la sazón se hallaba en Jerusalén.

Herodes se alegra luego que ve á Jesús, y le hace muchas preguntas; el Señor nada responde, y los judíos le acusan pertinazmente. Por último Herodes con sus cortesanos burlándose de Cristo, le hace poner como á loco un vestido blanco, y le vuelve á remitir á Pilato.

Pilato conociendo la inocencia de Cristo, y la envidia de los judíos, intenta primeramente darle libertad con motivo de la Pascua en que se acostumbraba darla á un preso. Pero á instigación de los sacerdotes el pueblo grita que se dé antes á Barrabás, que era un insigne ladrón y malhechor; y que Cristo sea crucificado. Pilato para ver si con esto se contentaban y le dan por libre, manda que sea azotado, para lo que le atan á una columna.

Los soldados de Pilato llevan á Jesús al atrio del Pretorio, en donde desnudándole delante de toda la corte, le azotan cruelmente. Le visten después de una

púrpura vieja, le coronan de espinas, le ponen en la mano una caña, y le dan de bofetadas.

Pilato, despues de haber sido tratado Jesús de esta manera, le presenta al pueblo, para que viéndole en una figura tan lastimosa, desistan de pedir su muerte. Pero luego que le ven levantan mas el grito, pidiendo que sea crucificado, porque se habia hecho Hijo de Dios. Pilato le llama de nuevo al pretorio, le vuelve á examinar, y hallándole inocente, procura absolverle y ponerle en libertad.

Mas como los judíos de nuevo esfuerzan el grito, diciendo que fuese crucificado, por cuanto se hacia rey, y era enemigo del César: Pilato sacando otra vez fuera á Jesús, se sienta en su tribunal para pronunciar la sentencia. Tiene aviso de su mujer que no condene á aquel inocente. Últimamente lavándose las manos delante de todo el pueblo, protesta que no tiene parte en la muerte de aquel justo: y haciendo poner en libertad á Barrabás, entrega á Jesús á los soldados para que le crucifiquen.

Toman entonces á Jesús, y poniéndole sus propios vestidos, lo llevan fuera de la ciudad al lugar del suplicio, cargado de la cruz en que habia de padecer, y que despues hacen llevar en pos de él á Simón Cirineo. Cuando iba de esta manera, manda á unas mujeres que lloraban al verle en aquella figura, que no lloren su muerte, sino la ruina que iba á venir sobre ellas mismas.

Luego que llega al monte Calvario le despojan de sus vestiduras, le dan á beber vino con mirra mezclado con hiel, y allí como á la hora de mediodía atravesándole con clavos los piés y las manos, le levantan en una cruz entre dos ladrones, y vuelto de cara ácia el occidente. Ponen sobre la cruz un título, escrito en hebreo, griego y latino: *Jesús Nazareno rey de los judíos*, y los soldados reparten entre sí por suertes los vestidos.

Pendiente de la cruz, es insultado y escarnecido por los que pasan, por los

príncipes, por los soldados, y aun por los mismos ladrones; ora á su padre por todos: promete el paraíso á uno de los ladrones que se arrepiente: encomienda su madre á Juan; y echándose unas densas tinieblas desde las doce hasta las tres de la tarde sobre la tierra, se queja de verse desamparado de su Dios: tiene sed, y le dan á beber vinagre; por último consumadas todas las cosas, y encomendado su espíritu al Padre con grande clamor y lágrimas, muere, como algunos sienten, el dia veinte y cinco de marzo, á los treinta y tres años y tres meses despues de haber nacido, y á los treinta y cuatro precisamente de su encarnacion.

Su alma descende á aquel seno de los infiernos, que los padres llaman de Abrahan ó el Limbo; pero su divinidad no se separa, ni de su alma, ni de su cuerpo.

Al mismo tiempo que espira, se rasga el velo del templo, se estremece la tierra, se hienden las piedras, se abren los sepulcros, y los santos resucitando despues con el mismo Cristo, aparecen á muchos. El centurion con otros que le guardaban, protesta que Jesús es el justo y el Hijo de Dios: las jentes que habian ido á ver aquel espectáculo, se vuelven dándose golpes en los pechos.

Sus conocidos, y las mujeres que en la Galilea le habian servido, se están á lo lejos mirando lo que pasa. Los soldados quiebran las piernas á los ladrones: abren el costado del Señor con una lanza, y de esta herida mana sangre y agua.

Por la tarde Josef de Arimatea y Nicodemo con consentimiento de Pilato, quitan de la cruz el cuerpo de Jesús, lo embalsaman con mirra y aloe, lo envuelven en una sábana limpia, le depositan en un huerto vecino, en un monumento nuevo cortado en una peña; y poniéndole una grande losa á la puerta del monumento, se retiran.

El dia siguiente, que era sábado, los príncipes de los sacerdotes con permiso de Pilato, ponen guardas al sepulcro, y sellan la losa.

El primer día despues del sábado, que por esta razón fué llamado domingo, ó del Señor, muy de mañana resucita vivo Jesucristo, y sale triunfante del sepulcro.

Al mismo tiempo María Magdalena, María madre de Santiago, y María Salomé, con otras mujeres preparan aromas, y van al sepulcro, para unjir al Señor; pero unos ángeles les dicen allí mismo que habia resucitado, y les mandan ver el sepulcro vacío, y volver luego á Jerusalem á dar parte de esto á los discípulos.

Pedro y Juan acuden corriendo al sepulcro, ven allí los lienzos solos sin el cuerpo, y se vuelven llenos de sorpresa.

La Magdalena vuelve entretanto con unas mujeres al sepulcro, y retirándose todos, se queda ella allí sola llorando: habla con dos ángeles: es la primera que ve á Jesús que se le aparece en traje de hortelano, y por último le conoce.

Jesús se aparece tambien á las otras mujeres cuando vuelven á Jerusalem, y las saluda. Ellas se postran á sus piés, se los abrazan, y le adoran. El Señor les manda que vayan segunda vez, y digan á los discípulos como ellas le habian visto.

Entretanto los soldados que guardaban el sepulcro, asombrados con la vista de los ángeles, y como fuera de sí, van á dar noticia á los príncipes de los sacerdotes, que Cristo habia resucitado; pero estos les dan una gruesa suma de dinero para que persuadan al pueblo, que estando ellos durmiendo habian venido los discípulos de Cristo de noche, y le habian hurtado.

Se aparece Jesús á Pedro.

Por la tarde á la caída del mismo día en traje de peregrino se llega y va acompañando á dos discípulos que iban á Emaús conversando entre sí. Mientras va caminando de este modo con ellos, les interpreta las escrituras de Moisés y de todos los profetas, cumplidas en él, y los enciende en su amor. Ultimamente estando sentado á la mesa con ellos, al partir el pan se les da á conocer.

Vuelven estos dos discípulos á Jerusa-

len, y oyen á los apóstoles, y á los otros discípulos que estaban en el cenáculo, que el Señor habia aparecido á Pedro; y ellos por su parte refieren lo que les habia acontecido. Estando así todos á puertas cerradas, entra el Señor, y puesto en pié en medio de todos, los saluda con la paz: les muestra las manos, piés y costado para que los vean y palpén; y come tambien en su presencia. Con su divino aliento y soplo les da despues el Espíritu Santo, y la potestad de absolver ó de retener los pecados.

Esto era así pasado cuando llegando Tomás, oye á los apóstoles que habian visto al Señor; y él les dice que no lo creería, si él por sí mismo no vela y tocaba las señales de los clavos y de la lanza.

Ocho días despues, estando de nuevo congregados los discípulos en el cenáculo, entra Jesús á puertas cerradas, y poniéndose en medio, muestra á Tomás las heridas de las manos, piés y costado, para que las vea y toque, y de este modo le confirma en la fé su resurreccion.

Hallándose otro día en la mar de Tiberiades Pedro, Tomás, Natanaél, Santiago, Juan y otros discípulos, como no hubiesen pescado nada en toda la noche, les aparece Jesús en la playa, y mandándoles echar la red á la derecha del barco, prenden ciento cincuenta grandes peces. Pedro advertido por Juan, á vista de este milagro conoce al Señor, se arroja en la mar, y sale á donde el Señor estaba: los otros arriman á tierra el barco, y Jesús come con ellos en la playa.

Pregunta Jesús tres veces á Pedro si le ama; y como tres veces respondiese que sí, otras tres le encarga sus ovejas para que apaciente; y le da á entender que él, en llegando á ser viejo, consumiría su martirio en una cruz, y que Juan moriría en paz.

Despues se aparece en el monte de Galilea á los once apóstoles, y á mas de quinientos hermanos que estaban juntos, los cuales le ven y adoran: y dándoles mandamiento y potestad de predicar el Evanje-

lio en todas partes, y de bautizar á todos, les promete que nunca dejaria de estar con ellos, ni de asistirles hasta la consumacion de los siglos.

Aparece despues á Santiago.

A los cuarenta dias de su resurreccion estaban todos los discípulos congregados en un mismo lugar, y el Señor les comunica luz para que entiendan las escrituras, y les manda esperar en Jerusalem al Espíritu Santo. Los lleva desde allí á Betania, y estando con ellos en el monte de las Olivas, levanta las manos, les bendice, y á su vista á la hora del mediodía se va elevando por los aires, y sube al cielo para estar sentado á la diestra de Dios Padre. Los discípulos habiendo adorado al Señor, y avisados por unos ángeles que del mismo modo vendria al fin del mundo, se vuelven á Jerusalem, y permaneciendo en el cenáculo, se emplean unánimemente en oracion en compañía de las mujeres, y de la madre y parientes de Jesús.

Por estos dias, despues de haber hecho oracion á Dios, es subrogado Matías en lugar de Júdas el traidor.

El dia de Pentecostes, que era domingo, y el cincuenta despues de la resurreccion, estando congregados en Jerusalem en el cenáculo del monte Sión ciento y veinte discípulos, á la hora de tercia viene el Espíritu Santo sobre ellos con un grande estruendo de viento: aparecen lenguas de fuego, que se esparcen sobre la cabeza de cada uno, y llenos de júbilo y como fuera de sí publican las grandezas de Dios. Oyen este prodigio los judíos de varias naciones que allí habia, y quedan sorprendidos: otros se burlan, y los calumnian diciendo, que estaban llenos de vino. Pero tomando Pedro la palabra, les prueba con testimonios de Joel y de los salmos, que esto era en cumplimiento de lo que estaba profetizado. Esto lo dice con tal fuerza y enerjía, que convirtiéndose tres mil judíos, fueron bautizados en el mismo dia. Y perseverando en oir predicar todos los dias á los apóstoles, en la oracion, y en la comunión y fracción del

pan, viven como hermanos teniendo todas las cosas comunes.

Salen de aquel lugar, y predicán el Evangelio por todo el mundo, cooperando el Señor y confirmando su predicacion con extraordinarios prodijios.

Pedro y Juan suben al templo á la hora de nona, que era la de la oracion, y curan á uno cojo que lo era de nacimiento, y que estaba á una de las puertas del templo pidiendo limosna. Y como el pueblo con la novedad del prodigio concurriese á ellos, le declaran que aquello lo habian hecho en el nombre de Jesús, el cual muestran que es el Mesías prometido al mismo Abraham, y anunciado por Moisés y por todos los profetas: con lo que se convierten cinco mil hombres. Los príncipes de los judíos los hacen poner en la cárcel por esta causa, y examinados otro dia en el concilio de los ancianos, protestan intrépidamente, que solo en Jesús se halla la salud. Y como con amenazas les prohibiesen que en adelante no enseñaran á Jesús, y ellos respondiesen, que debian obedecer á Dios antes que á ellos; los ponen en libertad, y volviendo á los suyos que estaban congregados en un lugar, oran todos juntos al Señor, se estremece la tierra, y llenos otra vez del Espíritu Santo, hablan con toda libertad la palabra de Dios y viven en comun, sin que ninguno de ellos tuviese cosa propia, vendiendo sus posesiones, y poniendo su precio á los piés de los apóstoles. Ananías y Safira, que defraudando una parte del precio de un campo que habian vendido, mienten á Pedro, caen muertos á sus piés con espanto y asombro de muchos.

Por manos de los apóstoles se hacian muchos prodijios en el pueblo, y los enfermos y endemoniados curaban con sola la sombra de Pedro. Por lo que los príncipes de los judíos los hacen prender y poner en la cárcel, de donde sacándolos un ángel por la noche, la mañana siguiente predicán al pueblo en el templo. Los llevan de aquí, aunque sin fuerza, otra vez al concilio, y reprendiéndolos asperamen-

te porque predicaban á Jesús, responden: Que debían obedecer ántes á Dios que á los hombres; y confiesan á Cristo con la mayor constancia. Y como por esta confesion deliberasen sobre hacerles quitar la vida; por consejo de Gamaliel fariseo y doctor de la ley, haciéndoles llamar de nuevo, les prohiben estrechamente que no prediquen á Jesús; y despues de haberlos azotado con varas los ponen en libertad. Ellos salen de allí llenos de gozo, por haber padecido aquella afrenta por el nombre de Jesús, á quien no cesan de predicar todos los días en el templo y en las casas.

Crecia de dia en dia el número de los discípulos; y los apóstoles para poder dedicarse mas desembarazadamente á la oracion y á la predicacion, ordenan siete diáconos imponiéndoles las manos: es á saber, Esteban, Felipe, Prócoro, Nicanór, Timon, Parmenas y Nicolao, para que atendiesen á proveer de lo necesario al comun de los fieles. Entre estos Esteban, lleno de Espíritu Santo, hacia muchos milagros en el pueblo. Y como disputasen con él muchos judíos, no pudiendo resistir á su sabiduría le arrebatan y llevan al concilio, y le acusan con falsos testigos de blasfemo contra Dios, contra Moisés, contra el templo y contra la ley. Entónces Esteban brillándole el rostro como el de un ángel, en una vehemente oracion les hace ver, que él sentia bien de Dios, de Moisés, del templo, y de la ley; y que ellos los judíos y sus padres habian resistido siempre pertinazmente á Moisés y al Espíritu Santo; y demás de esto habian hecho morir á los profetas que habian anunciado á Cristo, y despues al mismo Cristo. Ultimamente levantando el rostro ácia lo alto, y diciendo que veía los cielos abiertos, y á Jesús á la diestra de su Padre, arrojándose impetuosamente sobre él le echan fuera de la ciudad; y orando por sus enemigos, es apedreado el dia tres de agosto al mismo tiempo que guardaba los vestidos de los que le apedreaban, y consentia en su muerte el joven Gamaliel.

Se mueve despues en Jerusalem una grande persecucion contra la Iglesia, de manera que todos los discípulos, á excepcion de los apóstoles, son esparcidos por las tierras, y por las provincias de Judéa y de Samaria, en donde evangelizan la palabra de Dios á los judíos. Entretanto Saulo persigue en Jerusalem la Iglesia, y se ocupa en traer de todas partes hombres y mujeres para echarlos en la cárcel; y haciéndolos azotar con varas en las sinagogas, los obliga á blasfemar de Cristo, dando su sentencia para que fuesen muertos.

Predica en Samaria el diácono Felipe, y hace muchos milagros, lanza demonios, cura paralíticos y cojos, y convierte á muchos; bautiza un gran número de hombres y mujeres, y entre ellos á Simon mago, que por mucho tiempo habia tenido como fascinada á la jente de Samaria. Los apóstoles envian á Pedro y á Juan á estos fieles; y orando y poniendo las manos sobre los que habian sido bautizados, les confieren el Espíritu Santo ó la Confirmacion. Visto esto por Simon, ofrece dinero, y quiere comprar la potestad de conferir el Espíritu Santo; pero Pedro le reprende severamente. Y despues de predicar el Evangelio juntamente con Juan en varios pueblos de los samaritanos, se vuelven á Jerusalem.

Un ángel envia á Felipe á encontrarse con el eunuco Etiópe, tesorero de Candace reina de Etiópia, que desde Jerusalem, despues de haber adorado allí á Dios, se volvía en su carro á Gaza, é iba leyendo en el profeta Isaías. Le anuncia á Jesús en quien cree, y le bautiza en una fuente que encuentran casualmente en camino. Arrebatado Felipe por el Espíritu desde allí á Azoto, va predicando al paso por todas las ciudades de Palestina.

35. Saulo persigue cruelmente á los discípulos de Jesucristo, y llevando cartas del sumo pontífice para las sinagogas de Damasco, va en busca de hombres y mujeres que hiciesen profesion de cristianos, para llevarlos presos á Jerusalem, y

que allí fuesen castigados. Y como se acercase á Damasco á eso del mediodía, es derribado súbitamente en tierra con una luz del cielo, y á la voz de Jesús se convierte en el día veinte y cinco de enero, y diez meses despues de la pasion del Señor. Introduciéndole despues los que le acompañaban en Damasco, permanece tres dias sin ver, orando y ayunando, y aprendiendo el Evangelio por revelación divina. Le envia luego el Señor á Ananías, que poniendo sobre él las manos, le restituye la vista, despues le bautiza, queda lleno del Espíritu Santo, y comienza desde luego á predicar con intrepidez en las sinagogas de Damasco, anunciando que Jesús es el Cristo y el Hijo de Dios; y desde aquí parte para la Arabia.

36. Por estos tiempos escribe Pilato á Tiberio lo que habia pasado con nuestro Salvador Jesucristo. Tiberio da cuenta de todo al senado, pidiéndole que Cristo sea tenido por Dios, y admitida su religion. Pero el senado llevando á mal que no se le hubiese avisado antes, como era de costumbre, no quiere condescender con la súplica, y da un decreto para que los cristianos sean echados de la ciudad. Por lo que irritado Tiberio hace publicar un edicto en contrario, amenazando de muerte á los que acusen á los cristianos. Despues hace matar á muchos senadores, patricios y caballeros romanos, proscribiendo á otros muchísimos, y apremiando al pueblo gravemente, para que los que no habian querido salvarse teniendo á Cristo por rey, fuesen castigados por Cesar á quien reconocian.

38. Saulo pasado mucho tiempo vuelve á Damasco, en donde como por asechanzas de los judíos le buscasse el gobernador del rey Aretas para quitarle la vida, descolgándole los discípulos desde una ventana metido en una espuerta, escapa de allí y vuelve á Jerusalem tres años despues de su conversion. Bernabé le presenta á Pedro y á Santiago, permanece quince dias en Jerusalem en casa de Pedro, y predica esforzadamente en todas partes,

disputando con los judíos que habian nacido en la Grecia. Como estos intentasen matarle, acompañado de los hermanos hasta Cesarea de Palestina, es encaminado desde aquí á Tarso capital de la Cilicia, que era el lugar de su nacimiento.

Pasa despues á las provincias de Siria y de Cilicia: las iglesias de la Judea todavía no le habian visto, y solamente le conocian por la fama.

Recorre Pedro las iglesias de Judea, de Samaria y de Galilea, y llegando á Lida cura á Eneas, que estaba paralítico ocho años habia. Llamado á Jope resucita con la eficacia de su oracion á Tabita que habia muerto; y se detiene allí muchos dias hospedado en casa de Simon el curtidor.

Un ángel manda al centurion Cornelio que llame á Pedro. Estando este orando en ayunas á la hora de sexta, por medio de una vision que se repite tres veces, y en la que en un lienzo que descendia del cielo se le presenta todo género de animales, se le da á entender que los gentiles habian de ser admitidos á la gracia del Evangelio. Acompañado de seis hermanos pasa á Cesarea de Palestina, anuncia allí á Cristo á Cornelio, á sus parientes y amigos; y como descendiese el Espíritu santo con señales visibles sobre todos los que estaban oyendo predicar á Pedro, los cuales en diversas lenguas engrandecian á Dios, los bautiza á todos. Vuelve á Jerusalem, y como disputasen contra él los apóstoles y los otros hermanos por haber comunicado con los gentiles, les dice, que no lo habia hecho sino por una orden espresa de Dios, y les cuenta todo el suceso, que oyen ellos llenos de sorpresa.

Los discípulos que se habian esparcido en la persecucion que se movió despues de la muerte de Estéban, pasan hasta la Fenicia, Chipre y Antioquía, y predicando á solos los judíos establecen una iglesia muy floreciente de fieles en Antioquía de Siria. Cuando llegó esto á noticia de la de Jerusalem envian á Bernabé, el cual despues de haber convertido á muchos hace

llamar á Pablo de Tarso, y que pase tambien á Antioquía en donde juntos catequizaran una grande multitud de pueblo por espacio de un año entero, de manera que aquí fué en donde los discípulos fueron la primera vez llamados cristianos.

Llegan á Antioquía unos profetas, y entre ellos uno que se llamaba Agado, y anuncia una grande hambre que habia de afligir á todo el mundo. Bernabé y Pablo son enviados por esta razon á Jerusalem á los ancianos, para que llevasen la limosna que se habia recogido, y que sirviese de socorro para los fieles pobres contra la hambre que habia de venir.

Cayo Calígula, el mas perverso de los nacidos, despues de ejecutadas mil violencias y atrocidades, nombrándose hermano de Júpiter, y pretendiendo ser adorado como dios en todas partes, manda levantar su estatua en el templo de Jerusalem, y que le adoren bajo el título de Júpiter. Hace que se ejecute lo mismo en las sinagogas de los judíos, en Alejandría de Egipto, y en otros muchos lugares de su imperio. Y como los judíos de Alejandría mostrasen la mayor constancia en no querer obedecerle, enviaron por su embajador á Filón judío de Alejandría, hombre muy docto, para suplicar á Cayo que no los obligue á adorar dioses agenos; pero Filón no trae de su embajada sino su propia confusion y mil afrentas.

39. Cayo destierra á Pilato á Leon de Francia, en donde acosado de los remordimientos de su conciencia y lleno de angustias se quita la vida por su propia mano. Herodes Antipa tetrarca, es tambien desterrado á España juntamente con Herodías, y allí mueren entrambos de pasion de ánimo y de tristeza. Cayo establece en su lugar á Herodes Agrippa el viejo por rey de la Judea y de la Galilea, y reina siete años. Éste en el primer año de su reino por dar gusto á los judíos comienza á afligir á algunos de la iglesia, y el dia 23 de marzo hace degollar á Santiago hermano de Juan, que habia ya vuelto de España, en donde habia predicado el

Evangelio. Cuando era llevado al suplicio sana á un paralítico que le presentaron: y convirtiendo con este milagro á Josías, que le habia puesto preso en poder de Herodes, le abraza, y le hace compañero de su martirio. El cuerpo de Santiago, segun por tradicion tienen los españoles es trasladado á España, y enterrado en Compostela el dia 25 de julio.

Hace tambien Herodes poner á Pedro en la cárcel, y aherrojado con dos cadenas lo entrega á la custodia de diez y seis soldados, con el fin de dar con él un espectáculo al pueblo despues de la Pascua. Entretanto la iglesia ora sin intermision por Pedro, y á la noche que precedia al dia que habia de ser expuesto al pueblo, es librado milagrosamente por un ángel. Cuenta este suceso á los hermanos, y mandando que se diese tambien parte de él á Santiago obispo de Jerusalem, y á otros, pasa á Antioquía de Siria, en donde gobernando la iglesia siete años, predica el Evangelio en el Ponto, en la Galilea, Capadocia, Asia y Bitinia.

Herodes estando despues en Cesarea de Palestina en traje real y magnífico, quiere arengar al pueblo desde su trono: y como este le aclamase diciendo: Voz es esta de un dios, y no de un hombre; él lleno de vanidad no da á Dios la gloria que debia. Por lo que herido por un ángel muere comido de gusanos, y le sucede su hijo Agrippa el jóven, que reina diez y siete años.

Bernabé y Pablo despues de haber cumplido su ministerio vuelven de Jerusalem á Antioquía de Siria, tomando consigo á Marcos. Y permaneciendo allí algun tiempo, por inspiracion del Espíritu santo son separados Pablo y Bernabé, y con ayunos, oraciones, y por medio de la imposicion de las manos los ordenan apóstoles, para que vayan á predicar á los gentiles.

Parten de allí, y pasan á Seleucia, tomando consigo á Marco por su diácono ó ministro. Desde aquí van por mar á Salamina de Chipre, en donde despues de ha-

ber predicado en la sinagoga de los judíos recorren toda la isla de Chipre hasta Pafos, y allí Pablo priva de la vista temporalmente al mago Elimas, falso profeta judío que resistía á su predicacion, y convierte á la fé á Sergio Paulo procónsul de Chipre.

Desde aquí se encaminan á Perges de Pamfilia, en donde Juan Marcos los deja para volverse á Jerusalem, y ellos van á Antioquía de Pisidia, en donde Pablo frecuenta los sábados sus sinagogas, y en largos discursos les anuncia, que Jesús es el Salvador prometido á Israel, y de la familia de David. Convierte allí á muchos, principalmente de los judíos; pero como estos se les opusiesen y moviesen persecucion contra ellos, los echan de la ciudad; mas ellos dando de mano á los judíos, y sacudiendo el polvo de sus zapatos en testimonio contra ellos, se vuelven á los gentiles.

39. Pasan á Iconio, de Licaonia, en donde permanecen mucho tiempo y convierten á muchos con su doctrina y milagros. Los judíos intentan apedrearlos, se salen huyendo á Listra de Licaonia; Pablo sana en Listra milagrosamente á un cojo de nacimiento, y queriendo el pueblo y el sacerdote de Júpiter ofrecerles por esta razon un sacrificio como dioses, con mucha dificultad los pueden contener, diciendo, que ellos eran tambien hombres mortales, y les anuncian al solo Dios eterno é inmortal.

Sobrevienen de Antioquía y de Iconio unos judíos, los cuales mueven al pueblo, y apedreando á Pablo, y sacándole arrastrando fuera de la ciudad le dejan por muerto; pero volviendo en sí, parte el dia siguiente con Bernabé á Derbes de Licaonia. Y despues de haber predicado allí, y en toda la comarca el Evangelio, vuelven á Listra, á Iconio, y á Antioquía de Pisidia, en donde fortifican á los que se habian convertido, y ordenan presbíteros, destinándolos á cada una de las iglesias. Recorren la Pisidia, pasan á Pamfilia, y despues de haber predicado en Perges el Evangelio, se encaminan á Atalia y Pam-

filia, y de aquí vuelven por mar á Antioquía de Siria de donde habian salido. Congregando allí la iglesia, refieren todo lo que habian hecho y padecido, y permanecen quietos en Antioquía con los discípulos.

El apóstol Mateo fué el primero que en la Judéa escribió y publicó su evangelio en hebreo, ó mas bien en siríaco mezclado de caldaico, por respeto á los judíos que habian abrazado la fé de Jesucristo. No se sabe quien fué el que despues lo trasladó en griego. Ni tampoco consta con certeza el dichoso país que oyó de su boca la feliz nueva de la venida del Salvador de los hombres. Asimismo no tenemos noticia cierta del lugar, del tiempo, ni del género de su muerte. Y por lo que hace á su vida particular, despues de la muerte de su divino maestro, san Clemente alexandrino, que no vivió muy distante de los tiempos apostólicos, nos dice, que se alimentaba con legumbres, yerbas y frutas. La opinion, que mas ha pravalescido es, que predicó y fué martirizado en Etiopía, y que su cuerpo fué trasladado desde allí á occidente, en donde se señalan varios lugares, entre otros Salerno, que poseen sus reliquias.

Entra en el imperio Tiberio Claudio, y por consejo del rey Agripa prohíbe, que Cayo sea adorado por dios. Simon Mago huyendo de Antioquía, y de la presencia de san Pedro, viene á Roma. Esto fué el año cuarenta y seis de Cristo. Allí engañando al pueblo por medio de sus artes mágicas, es luego contado en el número de los dioses, y le erigen una estatua con este título: *Simoni deo sancto*. Dan asimismo honores de diosa á su amiga Selené, que era una mujer pública. Despues como Simon, para probar que era dios, sostenido de los demonios quisiese volar por el aire; ahuyentados los espíritus malignos por la eficacia de la oracion de san Pedro y de san Pablo, le desamparan, cae precipitado en tierra, y á vista de todo el pueblo queda rebentado.

El año segundo de Claudio, Pedro prín-

cipe de los apóstoles, por particular inspiración, y movimiento del Espíritu santo deja á Antioquía, y tomando consigo á Marcos, pasa por el Ponto, Galacia, y otras provincias vecinas, á las que ántes habia comunicado la luz del Evangelio, y viene á Roma. Asienta la cátedra de su pontificado el día diez y ocho de enero, en la que el primero como vicario de Jesucristo preside veinte y cinco años, cinco meses y trece días. Teniendo en su compañía á Marcos, escribe su primera carta, y envia por Silvano á los extranjeros esparcidos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, y los exhorta en ella á sufrir con constancia las adversidades, y á honrar la fé cristiana con la pureza de sus costumbres. Escribe asimismo su segunda carta cuando era ya muy anciano, y estaba muy cercano á su muerte, procurando en ella apartarlos del pecado con el terror del juicio final, y el fuego, que por último ha de abrasar al mundo.

45. Marcos discípulo é intérprete de Pedro, conforme á lo que á este le habia oido, y á instancias de los hermanos de Roma, escribe en griego su Evangelio, el cual habiéndolo oido san Pedro, lo aprueba, y confirma con su autoridad, mandando, que se lea en la iglesia.

46. Marcos llevando consigo su Evangelio parte á Egipto, y anuncia el primero á Cristo en Alejandría, establece allí una iglesia, en la que con sus exhortaciones y ejemplo, obliga á todos aquellos fieles á que le imiten, y que vivan de comun. Por lo que despues de haber gobernado muy santamente aquella iglesia por espacio de veinte años, el año octavo de Nerón, estando celebrando en Alejandría la solemnidad de la Pascua, los egipcios le echaron mano, y atándole una cuerda al cuello le arrastraron por la ciudad, y metieron en la cárcel hasta determinar la manera con que le querian hacer morir. Aquella misma noche se le apareció Jesucristo, que le confortó á padecer por su amor.

El día siguiente, que se cree haber si-

do el veinte y cinco de abril, lo volvieron á sacar de la prision, y arrastrándolo de nuevo, y despedazando su cuerpo, murió en este tormento. Esto fué por los años de sesenta y cuatro, ó sesenta y cinco de Jesucristo. Los idólatras despues de haberle quitado la vida, entregaron su cuerpo á las llamas; pero una tempestad que sobrevino los hizo retirar, y dió oportunidad á los cristianos para recoger las reliquias que pudieron. Estas se conservaron con mucho cuidado y respeto todo el tiempo que los cristianos fueron dueños del país y se veian el siglo octavo, aunque la ciudad de Alejandría estaba entonces bajo el dominio de los sarracenos. Despues de este siglo habiéndolas perdido de vista los cristianos de Alejandría, se pretende que fueron robadas y transportadas á Venecia por los años de ochocientos y quince, en tiempo del emperador Leon Armenio.

Pablo arrebatado hasta el tercer cielo, oye palabras arcanas, que hombre no puede hablar: y para que no se engreiese con lo sublime de lo que le habia sido revelado, le fué dado un aguijon de la carne, un ministro de Satanás que le abofetease. Ruega al Señor tres veces que le libre de aquel trabajo; pero le responde el Señor, diciendo: Bástate mi gracia, porque la virtud se perfecciona en la enfermedad. Esto fué el año 44 de Cristo.

47. El año cuarto de Claudio vino por todo el mundo aquella terrible hambre, que Agabo habia anunciado. Durante esta, Helena, reina de los adiabenos, que poco ántes habia abrazado la fé de Jesucristo, hace llevar de Egipto una gran cantidad de trigo á Jerusalén, y que allí se distribuya entre los fieles.

Por este mismo tiempo se cree que la Virgen María Madre de Jesucristo pasó de esta vida temporal á la eterna y bienaventurada. Despues de la disposición que hizo Jesucristo al tiempo de morir, y que podemos mirar como la última voluntad de un testador, es muy probable que fuese con san Juan Evangelista en

sus viajes; que pasase con él á Asia, y que por último fijase su mansion en Efeso, y acabase allí sus dias. Esto parece deducirse de una carta del Concilio Ecu-
ménico congregado en esta ciudad el año cuatrocientos treinta y uno, en donde se creia entonces que estaba su sepulcro. Las circunstancias de este dichoso tránsito nos son tan desconocidas como las de su nacimiento; y el mejor partido que podemos tomar es de someternos á la voluntad de Dios, que ha querido ocultarnos igualmente estas dos extremidades de su vida, y de honrar con nuestro obsequio este silencio que no puede ser sin misterio. Los autores eclesiásticos refle-
ren varias circunstancias acerca de su glorioso tránsito. Pero fuese como fuese la manera con que el Señor quiso retirar á su santísima Madre del número de los mortales para coronarla de gloria en el cielo, la Iglesia, madre de nuestra creen-
cia, celebra el dia 15 de agosto la memoria de su dichosa muerte, de su asuncion á los cielos en cuerpo y alma con la de su glorificacion y triunfo. Esto es lo que pro-
fesa en su oficio y en los divinos títulos de *posicion*, de *reposo*, de *tránsito* y de *asuncion*, que se han dado á la fiesta que ha instituido. Véanse los Bolandos en el dia 15 de agosto.

50. Deseando Pablo visitar las gentes á las que habia predicado, tiene una diferencia con Bernabé y se separa de él, y llevando en su compañía á Silas recorre la Siria y la Cilicia confirmando las iglesias y mandando que se guardasen los decretos de los apóstoles y de los presbí-
teros.

53. Pablo en Corinto, moviendo contra él una sedicion los judíos, es presentado al tribunal de Galion, proconsul de la Acaya, en donde es acusado y absuelto. Pasados muchos dias, llevando en su compañía á Priscila y á Aquilas, navega á la Siria, y se corta el cabello en Cen-
chris por un voto que hace. Últimamente llega á Efeso, capital de la Asia, en donde deja á Priscila y á Aquilas, y él, en-

trando en la sinagoga, disputa con los judíos, y ordena por la imposicion de las manos obispo de Efeso á Timoteo, é ins-
tándole á que permaneciese allí mas tiempo, se despide de ellos, y les dice, que debia celebrar en Jerusalén la fiesta que estaba ya cercana; pero que volveria luego. Desde allí pasa por mar á Cesarea de Palestina, sube á Jerusalén, saluda á la iglesia y celebra la fiesta de Pentecostes. Baja despues á Antioquia de Siria, en donde, deteniéndose algun tiempo, re-
corre por su orden la Galacia y la Frigia, confirmando en todas partes á todos los discípulos.

54. Pablo propone en su espíritu pasar á la Macedonia y á la Acaya; desde allí ir á Jerusalén y luego encaminarse á Roma. Pero por la multitud de sus con-
trarios, por cuya importunidad es echado en Efeso á las fieras, de las que no recibe el menor daño, se vé obligado á perma-
necer en Efeso hasta Pentecostes; y envia delante á Macedonia á Timoteo y á Erasto con la carta primera para los corintios, en la que los reprende severamente por sus contiendas acerca del bautismo, y por un incestuoso á quien toleraban. Les da instrucciones sobre el matrimonio, viu-
dez, virginidad, lo sacrificado á los ído-
los, Cena del Señor, dones espirituales, caridad, resurreccion de los muertos, y diversidad de gloria en los que han de re-
sucitar. Los exhorta á que como lo habia ordenado á las iglesias de Galacia, así tambien cada uno de ellos separe en los dias de domingo algun dinero, y lo guar-
de con el fin de llevarlo despues á Jerusa-
lén para alivio de la pobreza de los san-
tos; y añade, que él pasaria á Corinto y se detendria con ellos algun tiempo ó tal vez pasaria el invierno.

Por este tiempo Demetrio y otros pla-
teros de Efeso mueven una sedicion contra Pablo, diciendo, que por su predica-
cion habia de caer en desprecio el culto y veneracion del templo de Diana. El se-
cretario de la ciudad apenas puede sose-
garlos, y Pablo mandando á Timoteo que

se quede en Éfeso, y despidiéndose de los discípulos, desde allí pasa á la Macedonia el año cincuenta y cuatro de Cristo y el doce de Claudio. La recorre toda exhortando á los fieles; y encaminándose despues á la Grecia, predica allí tres meses, y por todas aquellas tierras vecinas hasta el Ilirico, anuncia el Evangelio en aquellos lugares en que hasta entonces ninguno de los apóstoles lo habia predicado. Pasa el invierno en Nicópolis de Tracia, y escribe desde allí una carta á Tito, á quien habia dejado en la isla de Creta y ordenado obispo de dicha isla, para que diese la última mano á la obra que él habia comenzado, y para que ordenase tambien obispos y presbíteros para cada una de sus ciudades, que se dice eran ciento en aquel tiempo. Le prescribe cuales deben ser los elegidos para este ministerio, y le manda que pase en busca suya á Nicópolis de Tracia.

Despues de esto, por evitar las asechanzas que le habian puesto los judíos, estando para ir por mar á la Siria, se vuelve por la Macedonia, llevando en su compañía á Timoteo, Sosípatro, Aristarco, Secundo, Cayo, Tiquico y Trófilo. Estos se adelantan para ir á Troade de Frigia, y Pablo se queda con Lúcas en Filipos de Macedonia para celebrar allí la fiesta de la Pascua el año trece de Claudio. Parece que Tito pasó á buscarle aquí y habiendo informado á Pablo del llanto de los corintios, y del deseo que tenian de verle, y con cuánta humanidad le habian recibido y tratado, él les escribe su segunda carta, en la que les da razon porque no habia ido aun á verlos como se lo habia prometido, y manda que con espíritu de indulgencia y de caridad reconcilien al incestuoso, á quien el año precedente habia excomulgado en su primera carta. Refiere tambien en ella los muchos males y trabajos, que habia padecido por la predicacion del Evangelio, y les repite que está en ánimos de ir nuevamente á visitarlos.

Pasados los dias de los ázimos, navega

en cinco dias á Troade de Frigia, y deteniéndose allí siete, como un domingo hiciese un largo discurso en el cenáculo que duró hasta la media noche, un joven llamado Eutico, que durante el sermón se habia dormido profundamente, cae desde una ventana del cenáculo, que estaba en el tercer alto de la casa; y acudiendo á él le alzan muerto; pero Pablo le restituye la vida.

Se apresura despues por ir á Jerusalén á celebrar la fiesta de la Pascua, y en este viage dicta, siendo Tercio su amanuense, aquella excelente carta á los romanos, que les envia por Febe, diaconisa de la Iglesia de Cencris. En ella muestra primeramente, que el hombre por la gracia de Dios es justificado mediante la fé en Jesucristo sin las obras de la ley de Moysés; y esto lo afirma con el ejemplo de Abraham y con otros testimonios de la misma ley. Disputa despues acerca de la vocacion de los gentiles, y de la reprobacion de los judíos, cuyas reliquias dice, que al fin se salvarán. Por último da diversos preceptos morales, y añade, que él entonces pasaba á Jerusalem para entregar á los fieles pobres la limosna con que habian contribuido los de Macedonia, y los de Acaya, y que concluido este ministerio volveria á Roma, y desde allí pasaria á España.

Parte muy de mañana, y va por tierra desde Troade á Ason, en donde se embarca. Llega otro dia á la isla de Mitilene enfrente de Quio, y el siguiente aporta á Samos, y deteniéndose en Trogilio, llega el inmediato á Mileto, costeano á Éfeso, y no queriendo gastar el tiempo en la Asia, por que su intento era llegar cuanto antes á Jerusalem para celebrar allí el dia de Pentecostes. Desde Mileto envia sus mensajeros, y haciendo llamar á los presbíteros de la iglesia, los exhorta muy patéticamente á que velen sobre el rebaño que les habia sido confiado, advirtiéndoles, que despues de su partida se levantarían de entre ellos mismos, lobos crueles que lo despedazarian. Les dice, que él iba á

Jerusalén, en donde padecería mucho, y les da á entender, que no le volverían á ver mas.

Despues va por mar á Coa, el siguiente dia llega á Rodas, y luego á Patara. Desde aquí dejando á Chipre á la izquierda, aporta á Tiro en donde permanece siete dias con los discípulos, que procuran persuadirle que no suba á Jerusalén, porque sabian por revelacion lo mucho que habia de padecer allí. Pero no queriendo condescender con sus instancias, navega á Tolemaida en donde permanece un dia, y el siguiente va á Cesarea de Palestina. Aquí se detiene algunos dias hospedado en casa de Felipe diácono, que tenia cuatro hijas vírgenes y profetisas: y aquí tambien el profeta Agabo, tomando el ceñidor de Pablo, y atándose con él los piés y las manos, le anuncia que del mismo modo le atarian en Jerusalén los judíos y le entregarian á los gentiles: y como sus amigos le dijese llorando que no fuese allá, les responde: Que él estaba aparejado, no solamente para que le atasen, sino tambien para dar la vida por el nombre de Jesús.

56. Llega por último á Jerusalén y despues de haber presentado las limosnas que llevaba, como se juntase el dia siguiente el concilio, y por consejo de Santiago obispo de Jerusalén, y de los presbíteros, tomase consigo cuatro hombres, que tenían voto, con el fin de que diese muestras de que observaba la ley y se purificase en el templo conforme al rito de los nazareos; los judíos mueven un tumulto, le echan mano allí mismo, le sacan arrastrando del templo, le hieren cruelmente, y estando ya á punto de matarle, sobreviniendo Lisias, tribuno militar, lo quita por fuerza de las manos de ellos y le hace atar con dos cadenas y llevar dentro de la fortaleza.

Le dá despues el tribuno facultad para que hable, y puesto en pié sobre las gradas de la misma fortaleza, refiere por orden al pueblo, como él persiguiendo en otro tiempo cruelmente á los cristianos

por un escesivo celo de ley, habia sido convertido á Cristo; y como despues estando orando en el templo, arrebatado en espíritu le habia dado Dios la mision para ir á predicar á los gentiles. Cuando oyeron esto los judíos, tumultuándose de nuevo comienzan á pedir á gritos, que se quitase la vida á aquel hombre. Por lo que el tribuno manda, que le lleven á la fortaleza, que le aten con correas, y que con cuestion de azotes se le obligue á confesar la causa que habia dado para aquellos gritos; pero como Pablo declarase, que era ciudadano romano, le desatan, y se libra de aquel tormento.

Otro dia es presentado al concilio de los sacerdotes, y declarando ante ellos su inocencia, por mandado del pontífice Ananías le hieren en el rostro: y como dijese, que era fariseo, y que le querian condenar por la fé de la resurreccion de los muertos, moviéndose una grande disension entre los fariseos y saduceos, en términos de correr riesgo de que despedazasen á Pablo, los soldados le vuelven á llevar á la fortaleza. El Señor se le aparece la noche siguiente, le exhorta á la constancia, y le dice, que en Roma habia de dar tambien testimonio de él.

Luego que se hace de dia mas de cuarenta judíos se conjuran protestando que no habian de comer ni beber hasta haber de quitar la vida á Pablo. Descubierta esta conspiracion por un hijo de una hermana de Pablo manda el tribuno que Pablo escoltado de cuatrocientos setenta soldados sea conducido de noche á Antipátride, y desde allí á Cesaréa de Palestina, y que sea presentado á Félix gobernador de toda la Siria. Es allí guardado en el pretorio de Herodes.

Cinco dias despues, Tertulo, orador de los judíos le acusa de sedicioso, de autor de la secta de los cristianos, y de profanador del templo. Pablo deshace, sin que se lo pudiese replicar, los cargos que le hacen; pero confiesa que es cristiano, y que cree la resurreccion de los justos y de los injustos; por lo que su causa es

diferida hasta la venida de Lisias, y le tratan con mayor suavidad; permitiéndole que sus amigos le visiten y le sirvan.

Pasados algunos dias habla delante de Félix y de Drusila su mujer, que era judía, acerca de la fé en Jesucristo, de la justicia, de la templanza y del juicio venidero. Atemorizado Félix de oírle, manda que le quiten de su presencia. Esto no obstante trata frecuentemente con él, esperando que le daría algun dinero, y de este modo le tiene dos años en prisiones.

Nerón entra en el imperio en el dia catorce de octubre, y lo gobierna catorce años. Los cinco primeros se porta con mucha moderacion; pero luego se señala entre todos los emperadores por su lascivia y tiranía. Primeramente teniendo un trato incestuoso con su misma madre: Josefo le hace despues quitarla la vida. Ejecuta lo mismo con su mujer, con una tia hermana de su padre, con el filósofo Séneca su maestro, y con otros muchos muy señalados y de la primera nobleza. Descaba que el senado y el pueblo romano solamente tuviesen una cerviz, para poderla cortar de un solo golpe; con el fin de ver un retrato de Troya cuando ardia en vivas llamas, hace incendiar á Roma; y estándosela viendo arder seis dias y siete noches, regocijándose con la hermosura de las llamas, en traje heróico se entretiene en cantar la Iliada de Homero. Últimamente habiéndole decretado el senado enemigo público, como le buscasen para darle su merecido, huye de su palacio fuera de la ciudad, y se mata por su propia mano.

Pasados los dos años, es acusado Pablo segunda vez en Cesarea de muchos y muy graves delitos ante Festo, que habia sucedido á Felix. Satisface Pablo á todos, dando razon de que él en nada habia delinquido; ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra Cesar; y afirmando que vivía Jesús, el que antes habia muerto. Preguntándole Festo si queria ser enviado de nuevo á Jerusalem, y ser allí juzgado sobre estos cargos, apela á Cesar.

Mandando Festo que sea examinado, y defienda la causa de su religion ante el rey Agrippa y Berenice, y los tribunales y principales de Cesarea, Pablo declara, que él desde su juventud habia vivido en Jerusalem como fariseo; que despues persiguiendo atrozmente á Cristo en sus santos, habia sido convertido al cristianismo, y luego asistido del favor de Dios habia predicado á los judíos y á los gentiles. Al oír esto Festo dijo, que su mucha ciencia le hacia hablar disparates y locuras. Agrippa poco menos que persuadido á hacerse cristiano con la oracion de Pablo, juzga que podia dársele por libre sino hubiera apelado á Cesar. Y por esta razon se decreta que sea enviado al Cesar á Roma.

Por tanto es entregado Pablo con otros presos al Centurion Julio, y acompañado de Lucas y de Aristarco navega desde Cesaréa á Sidon, y desde allí costearo la isla de Chipre, y pasando el mar de Galacia y de Pamfília, llega á Mira de Licia. Navegando despues por frente de Guido, y doblando á Salmone promontorio de Cilicia, aporta á Puertobelo junto á Laséa y Ason, en donde aconseja que se queden para pasar el invierno, anunciando que de otro modo seria peligrosa la navegacion. Pero despreciando los otros su consejo, navega á Fenice, puerto tambien de Creta. Desde aquí es llevado de la fuerza de una tempestad á la isla Cauda ó Claudia, y despues por el mar Adriático, en donde durando la tempestad catorce dias con sus noches en los que no pueden tomar alimento, perdidas del todo las esperanzas de poderse salvar, Pablo consuela á doscientos setenta y seis pasajeros que navegaban en su compañía: y contándoles como el ángel del Señor le habia dicho aquella noche, que padecerian naufragio, pero que ninguno de ellos pereceria, los exhorta á tomar alimento y reparar las fuerzas. Lo ejecutan así, y encallándose el navio en la arena y quebrándose, unos nadando y otros sobre tablas salen libres á la isla de Malta.

Aquí los bárbaros le reciben con mucha humanidad, y como mordiese á Pablo una vívora que le quedó pendiente de la mano, la sacude en el fuego, y no experimenta la menor incomodidad. Pasa aquí el invierno, y libra de fiebres y disenteria al padre de Publio que era el principal de la isla, y cura á todos los demás enfermos que habia en la misma.

Tres meses despues navega á Siracusa ciudad de Sicilia, desde aquí á Regio en la Calabria, y por último á Puzol en la Campania, donde á instancia de los cristianos que allí encuentra se detiene siete dias. Sigue despues su viaje por tierra, y saliéndole á recibir los hermanos de Roma por el Foro de Appio y por las Tres Tabernas, llega á Roma el año segundo de Neron, y el veinte y cinco despues de la pasion del Señor. Deja pasar tres dias, y convocando á los principales de los judíos, rodeado de una cadena, les da razon de su apelacion y de su fé; y permaneciendo en Roma dos años en una casa que alquila, y con un soldado que le guarda, predica á Cristo libremente y sin que nadie se lo estorbe á todos los que acuden á verle.

Estando en Roma entendió que los galatas, á quienes él habia dejado muy bien instruidos, pervertidos por unos falsos apóstoles habian vuelto á abrazar la circuncision y la observancia de la ley de Moisés: por lo que les escribe una carta toda de su propia mano, pues en las otras solamente solia firmarse, y con razones firmes les persuade á que vuelvan á la verdadera fé de Jesucristo.

Escribe asimismo otra carta á los filipenses y se la envia por Epafras, que de parte de los mismos habia llevado á Pablo lo que necesitaba para vivir, como ya en otras ocasiones lo habia hecho tambien cuando estaba en Tessalónica.

59. Escribe tambien una carta á los de Efeso y á los de Colosas, y les envia las dos por Tichico acompañado de Onésimo: y por el mismo tiempo otra á Filemon Frigio, en la que le recomienda muy enca-

recidamente y pide que restituya á su gracia á Onésimo su esclavo, que se le habia huido llevándose algun dinero ó alhaja, y á quien Pablo en Roma habia convertido á Jesucristo.

Por este mismo tiempo escribe san Lucas en Roma los hechos de los apóstoles como él mismo habia visto las cosas. Esta historia llega hasta el segundo año que san Pablo estuvo en Roma. Pasada esta época, no consta lo que san Lucas hizo despues. San Epifanio dice, que tomó á su cargo anunciar el evangelio en la Italia, en las Galias, en la Dalmacia y en la Macedonia. Se cree que murió en la Acaya. Unos creen que murió en paz, y otros creen que derramó su sangre en defensa de la fé que habia predicado. Se lee en el elogio que san Gerónimo hizo de él, que vivió ochenta y cuatro años, y que nunca se habia casado. Su cuerpo permaneció en Patras hasta el cuarto siglo, en que por los años de 357, bajo el emperador Constantio fué trasladado de la Acaya á Constantinopla con el de san Andrés. Se pretende que san Gregorio el grande de vuelta de su nunciatura en Constantinopla, llevó consigo á Roma la cabeza de san Lucas con un brazo de san Andrés, y que lo colocó en el monasterio de san Andrés que hizo construir en la misma ciudad, y que allí se conserva aun en el dia de hoy.

60. Pasados los dos años despues de haber defendido Pablo su causa, es absuelto por Neron, y por espacio de diez años se emplea libremente en el ministerio de su predicacion entre los gentiles, y principalmente en Roma y por toda la Italia en compañía de san Pedro, segun el testimonio de Dionisio obispo de los corintios. En Roma escribe tambien la carta á los hebreos, en la que trata difusamente de la abrogacion del sacerdocio y sacrificios legales, y de la substitution del sacerdocio eterno, y del único sacrificio de Jesucristo. Por este mismo tiempo pasa Pablo á predicar el evangelio en España, Francia y otras provincias occidentales.

63.—64. El año 7 de Neron, Santiago el menor, llamado hermano del Señor, porque era su pariente muy cercano, y también el justo, por la pureza de su vida y costumbres, poco tiempo despues de la ascension, y segun el pensamiento de algunos padres antes de la eleccion de san Matías, fué nombrado primer obispo de Jerusalem por consentimiento del colegio apostólico. Escribió á las doce tribus esparcidas por todas partes una epístola, en la que hace ver la necesidad de las buenas obras, sin las cuales muestra que la fé es vana. Como el pontífice Anano le mandase, que en la fiesta de la pascua persuadiese al pueblo desde lo alto del templo á abandonar el culto y la fé de Jesús; él por el contrario hizo una pública confesion de la majestad de Jesús. Por lo que precipitándole desde allí los judíos, despues le apedrearón. Y como mientras lo ejecutaban se pusiese de rodillas, en las que por la frecuencia de orar habia criado un callo como el de los camellos, en acto de pedir al Señor por los que así le trataban, un batanero le deshizo la cabeza con un palo, y le acabó de matar. Su muerte acaeció el dia 4 de mayo, y fué enterrado cerca del templo. Los judíos miraron esta muerte injusta, como una de las causas principales de las desgracias públicas de la nacion y de la ruina de Jerusalem, que aconteció ocho años despues.

Despues de ejecutada la muerte de Santiago, segun refiere Josefo, se dejaron ver muchos portentos que manifestaban el total exterminio de los judíos. Y entre otros aparecieron en el aire ejércitos de hombres armados, y una estrella semejante á una espada, que por espacio de un año entero no dejó de vibrar sus rayos sobre Jerusalem: se abrieron por sí mismas á la media noche las puertas del templo, y se oyeron estruendos y voces de gentes que decian: «Vámonos de estos lugares.» Lo cual san Gerónimo atribuye á los ángeles.

Un hombre plebeyo llamado Jesús, hijo de Ananías, estando aun en paz la

ciudad, en la fiesta de los tabernáculos iba gritando de esta suerte por toda la ciudad: «Voz de los cuatro vientos sobre Jerusalem y sobre el templo: ¡ay, ay de Jerusalem!» Y aunque le azotaron crudamente, no por eso pudieron hacer que dejase de gritar y de repetir lo mismo muchas veces.

Sucedió á Santiago en el obispado de Jerusalem Simeon su hermano, hijo de Cleofas. Eusebio gobernó aquella iglesia por mas de cuarenta años, y despues el de 107, de Jesucristo, cuando él tenia ya ciento y veinte, en la persecucion de Trajano por ser de la familia de David y cristiano, despues de haber padecido muy crueles tormentos murió crucificado el dia 18 de febrero.

69. El año 13 de Neron, y el 17 de Agripa, Vespasiano general del ejército que Neron envia contra los judíos que habian sacudido el yugo de los romanos, pasa á la Judea, y toma muchas de sus ciudades.

San Pedro apóstol ordena obispo á Lino y á Cleto para que atiendan á los ministerios exteriores. Despues nombra en presencia de todos por su sucesor á Clemente.

Los nicolaitas tomando ocasion, como algunos quieren, para su error, de aquel Nicolao á quien los apóstoles habian ordenado diácono, enseñaban, que así como los otros bienes, debian ser tambien comunes las mujeres.

El año 69 de Cristo, Tecla ilustre vírgen de Licaonia, es la primera que dejándolo todo sigue á san Pablo, y habiendo padecido en Seleucia muchos tormentos en defensa de su fé y de su virginidad, muere en paz el dia 4 de octubre. Es tenida por la *Protomártir* entre las de su sexo, así como san Estéban entre los hombres.

70. Neron mueve la primera persecucion contra los cristianos, y hace encarcelar en Roma á Pedro y á Pablo. En esta ocasion parece que escribió Pablo su segunda carta á Timoteo, en la que á su ejemplo le exhorta á predicar sin cesar la

palabra de Dios, y á sufrir valerosamente el martirio por Jesucristo; dándole á entender muy á las claras que estaba ya cerca de ser inmolado, y de recibir del Señor la corona de justicia.

El día 29 de junio, que era viernes, por decreto de Neron san Pedro es crucificado en Roma, vuelta la cabeza hácia la tierra, y los pies hácia el cielo, como él mismo lo había pedido. San Pablo es degollado en el mismo día, tal vez por ser ciudadano romano.

En esta primera persecucion padecen tambien martirio en Roma Proceso y Martiniano, á los que S. Pedro había bautizado, y tambien Marcelo y Apúleyo: en Milán Nazario y Celso: en Aquileya Hermágoras obispo, Fortunato diácono, Félix y Constancia: en Ravena Apolinar obispo; y otros muchos en diversos lugares.

Despues de la muerte de S. Pedro y de S. Pablo se estiende por toda Roma una peste tan terrible, que en muy pocos días murieron treinta mil personas.

71. Galba, Otón y Vitelio son á un mismo tiempo césares en diversas provincias.

Entretanto Vespasiano, general del ejército enviado por Neron contra los judíos que se le habían rebelado, despues de haber tenido largo tiempo sitiados á los que se habían congregado en Jerusalén con motivo de la pascua, como hubiese hecho cautivo á Josefo el historiador, uno de los caudillos mas esforzados de los judíos, al tiempo de quererle aprisionar, oyó de él estas razones: Al que ahora siendo tú un particular, haces atar, le mandarás luego desatar siendo emperador, porque Nerón ha muerto, y el senado te ha elegido por emperador. Vespasiano cuando oyó estas palabras le puso

en libertad. Luego que Vespasiano fué aclamado cesar en Roma, y al mismo tiempo por el ejército, dejando á Tito su hijo el encargo de la guerra, volvió á Roma, en donde entró á gobernar el imperio el día primero de julio, y le mantuvo por espacio de diez años. Los judíos encerrados en la ciudad como en una cárcel, perecen de hambre, de peste, á espada, y matándose los unos á los otros. Las madres acosadas del hambre cuecen á sus propios hijos; y arrebatándoselos por fuerza los soldados de entre las manos, se los comen; muchos perecen de hambre: los cueros de los escudos y los de los zapatos suplen por alimento, y la ciudad toda no es sino un sepulcro de cadáveres.

72.—73. Cumplido el segundo año del imperio de Vespasiano, es Jerusalén tomada y saqueada por Tito, y el templo quemado el día diez de agosto, en el mismo día en que los caldeos en otro tiempo lo habían tambien abrasado: el día ocho de setiembre fué destruida y arrasada la ciudad. Hallamos por escrito que en toda esta guerra perecieron un millon y cien mil judíos de hambre, de peste y á cuchillo: y fueron vendidos públicamente otros cien mil: que el precio de treinta judíos era un denario: que fueron diez y seis mil á Alejandría para emplearlos en las obras públicas á que eran aplicados los esclavos; y que Tito se llevó consigo dos mil, con los que entró en Roma llevándolos en triunfo, y haciéndolos esponer despues en los espectáculos públicos para que los despedazasen las fieras. Aquí cesó de todo punto el reino de los judíos, los cuales hasta ahora están sujetos á señores estraños, porque desecharon y no quisieron reconocer á Jesucristo por su Señor.

FIN.

